

Frente a la crisis civilizatoria, la crisis ambiental, las diversas luchas y resistencias ponen de manifiesto que la situación que ahora se vive es insostenible. Los movimientos sociales van contra el capitalismo en su fase neoliberal, al mismo tiempo que luchan en contra de un sistema capitalista instaurado desde hace siglos. Luchan contra todo un sistema de dominación, explotación, y discriminación.

Los nuevos movimientos sociales anticapitalistas están construyendo nuevas relaciones sociales que permiten la construcción de una nueva sociedad basada en la justicia, la democracia y la igualdad. Para estos movimientos hay algo más que la crítica hacia el proyecto capitalista neoliberal, hay un cambio y una transformación profunda, las alternativas son visibles y están presentes. Las diversas experiencias de los movimientos sociales en América Latina muestran que es posible la construcción de otra sociedad.

En este capítulo no sólo se hace una descripción de los elementos básicos, de las categorías de análisis utilizadas para dar sustento a esta tesis, sino que se intenta ir planteando alternativas que son promovidas desde los movimientos sociales anticapitalistas, propuestas que surgen desde las bases, desde las comunidades y pueblos indígenas y campesinos que pueblan América Latina y que están en búsqueda y construcción de alternativas que permitan otra sociedad, son experiencias que no se quedan únicamente en el plano de la crítica sino que quieren ir más un poco más allá, construyendo desde ellos y por ellos su propia forma de vida. En este primer apartado quiero ir dando luces a nuevos y diversos paradigmas para la construcción de una nueva civilización, para la construcción de otra sociedad basada en la reciprocidad.

Capítulo 2. La crítica al eurocentrismo en materia de conocimiento, de relaciones sociales y relaciones sociedad-naturaleza

...y habrá que caminar mundos que no existen todavía pero esperan la mano que los forme, la boca que los cante, el paso que los ande, que es así como los nuestros llaman a la lucha.

Subcomandante Insurgente Marcos.

Introducción

Para comprender de fondo qué pasa con la crisis civilizatoria así como con la crisis ambiental, es importante revisar qué es el eurocentrismo como causa estructural de la crisis. El eurocentrismo es una compleja perspectiva de conocimiento, una racionalidad determinada, que es entendida a través del estudio de varios elementos clave como la colonialidad del poder, el patrón de poder hegemónico, la modernidad, la idea de raza, trabajo, periferia, occidentalización. Esto de acuerdo con algunos autores, como Quijano (2000), quien hace un estudio detallado para dar cuenta de este modo de pensamiento y visión del mundo. Es en sí un patrón de poder mundial, un patrón global de control del trabajo y de los bienes naturales.

Eurocentrismo es, aquí, el nombre de una perspectiva de conocimiento cuya elaboración sistemática comenzó en Europa Occidental antes de mediados del siglo XVII, aunque algunas de sus raíces son sin duda más viejas, incluso antiguas, y que en las centurias siguientes se hizo mundialmente hegemónica recorriendo el mismo cauce del dominio de la Europa burguesa. Su constitución ocurrió asociada a la específica secularización burguesa del pensamiento europeo y a la experiencia y las necesidades del patrón mundial de poder capitalista, colonial/moderno, eurocentrado, establecido a partir de América (Quijano, 2000: 218).

Esta perspectiva cognitiva se impuso y se admitió mundialmente como la única legítima racionalidad, como una racionalidad hegemónica.

Dentro de las características esenciales del eurocentrismo están: la separación sujeto-objeto, como pretensiones objetivistas y universalizantes, la articulación entre el dualismo, como contraste entre, no europeo-europeo, primitivo-civilizado, tradicional-moderno y el evolucionismo, que se basa en la idea lineal de la historia. La idea de raza como clasificación y jerarquización mediante la cual se naturalizan las desigualdades a través de una codificación y clasificación a partir de las estructuras coloniales de poder. La dominación es el requisito de la explotación, y el más eficaz instrumento de dominación es la idea de raza. Dentro de esta perspectiva cognitiva, con visión dualista de la historia se ve también un dualismo nuevo y radical que separa la naturaleza de la sociedad, el cuerpo de la razón. Otra de las características es ver a los europeos como creadores exclusivos y protagonistas de la modernidad construyendo así la historia universal. Lo no europeo es concebido como razas inferiores y anteriores y los pueblos son despojados de sus propias y singulares identidades históricas (Quijano, 2000).

El eurocentrismo fue instaurado como un complejo proyecto civilizatorio que ha guiado a la humanidad hasta hoy día. Impuesto en las culturas de América Latina principalmente bajo la idea de raza como justificación natural de la superioridad de los europeos, fundando bajo la idea de raza la formación de relaciones sociales, dominantes/dominados, formando identidades con una connotación racial clara.

Uno de los ejes fundamentales de ese patrón de poder es la clasificación social de la población mundial sobre la idea de *raza*, una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial y que desde

entonces permea las dimensiones más importantes del poder mundial, incluyendo su racionalidad específica, el eurocentrismo. Dicho eje tiene, pues, origen y carácter colonial, pero ha probado ser más duradero y estable que el colonialismo en cuya matriz fue establecido. Implica, en consecuencia, un elemento de colonialidad en el patrón de poder hoy mundialmente hegemónico. (Quijano, 2000: 201).

Quijano (2000) explica que la elaboración de la perspectiva eurocéntrica del conocimiento viene a partir de la constitución de Europa como nueva identidad después de América y con ello la expansión del colonialismo europeo sobre el resto del mundo. El continente Americano aparece como la primera identidad de la modernidad a partir de la unión de dos procesos históricos: la diferencia entre conquistadores y conquistados codificada en la idea de raza como una construcción mental que expresa las relaciones de dominación y al mismo tiempo las legitima. Y la articulación de todas las formas históricas de control de trabajo, en torno al capital y al mercado mundial, es decir la creación de un nuevo patrón global de trabajo. Se da una división racial del trabajo, que logra de igual manera el control de un grupo específico de gente, como lo expresa Quijano (2000): dominación/explotación, raza/trabajo, articulados de tal manera que aparecieran como naturalmente asociados, lo cual hoy día sigue siendo excepcionalmente exitoso. Convirtiendo a Europa en el centro del mundo capitalista por medio de dos características, la primera, el control del mercado mundial y la segunda, ya antes vislumbrada, la imposición de su dominio colonial.

Desde la perspectiva eurocéntrica, hay la co-presencia permanente de tres elementos: dominación, explotación y conflicto, que afecta la existencia social, el trabajo, el sexo, la autoridad colectiva, la subjetividad-intersubjetividad, sus recursos y sus productos.

Se trata siempre de un determinado patrón histórico de poder. El actual patrón de poder mundial consiste en la articulación entre: 1) la colonialidad del poder, esto es la idea de “raza” como fundamento del patrón universal de clasificación social básica y de dominación social; 2) el capitalismo, como patrón universal de explotación social; 3) el estado como forma central universal de control de la autoridad colectiva y el moderno estado-nación como su variante hegemónica; 4) el eurocentrismo como forma hegemónica de control de la subjetividad/ intersubjetividad, en particular en el modo de producir conocimiento (Quijano, 2002: 1).

Lander (1999) explica que hay una concepción dogmática de las influencias teóricas preponderantes. Las concepciones lineales de progreso universal y del imaginario del desarrollo, las miradas coloniales que únicamente se reconocen como sujetos significativos a los portadores de proyectos modernizantes así como a la permanencia del racismo. Bajo la hegemonía europea se consolidó el control de todas las formas de subjetividad y cultura. En primera instancia se expropió a las poblaciones colonizadas los descubrimientos más aptos para el desarrollo capitalista, después hubo una represión de las formas de producción de conocimiento de los colonizados, de sus patrones de producción de sentido, de su universo simbólico, de sus propias y singulares identidades históricas forzando finalmente a los colonizados a aprehender parcialmente la cultura de los dominadores.

La elaboración intelectual del proceso de modernidad produjo una perspectiva de conocimiento y un modo de producir conocimiento que dan muy ceñida cuenta del carácter del patrón mundial de poder: colonial/moderno, capitalista y eurocentrado. Esa perspectiva y modo concreto de producir conocimiento se reconocen como eurocentrismo (Quijano, 2000: 218). El dualismo radical, la visión reduccionista y homogenizante, la versión ahistórica que percibe aislados a los fenómenos,

la idea de una totalidad evolucionista, organicista o sistemicista, el patrón mundial de poder, como la ya mencionada versión eurocéntrica de la modernidad es lo que está actualmente en crisis.

Un aspecto a considerar es el hecho que nos refiere Quijano (2000), quien explica que el eurocentrismo no se trata, de una categoría que implica a toda la historia cognoscitiva en toda Europa, ni en Europa Occidental en particular. En otros términos, no se refiere a todos los modos de conocer de todos los europeos y en todas las épocas, sino a una específica racionalidad o perspectiva de conocimiento que se hace mundialmente hegemónica colonizando y sobreponiéndose a todas las demás, previas o diferentes, y a sus respectivos saberes concretos, tanto en Europa como en el resto del mundo (Quijano, 2000: 219). Por lo que surgen varias interrogantes pero al mismo tiempo la idea buscar e indagar en esas otras racionalidades, en esas otras formas de conocer y de ver el mundo.

Para salir de patrón eurocéntrico dominante se hace necesaria la presencia de la descolonización del imaginario, como condición de toda transformación democrática radical de la sociedad. Este proceso de descolonización requiere de un doble movimiento, primero la crítica epistemológica a los saberes hegemónicos y segundo la recuperación-reconocimiento-producción de opciones alternativas. Se hace imprescindible un debate articulado con movimientos sociales que tienen entre sus objetivos la reivindicación de otras formas de conocimientos y modos de vida, aspecto que más adelante detallare.

La descolonización del imaginario, es entendida por Dussel (1995) como el desmantelamiento del mito eurocéntrico que nos lleva a la segunda concepción de modernidad, la subsumida, en la que para superar la modernidad eurocéntrica hay que reconocer su cara colonial, ya que lo que

significó emancipación para unos fue el sometimiento para otros, se debe negar esta modernidad y afirmar la alteridad del otro.

La creación de nuevas prácticas sociales fuera del patrón de poder mundial, capitalista, de la concentración del capital y del salariado, del mercado del capital, relacionado a la nueva perspectiva sobre el tiempo y sobre la historia, requiere, dice Quijano (2000), la des-sacralización de las jerarquías y de las autoridades, tanto en la dimensión material de las relaciones sociales como en su intersubjetividad; la des-sacralización, el cambio o el desmantelamiento de las correspondientes estructuras e instituciones. Se hace presente la necesidad de un espacio propio para pensar, para dudar, para decidir; la libertad individual y en consecuencia la igualdad social entre los individuos.

Se hace necesaria una separación de los ámbitos de la realidad y de los saberes disciplinarios heredados del liberalismo, pues estos son dispositivos de naturalización de la realidad del sistema-mundo capitalista, como estructuras cognitivas de las cuales es necesario liberarse. La descolonización del imaginario se presenta como la condición para luchar por otro modelo civilizatorio que haga posible la continuidad de la vida en la Tierra. Dejando atrás la crisis actual de la civilización hegemónica bajo la racionalidad eurocéntrica (Lander, 2001).

Hay la emergencia de nuevas teorías, nuevos conocimientos que cuestionan la separación humano/naturaleza, la depredación, la contaminación, el cambio climático, la industrialización y urbanización, el capitalismo privatista, los marcos del patrón de poder de la modernidad/colonialidad, y su siempre renovado eurocentrismo y mitos fundantes de la razón, razas, mercado, estado, desarrollo, patriarcado”,

donde la mercantilización de la vida se hace a costa de la subordinación y destrucción de Pueblos y Comunidades (Espinoza, 2010).

Hoy se están estableciendo las bases de un nuevo debate epistémico/teórico/ético/estético/político, que partiendo de la crítica del eurocentrismo, lleva al descubrimiento de la colonialidad/modernidad del poder actual. En esa perspectiva son más perceptibles las tendencias mayores de movimiento de la sociedad en el nuevo período histórico que ya estamos viviendo. Y, de ese modo, las condiciones y las trayectorias de la descolonialidad del poder, es decir, de la subversión del poder y de la producción democrática de una sociedad democrática. Empero, entre ese nuevo debate y el que se refiere a la “economía alternativa” y las prácticas de existencia social implicadas, aún no termina de constituirse una común perspectiva, excepto, probablemente, en sus respectivos márgenes (Quijano, 2008:14).

2.1 La emergencia de un nuevo imaginario social

Como parte de la crítica al proyecto eurocentrista en materia de conocimiento y de relaciones sociales se hace necesario indagar sobre la emergencia de un nuevo imaginario social que permita una salida de la crisis civilizatoria actual. Con esto plantearse un futuro distinto, basado en las experiencias, las necesidades y las condiciones de vida de los sujetos en relación armónica y de respeto con la naturaleza. Parte de este nuevo imaginario social lo vemos hoy día reflejado en la construcción de alternativas de los pueblos de América Latina que hoy día resisten el embate del capitalismo neoliberal, aspecto que abordaré más adelante.

El imaginario social es el escenario del mundo de la vida, es la memoria colectiva presente en cada sujeto. Es una construcción social

producto de relaciones intersubjetivas, de interacciones sociales dentro de la vida diaria que van construyendo significados y sentidos. Es la manera en la que los sujetos organizan su vida cotidiana y son capaces de responder con “naturalidad” a la vida social. Es una forma de construir (en) el mundo, es una visión de este. Los imaginarios sociales sedimentan una constelación de cosmovisiones, conocimientos y sabidurías, de lenguajes, hablas y discursividades; de prácticas en acto y acciones en potencia; de acontecimientos que no siempre se expresan lingüísticamente o traslucen a través de la conciencia, pero que abren el campo de lo posible; de imaginarios que fundan los saberes que instituyen al ser, al ser cultural (Leff, 2010: 106).

Al mismo tiempo el imaginario social es lo que mantiene unida a una sociedad, por medio de la producción de significaciones colectivas y de sentido. Organiza la vida en sociedad. Este imaginario social lleva a vivir y reproducir prácticas sociales como naturales en un momento y bajo un contexto socio-histórico determinado, existe un consenso que les da legitimidad y permanencia a esas acciones. El imaginario social permite que una sociedad exista y se sostenga, es parte de la manera en que se asegura un mínimo de cohesión dentro de ella. Los sujetos sociales están permeados de los hechos sociales sobre los hechos individuales. Hay una conciencia colectiva así como un sistema de creencias y prácticas que unen a una comunidad. El imaginario social permite crear organizadores de sentido en el actuar, pensar y sentir de la humanidad; instalando un cúmulo de creencias que permiten la continuidad de la vida. Este imaginario es construido culturalmente en cada uno de los espacios de la vida, si bien se concibe como algo natural es meramente social; por lo que el cambio que se quiere puede ser posible en la medida que se imaginen nuevos y diferentes horizontes, el imaginario es entonces modificable, reinventable. Así para que

haya un cambio en la sociedad tiene que haber un cambio también en el imaginario.

Como apunta Castoriadis (1975), los imaginarios sociales no son sólo las representaciones de un mundo o las cosmovisiones que dan sentido existencial y coherencia a ciertas prácticas. Los imaginarios están arraigados en las identidades que conforman al ser cultural; se afirman como un principio de autonomía y de singularidad desde donde no sólo resisten a la colonización de otras culturas dominantes y hegemónicas, sino desde donde se resignifican sus identidades. Son la raíz desde donde los mundos pueden ser reinventados, son la fuente desde donde los sujetos de tales imaginarios se transforman en actores sociales en la construcción y reconstrucción de sus mundos de vida (Leff, 2010a: 85).

Para que un mundo nuevo sea reinventado es importante que el imaginario presente hoy día sea cuestionado, sea transformado para lograr una reconstrucción del mundo de la vida. Producir una ruptura en nuestras formas habituales de pensar y de actuar nos permite vislumbrar otras, deconstruyendo el carácter establecido de nuestras creencias y de las prácticas sociales que se llevan por medio de estas. Creando nuevas significaciones o retomando las significaciones compartidas de las culturas originarias que cuestionen el imaginario instituido.

El imaginario social es un “magma de significaciones sociales” que encarna en *habitus* (Bourdieu), en *esquemas de prácticas* (Descola), en *costumbres en común* (Thompson, 1998). Como tal, regula las prácticas de una comunidad, establece el crisol en el que fraguan las maneras de sentir y de pensar, codificando el deseo de vida de un pueblo, de una cultura, de una comunidad. A través de sus imaginarios sociales, el ser cultural inscribe la potencia de su alteridad: alteridad como transformación desde el ser instituido frente a otros modos de ser, incluso frente a los imaginarios en los que se han decantado las racionalidades globalizadas de la modernidad, que

ejercen un poder de desconocimiento, subyugación y exterminio de esas formas tradicionales del ser cultural (Leff, 2010: 85).

La concepción de imaginario social puede parecer muy abstracta, sin embargo Leff (2010a) nos permite pensarlo de otra manera. El concepto de imaginario social también está reconfigurándose. Por un lado es visto como la instancia que lleva el espíritu de una sociedad, pero no queda solo como una fantasía creadora de imágenes, sino que es el registro donde se clarifican las cosmovisiones, los *habitus* y los esquemas de prácticas de una comunidad.

Es una praxis cuyo sentido se sustrae a la lógica de la racionalidad moderna, a su propósito objetivante, a la intencionalidad de un interés práctico o a una idealidad espiritual divorciada de la materialidad de la existencia humana. En este sentido, el imaginario encarna una totalidad de actos vitales: es la raíz compleja de una identidad social; la vida que se inscribe en la osamenta de su historia, que revive y reafirma una identidad originaria en su resistencia a la opresión y marginación, que se expresa en sus supervivencias y se reconfigura en el encuentro con la modernidad; es el prisma que se abre al encuentro con otros imaginarios, con otras formas del ser cultural, que se hibrida y bifurca en el diálogo de saberes hacia la producción de un futuro generado por una heterogénesis del ser que se ramifica hacia su diversidad, en una política de la diferencia. Es en ese sentido que puede reclamarse la autonomía como praxis emancipatoria, creadora de lo “radicalmente otro” (Leff, 2010a: 94).

Para dar respuesta a la crisis civilizatoria actual, se hace uso de los imaginarios sociales. Se plantea la necesidad de construir imaginarios sociales desde la sustentabilidad que permitan preservar la vida en el planeta de una manera recíproca con la naturaleza.

Los imaginarios sociales se inscriben en una identidad colectiva, compuesta por personas, que si bien remiten a un sujeto ético, responden a un *ethos* colectivo donde se entretajan relaciones de reciprocidad y complementariedad (de diálogo activo) con lo otro, más allá de una autorreflexión del sujeto sobre sí mismo dependiente de una consciencia individual del mundo externo que habita y lo determina. El renacimiento y emancipación de los imaginarios sociales no podría darse hoy ni en un retorno a sus autonomías originarias, ni en una reflexión de la modernidad sobre sus propios fundamentos. Las vías de alteridad que parten de los imaginarios sociales de la sustentabilidad renuevan sus sentidos originarios y abren los caminos a la construcción de otros mundos de vida posibles en el encuentro con la modernidad (Leff, 2010a: 93).

Los imaginarios sociales sustentables permiten la construcción de sociedades sustentables, dando pauta a una viabilidad de la racionalidad ambiental, que más adelante retomaré. Se presentan así diversas formas de sociabilidad con la naturaleza instauradas en los *habitus* y prácticas que se han instituido en formaciones histórico-culturales de pueblos y comunidades quienes ofrecen vías para la reconstrucción de la vida en el planeta, dentro de la perspectiva de la sustentabilidad. Ello implica entrar en la percepción de la gente sobre la construcción de una cultura ecológica arraigada en los imaginarios, con la finalidad de llegar a una reapropiación de la cultura y la naturaleza.

Vida cotidiana, emergencia de nuevas prácticas para la construcción de otra sociedad

La vida cotidiana es aquello que nos parece en momentos imperceptible, puede ser entendida como lo rutinario, lo que hacemos y vivimos todos los

días, sin embargo esta categoría va más allá. Los fenómenos sociales son analizados como grandes y espectaculares acontecimientos. Eso que llamamos “la realidad social” no está hecha sólo de grandes contextos (lo social, lo económico, lo político, lo cultural, según la división occidental de la ciencia), está hecha de pequeños acontecimientos cotidianos (Sánchez, 2001: 233). Es desde la cotidianeidad donde los individuos se construyen como sujetos sociales; desde ella piensan, se organizan, sienten. Los sujetos se van moviendo cada día van construyendo y modificando su realidad. Lo que interesa destacar, nos dice Sánchez (2001), es que la cotidianeidad es la gran traductora de las características del contexto que conforman a la sociedad. Los diversos procesos y espacios en que se desarrolla la vida de una sociedad, así como los procesos de resignificación del pasado para, desde el presente, construir el futuro, se concretan y despliegan con modalidades específicas en la cotidianeidad.

Es en y desde la vida cotidiana que se hacen posibles nuevas prácticas para la construcción de otra sociedad basada en la reciprocidad. Es en esta donde se gesta otra sociedad sin explotación, dominación y discriminación, es aquí donde está brotando otra sociabilidad basada en una nueva racionalidad, sujeta a valores, en la reciprocidad, en la autogestión, en la sustentabilidad.

Es importante señalar, en primer lugar, cómo desde la cotidianeidad el sujeto social se cuestiona, interroga su realidad, la pone en duda. “El cuestionamiento (¿por qué mi situación es tal?, ¿por qué hay otros que no la viven?, ¿es posible cambiarla?) es un momento crucial porque es cuando el sujeto social posibilita la apertura a la idea de organización y, en perspectiva, la construcción de otro presente (y, por lo tanto, otra cotidianeidad) distinto al que vive (Sánchez, 2001: 235). Es por eso que aquí me interesa rescatar esas experiencias que están permitiendo una nueva sociabilidad; pensar en

cuáles han sido las condiciones que se han dado para que el *Movimiento Zapatista* siga en resistencia, qué les ha permitido mantenerse en un trabajo colectivo, cuáles son las interrogantes que ellos se han hecho sobre su realidad.

Para empezar a abordar el tema de la vida cotidiana es fundamental dar algunas nociones básicas sobre lo que entendemos por vida cotidiana. Algunos autores revisados abordan el tema de la vida cotidiana desde la sociología como parte de esta.

Al hablar de vida cotidiana nos referimos a esa realidad suprema (Berger y Luckman, 1968), a la vida del hombre entero (Heller, 1972), al tejido obvio y normal de la comprensión del mundo y de los otros en el que suceden las prácticas cotidianas (Wolf, 1979); a las condiciones de vida materiales, subjetivas e intersubjetivas construidas en el diario vivir; es decir, a aquello que implica el conocimiento social (Schütz, 1972). Vida cotidiana configurada en los espacios propios de la intersubjetividad en lo que se dan procesos de creación e intercambio de símbolos, signos y significados que definen una realidad común para comunicarla, organizarla, preservarla, reformarla o transformarla (Fernández, 1986,1989) (Urreiztieta, 2004: 459).

Esto es el estudio de lo cotidiano de eso que sucede todos los días, es estudiar el aquí y el ahora. Es ver cuál es esa interacción simbólica de la vida diaria. Cómo se van relacionando los sujetos entre sí y con la naturaleza, bajo nuevas formas organizativas, bajo nuevas y diferentes maneras de relacionarse, de observar al otro a la otra, de interactuar con los demás sujetos sociales. Es a la par el estudio de la vida cotidiana como la constructora a veces imperceptible del imaginario social.

Son diversos los estudios que se han hecho en torno a la sociología de la vida cotidiana, aquí rescato algunas de las ideas básicas usadas para

explicar la cotidianeidad. Lo cotidiano designa un conjunto de "vivencias": esto es, de unas entidades que ocurren para y entre sujetos. Lo cotidiano no designa un conjunto de "hechos" en su sentido "objetivo" clásico. No pueden estar sino dentro del dominio subjetivo (Canales, 1995). Es en esta subjetividad que se van dando nuevas formas de relaciones sociales que permiten cambios significativos. La vida cotidiana es el estudio de la vida diaria, de las relaciones que entablamos con nuestros semejantes y al mismo tiempo como las construimos y hacemos que permanezcan en el tiempo.

Estas concepciones nos conducen, partiendo de nuestros interrogantes iniciales, a poner especial atención en cómo se vive ahora; cómo vivencian y comprenden las personas la vida que están viviendo; el impacto de estos cambios en sus estilos de vida, en sus proyectos y políticas de vida; en la configuración de su subjetividad e identidad social; en la forma cómo se relacionan consigo mismos y con los demás, en sus sentidos de vida y de la vida (Urreiztieta, 2004: 460).

Es también en la vida cotidiana donde los diversos actores que conforman la sociedad, sufren explotación, discriminación, injusticias. Es en la vida cotidiana que las personas resuelven la manera en la que subsisten. Las necesidades cotidianas básicas como el alimentarnos, vestirnos, cuidar a los niños, enfermos, se mezclan con la necesidad de afecto, de reconocimiento y de solidaridad (Celiberti, 2010). Todo esto pasa en el ámbito de la vida cotidiana.

Es en la vida cotidiana donde experimentamos todo lo aprendido, donde aprendemos de lo experimentado. Desde la cotidianeidad los hombres y mujeres entretejen sus relaciones sociales, por lo que desde aquí, desde ésta manera de relacionarse, muchas veces, sirve de referente para pensar e imaginar su relación con la naturaleza. Se vuelve homologo, por lo que se

puede decir que si dentro de las relaciones entre los humanos hay relaciones de explotación, probablemente hacia la naturaleza también las haya. Aspecto que se rompe cuando hay otro imaginario social dentro de sí.

Con esto se trata, nos dice Leff (2010) de acercarnos a los imaginarios de los pueblos, de comunidades diferenciadas culturalmente en sus ideologías, cosmovisiones e intereses, capaces de generar una disposición colectiva para comprender y actuar ante la crisis ambiental y el cambio climático. Esto nos llevará a explorar los imaginarios culturales y sociales, no sólo por el interés de conocer cómo percibe la gente el riesgo ecológico, sino desde la perspectiva de su posible constitución como actores sociales y de sus estrategias de reappropriación del mundo desde sus mundos de vida (Leff, 2010a:45).

En la vida cotidiana se hace presente el papel que juegan los imaginarios sociales como fuente de creatividad, como parte de la capacidad que tenemos para comprender y transformar la realidad. Como esa fuerza capaz de movilizar la energía social para combatir la racionalidad insustentable. Como la capacidad de respuesta de la sociedad ante la crisis civilizatoria, que refleja el límite del imaginario social dominante.

En este sentido, los imaginarios sociales son la matriz de racionalidad desde la cual puede pensarse una “comunidad reflexiva”, entendida como la posibilidad de reflexión de una comunidad sobre el magma de significaciones que configuran los imaginarios instituidos; magma desde el cual pueden repensarse para seguir constituyendo su identidad al reconfigurarse en el encuentro con lo Otro que lo asecha y en la alianza con otros mundos de vida, diferentes pero solidarios (Leff, 2010a: 86).

2.2 Hacia una racionalidad alternativa: la racionalidad ambiental y la reciprocidad como lazo social fundamental

Considero, al igual que otros autores ya señalados, que para salir de esta dominación y sobre todo de la crisis civilizatoria es necesario que haya una ruptura total con este sistema dominante desde la racionalidad, es decir desde la manera en la que pensamos y comprendemos el mundo. El eurocentrismo, expresado actualmente en el capitalismo neoliberal, deja de lado las demás formas de conocer, de ver y sentir el mundo, se refiere a una específica racionalidad, denominada racionalidad instrumental o racionalidad económica capitalista, como una perspectiva de conocimiento mundialmente hegemónica, colonizadora y sobrepuesta a las demás, buscando exterminarlas.

La racionalidad instrumental, con medios-fines que no consideran la ética de los mismos, ha sido desde su creación un mecanismo de control para las demás culturas, en específico las culturas originarias de América Latina. Es un elemento de colonialidad en el patrón de poder hegemónico. El eurocentrismo desde hace cientos de años planteó la idea de raza con la finalidad de legitimar relaciones sociales de dominación.

La racionalidad instrumental presenta un límite, esta racionalización de la vida humana es incompatible con la sustentabilidad de la vida misma en el planeta, su modo de pensar y producir el mundo está siendo cuestionado. La racionalidad hegemónica hoy día es globalmente insustentable. Durante muchos años la institucionalización de la racionalidad económica se fue configurando por medio de la instauración del pensamiento metafísico, llevando a una industrialización generalizada y a establecer relaciones de explotación y dominación. Codificando al mundo a partir de principios y valores de la estructura económica capitalista. Así la racionalidad económica

instaure el orden social en un mundo economizado, colonizando las formas culturales de conocimiento y valorización de la naturaleza, y llevando, como lo expresa Leff (2010a) a la mercantilización de la vida.

El proceso económico eurocéntrico se alimenta de una naturaleza finita, que se expande impulsado por una racionalidad económica *anti-natura*, destruyendo la organización ecosistémica del planeta. En este sentido, nos dice Leff (2010a), que la causa fundamental de la insustentabilidad deriva de las formas de racionalidad del pensamiento que han llevado a la racionalización de la vida, a los modelos actuales de organización social y de apropiación/transformación económico-tecnológica de la naturaleza. Las respuestas que se busca dar al cambio climático a partir del conocimiento experto y de los intereses dominantes, provienen de la instrumentación de esas racionalidades, mismas que intervienen la vida desconociendo sus leyes constitutivas y sus condiciones de sustentabilidad (Leff, 2010a: 46). De aquí la necesidad de construir imaginarios y racionalidades que nos lleven a la sustentabilidad, que alienten procesos de resistencia donde se cuestione la destrucción de la naturaleza y se haga frente con procesos de conservación y reinvención de la sustentabilidad de la vida y de las condiciones de existencia.

Si bien este sistema se ha encargado de ir creando gente acrítica, aún queda una buena parte la cual de acuerdo con González Casanova (2002) ya no les cree a los gobiernos neoliberales, dado que han perdido credibilidad, respetabilidad y capacidad de gobernar, pero aun así no dejan el poder y cada vez buscan sacar más ventaja. Las políticas neoliberales sistemáticamente depredadoras y empobrecedoras, expansionistas y privatizadoras (González Casanova, 2002) nos tratan de invadir, por lo que se deben buscar y ya se están encontrando respuestas teóricas y prácticas, para alcanzar otros horizontes democráticos y liberadores.

Podría preguntar si tal vez lo único bueno que nos ha traído el capitalismo neoliberal en estas dos últimas décadas, son la emergencia de nuevos imaginarios sociales, de otras racionalidades, de esos nuevos movimientos sociales, que no sólo en América Latina sino también a nivel mundial se están consolidando, en contra de las políticas neoliberales, en contra de todo un sistema opresor que va más allá del neoliberalismo, que día a día nos va deshumanizando, y que se está acabando al mundo. Pese a todo lo que este sistema capitalista neoliberal ha hecho en todo el mundo y en particular en América Latina, económica, política, cultural y socialmente, sigue habiendo la esperanza de aquellos que conforman los nuevos movimientos sociales, de vivir en un mundo mejor, lejos de las políticas capitalistas. La lucha contra el capitalismo neoliberal tal como algunos lo han planteado tiene que ser a nivel mundial, ya que el capitalismo neoliberal también está impuesto a nivel mundial, es fundamental que pensemos, creemos y vivamos otro mundo, otra sociedad diferente a la que hoy día tenemos.

En los pueblos andinos de América se aprecia un mundo con características propias plasmado de conocimientos y prácticas que continúan transmitiéndose de generación en generación; conocimientos estos que para nosotros como parte de la sociedad significan saberes que no son estáticos, por el contrario son saberes que están en constante movimiento y que se renuevan cada instante en la lucha de resistencia de la población andina a los intentos de la globalización de no respetar su identidad cultural (Fernández, 2008: 3).

Con la finalidad de lograr un cambio algunos autores plantean la construcción de una nueva racionalidad, una racionalidad ambiental, una racionalidad liberadora, una racionalidad alternativa. Hacer un cambio de la racionalidad instrumental a otro tipo de racionalidad, muy otra, que permita un cambio significativo. La necesidad de construir una racionalidad

alternativa se hace presente. Se requiere con esto hacer un análisis sobre cómo será este cambio de paradigma, este cambio de cosmovisión, esta ruptura conceptual; para con esto ir contestando las preguntas que se hacen presentes en la crisis civilizatoria que hoy día vivimos. Implica no apostar a la misma lógica de mercado, y los mismos patrones de conocimiento que nos han conducido a la actual crisis.

Para esto es importante añadir otro elemento, la reciprocidad. Construir una sociedad diferente basada en la reciprocidad de la mujer-hombre con la naturaleza, en la correspondencia mutua. Algunos movimientos sociales caminan por este rumbo aspecto que abordo en lo general en el 1er capítulo de esta tesis y en particular con el *Movimiento Zapatista* en el tercero.

Desde el accionar diario se van dando diversos cambios, es desde ahí donde los movimientos sociales resisten, se organizan, se consolidan. Y es ahí donde se hace necesario ir dando lugar a una sociedad basada en relaciones sociales en la reciprocidad, pero no sólo entendida como una relación social que se establece de manera simétrica entre sujetos socialmente iguales para dar y recibir trabajo y fuerza de trabajo, sino en tanto la *matriz de la humanidad*, es decir, como la obligación moral de dar, recibir y devolver, que genera confianza, amistad en el otro y constituye el lazo social que crea *humanidad* (Temple et al, 2003); citado en (Marañón, 2010).

La reciprocidad, en palabras de Marañón (2010) es vista como lazo social, contemplada en términos económicos y microsociales, políticos y macrosociales. Esto es, el fundamento de un orden social alternativo, en el que resignifique las prácticas sociales recíprocas, horizontales, solidarias y de igualdad social. Así este orden social alternativo, con la reciprocidad como

lazo social, estaría vinculado a una toma de decisiones centrada en la democracia directa y no en la democracia representativa.

La sociedad, igual que la naturaleza, opera bajo el doble ritmo de dar y recibir, la diferencia entre estas dos radica en el dominio de la cultura es decir los humanos reciben más de lo que da y da más de lo que recibe. No hace un principio de reciprocidad, dar, recibir y devolver de manera equitativa con la naturaleza. Otro de los elementos que van ligados a la reciprocidad es la cuestión de la solidaridad como una práctica que lleva al igual que la reciprocidad a construir relaciones sociales sin explotación y sin dominación, horizontales y de igualdad, por lo tanto diferentes a las ya establecidas en el capitalismo; llevarlas así al campo de la vida cotidiana como experiencias sociales y no meramente económicas sino más bien integrarlas como acciones con pretensión transformadora para todos los ámbitos, político, económico, social y cultural. Como semillas para la construcción de otra sociedad.

Para Quijano (2008) la reciprocidad es vista como un intercambio no-mercantil de trabajo y de fuerza de trabajo. Es vista más allá del ámbito económico del que ya hablábamos.

La reciprocidad re-emerge y se re-expande como: a) organización de la producción, del intercambio o distribución, y reproducción; b) asociada a la comunidad como estructura de autoridad colectiva; c) a la igualdad social de los individuos dentro de la diversidad y de la heterogeneidad de identidades individuales y colectivas; d) por consecuencia, a la horizontalidad de las relaciones entre los individuos de todas las identidades, comenzando con las diferencias entre los sexos y las sexualidades; e) a relaciones de uso y de reproducción con los otros seres vivos; y, f) en fin, a una cultura de corresponsabilidad en la existencia del universo (Quijano, 2008: 15).

Construir una nueva racionalidad implica tomar en cuenta elementos como el de reciprocidad, una vez planteadas algunas ideas sobre este principio, me referiré ahora al punto central de este apartado, una racionalidad alternativa. Autores como Leff (2010) plantean la racionalidad ambiental como una respuesta a la crisis civilizatoria, una respuesta ante ese límite en el que nos encontramos. La capacidad de construir otro pensamiento y otra manera de comprender, ver y actuar en el mundo.

La desconstrucción de la racionalidad teórica e instrumental de la modernidad, se hace presente en la medida que se plantean nuevos proyectos compartidos que permitan poner en marcha otra racionalidad y orientar el mundo por la construcción sustentable de este. Así la racionalidad ambiental como ya se había vislumbrado puede ser una salida, una alternativa que se está construyendo en la sociedad pero sobre todo se puede ver en los movimientos sociales que emergen hoy día como expresión y rechazo a la crisis civilizatoria. Quienes fundan una nueva manera de pensar el mundo. Leff (2010a) plantea la categoría de racionalidad ambiental, de la siguiente forma:

Es en el marco de estas vías alternativas donde se plantea la construcción de una *racionalidad ambiental*: de una racionalidad fundada en los potenciales ecológicos y en los sentidos culturales de la vida; en una ética de la otredad y una política de la diferencia (Leff, 2004). Esta nueva racionalidad se basa en la emergencia de una *complejidad ambiental* entendida como la intervención del mundo por el conocimiento. Surge de aquí una complejidad ontológica y epistemológica, una complejización del ser y de las identidades en la hibridación entre lo real y lo simbólico, en el encuentro con el mundo sobreeconomizado y sobretecnologizado, en la resistencia del ser y la reinención de las identidades, en la emergencia de los actores sociales que habrán de movilizar los procesos de una reapropiación social de la

naturaleza en el sentido de la sustentabilidad de la vida (Leff, 2000) (Leff, 2010a: 52).

Se presenta como una racionalidad contraria a la racionalidad capitalista que domina hoy día el mundo. No solo se pretende que esta racionalidad quede en el plano de la propuesta sino que trascienda a la práctica social, a la acción. Que logre cambios tangibles en la cotidianeidad. Se plantea como una racionalidad alternativa que va en curso por América Latina, teniendo como fundamentos, nos dice Marañón (2010) el reconocimiento del otro y de la diversidad y como elementos fundantes la solidaridad y la reciprocidad. Se busca que sea una racionalidad que vaya por una sociedad justa y por el hecho de que los individuos y al mismo tiempo las colectividades reencuentren por ellos mismos principios que ordenen la vida en el planeta, bajo la concepción de la sustentabilidad.

La racionalidad ambiental se configura como un pensamiento crítico sobre la racionalidad moderna, y como tal se inscribe dentro de una “racionalidad reflexiva”. Pero más que un paradigma o un modelo axiomático, se presenta como un pensamiento reflexivo que acoge a una multiplicidad de matrices de racionalidad —incluyendo las diversas formas del ser cultural—, y se construye en un diálogo de saberes entendido como el encuentro de diversas formas del ser/saber que incluyen un conjunto de hábitos y prácticas incorporadas en imaginarios sociales (Leff, 2010a: 111).

La racionalidad ambiental se construye en una relación con la otredad guiada por el deseo de justicia en la reapropiación social del mundo y de la naturaleza. Es un modo de pensar, que crea praxis en el mundo. Es una reapropiación significativa del mundo que permite a los pueblos y comunidades hacer una autorreflexión sobre sus formas de pensar el mundo, para reposicionar su esquema de prácticas originarias.

2.3 Ecosustentabilidad

El desarrollo sustentable: planteamientos y limitaciones

Con las diversas crisis existentes conjugadas en la crisis civilizatoria, se han buscado propuestas que den una salida a esta situación hoy día generalizada. Una de las propuestas en un plano teórico-práctico ha sido la del desarrollo sustentable. Estrategia con limitaciones, que ha ido derivando en otras propuestas y planteamientos y que se ha ido modificando de acuerdo a distintos intereses.

Para Leff (2010b), desde la década de los sesenta cuando la crisis ambiental se hace evidente se buscan estrategias que den respuestas. Esta crisis como se ha visto es una crisis que cuestiona la racionalidad y los paradigmas que legitiman el crecimiento económico, que deja a un lado a la naturaleza llevando con esto a procesos de destrucción ecológica presentes hoy día. Al principio se hace un planteamiento que promueva nuevos estilos de desarrollo que se fundan en el manejo prudente de los bienes naturales, con esto se da la estrategia del ecodesarrollo. Lo cual da pauta a nuevos paradigmas y discursos, que buscan la construcción de un nuevo desarrollo, un desarrollo fundado en los límites de la naturaleza, que elimine la contradicción entre crecimiento económico y conservación de la naturaleza. El paradigma del desarrollo sustentable va ganando terreno legitimándose en 1992, tras la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro (Leff, 2010b:18).

Cabe señalar que hay dos planteamientos, que aquí se abordan, los cuales en el fondo tienen diversas concepciones, por un lado el del desarrollo sustentable y el del desarrollo sostenible, este último derivado de las ideas iniciales del primero. En un primer momento el desarrollo sostenible fue

definido como un proceso que permite satisfacer las necesidades de la población actual sin comprometer la capacidad de atender a las generaciones futuras (Leff, 2010b: 20). Este discurso desde un inicio resulta ambivalente por un lado el concepto sustentable implica la internalización de las condiciones ecológicas y sociales del proceso económico; el otro lleva a la posibilidad de lograr un crecimiento económico sostenible por medio de los mecanismos del mercado. En el desarrollo sustentable se busca acercarse de fondo a la problemática con la finalidad de sostener y respetar la naturaleza, el otro busca continuar una mercantilización de la naturaleza.

El principio de sustentabilidad emerge en el contexto de la globalización como una nueva visión del proceso civilizatorio de la humanidad. La crisis ambiental vino a cuestionar las bases conceptuales que han impulsado y legitimado el crecimiento económico, negando a la naturaleza. La sustentabilidad ecológica aparece así como un criterio normativo para la reconstrucción del orden económico, como una condición para la supervivencia humana y para lograr un desarrollo durable, problematizando los valores sociales y las bases mismas de la producción (Leff, 2001: 1).

Con el tiempo, la noción de sostenibilidad se fue divulgando y vulgarizando, llegando a formar parte del discurso oficial y del lenguaje común. Hay un discurso dominante de la sostenibilidad el cual promueve un crecimiento económico sostenido, dejando de fuera las condiciones ecológicas que establecen límites, se incorpora la naturaleza al capital internalizando los costos ambientales e instrumentando una operación donde el humano, la cultura y la naturaleza son parte de una misma esencia, el capital. Permitiendo con esto que las relaciones de poder y las formas dominantes de conocimiento sigan presentes.

El desarrollo sostenible para algunos autores pervierte el concepto de ambiente, convirtiendo este concepto en una proclama de políticas neoliberales que habrán de conducirnos hacia los objetivos del equilibrio ecológico y la justicia social por la vía más eficaz: el crecimiento económico guiado por el libre mercado (Leff, 2010b: 24). Basado en la continuación de la mercantilización de la naturaleza, y consolidado con propuestas neoliberales, la propuesta del desarrollo sostenible de igual manera ha profundizado las desigualdades, ha agravado el deterioro ambiental, ha aumentado la contaminación. Se basa en la búsqueda de un nivel de vida en beneficio de unos cuantos, en función de su capacidad económica y no en la búsqueda de la calidad de vida para todos, en donde se vean cubiertos los derechos fundamentales de cada persona. El desarrollo sostenible está ligado al capitalismo neoliberal en donde aparentemente no se ve una contradicción entre la protección de la naturaleza y el crecimiento económico, sin embargo con los daños irreversibles que se ha causado a la naturaleza queda clara la existencia de esta contradicción.

Este discurso simplifica la complejidad de los procesos naturales y destruye las identidades culturales, para assimilarlas en una lógica, a una razón, a una estrategia de poder para la apropiación de la naturaleza como medio de producción y fuente de riqueza. En este sentido, las estrategias de seducción y simulación del discurso de la sostenibilidad constituyen el mecanismo extraeconómico por excelencia de la posmodernidad para la reintegración del hombre y de la naturaleza a la racionalidad del capital (O'Connor, 1993), generando formas más sofisticadas, sutiles y eficaces para la explotación del trabajo y la apropiación de los recursos naturales, que la aplicación de la violencia directa y la lógica pura del mercado (Leff, 2010b: 25). Es decir sutilmente el capital está en su etapa ecológica.

Se abre así dentro del mercado una nueva fase, en donde este discurso capitalista busca conciliar al ecosistema y al crecimiento económico. Se hacen presentes una amplia gama de productos verdes, empresas ecológicas, hoteles ecoturísticos, comercio ecoeficiente, proyectos sustentables, “reciclar, reusar, reducir”, etc., como parte de sus estrategias; suponiendo desde este discurso un equilibrio ecológico acompañado de igualdad social, aunado a la ayuda de la tecnología, como la encargada de resarcir el daño y los efectos del deterioro ambiental, buscan la manera de presentar sus propuestas como innovadoras frente al deterioro ambiental no obstante lo único que han logrado es perpetuar la crisis ambiental.

Este planteamiento no va al fondo de la situación actual, no es solo un problema de conciencia sino que va más allá. Implica un cambio y una modificación en los patrones de consumo de un sistema que se basa en la explotación. Ya que la operación simbólica del discurso del desarrollo sostenible funciona como una ideología para legitimar las nuevas formas de apropiación de la naturaleza a las que ya no solo podrán oponerse los derechos tradicionales por la tierra, el trabajo o la cultura. La resistencia a la globalización implica la necesidad de desactivar el poder de simulación y perversión de las estrategias de este nuevo orden económico (Leff, 2010b: 27).

El desarrollo sostenible está sometido a la racionalidad del crecimiento económico, al mismo tiempo está inmerso en la lógica neoliberal la cual afirma la desaparición de la contradicción entre ambiente y crecimiento. El mercado logra convencer que hay los mecanismos adecuados dentro del capitalismo neoliberal para mejorar las condiciones ecológicas existentes, en este discurso las leyes del mercado se encargaran de ajustar los desequilibrios ecológicos, las diferencias sociales, la equidad y la sustentabilidad. De esta manera, la retórica del desarrollo sustentable ha

reconvertido el sentido crítico del concepto de ambiente en un discurso voluntarista, proclamando que las políticas neoliberales habrán de conducirnos hacia los objetivos del equilibrio ecológico y la justicia social por la vía más eficaz: el crecimiento económico guiado por el libre mercado. Este discurso promete alcanzar su propósito, sin una fundamentación sobre la capacidad del mercado para dar su justo valor a la naturaleza, para internalizar las externalidades ambientales y disolver las desigualdades sociales; para revertir las leyes de la entropía y actualizar las preferencias de las generaciones futuras (Leff, 2001: 7).

Replanteando el concepto de desarrollo sostenible por el de desarrollo sustentable, se va por otra vertiente. Leff (2010b), habla de desarrollo sustentable desde la equidad social, la diversidad cultural, el equilibrio regional, la autonomía de las comunidades y la pluralidad de estilos de desarrollo. Lo cual es posible haciendo al mismo tiempo un cambio en el paradigma económico actual así como en la racionalidad y en el imaginario social. Ante la crisis del conocimiento que construye un mundo insustentable se plantea la construcción de una sustentabilidad ecológica, ligada a la racionalidad ambiental y a los nuevos imaginarios sociales. No solo se plantea revertir los costos ecológicos, se busca que el cambio se dé integralmente, que la construcción de una nueva sociedad sustentable se fortalezca, que la visión deje de ser antropocéntrica y sea ecocéntrica.

El desarrollo sustentable, visto desde esta otra óptica, busca fundar nuevos modos de producción y estilos de vida, se basa en la calidad de vida y no en la cantidad. Va ligado a la construcción de una nueva racionalidad social y productiva que refunde la producción desde los potenciales de la naturaleza y la cultura. Camina de la mano de la racionalidad ambiental como paradigma alternativo de sustentabilidad que permita una nueva

racionalidad productiva, nuevos sentidos civilizatorios, nuevos estilos de vida, convivencia y desarrollo, bajo una conciencia ambiental.

Al darnos cuenta que actualmente el límite de la racionalidad de la vida es incompatible con la sustentabilidad de la producción y de la vida misma se plantean alternativas. Las cuales buscan dar respuesta desde las identidades culturales y los pueblos tradicionales. Se busca también que sean soluciones que vayan más allá del reciclar, reusar y reducir. Que piensen sobre el presente y el futuro de la vida en el planeta. Que cuestionen el proyecto de desarrollo prevaleciente. Que mejoren la calidad de vida. Que oriente la construcción de conocimientos para la sustentabilidad. Alternativas donde se construyan relaciones sociedad-cultura-naturaleza, donde haya un reposicionamiento del sujeto en el mundo, cambiando su manera de pensar, de ver y actuar en mundo; construyendo saberes ambientales. Se busca lograr una sustentabilidad de la vida: Vivir de acuerdo a la potencialidad de un lugar, sin sobrepasarse. Que haya una reapropiación social del mundo y de la naturaleza. Estilos de vida ecológicamente sustentables y socialmente justos. Construcción de nuevo orden social, que se base en la sustentabilidad ecológica, en la democracia participativa y en la racionalidad ambiental.

Como parte del desarrollo sustentable se logra observar la visión indígena basada principalmente en su cosmovisión, en la defensa de la tierra y de la naturaleza, usando, en muchos casos, la agroecología como medio para hacer un desarrollo integral de sus comunidades que respete la naturaleza. Lejos de la visión eurocéntrica que está basada en la cantidad y el crecimiento económico desmedido. El primer planteamiento hecho sobre desarrollo sustentable que posteriormente se desvirtuaría tiene diversas limitaciones respecto a la crisis civilizatoria presente.

2.4 Las alternativas ecosustentables

La agroecología

Desde hace varias décadas surgen distintas propuestas teórico-prácticas que buscan dar respuesta al deterioro ambiental así como a la crisis en el campo y a la crisis alimentaria presentes desde años atrás, con esto se hacen planteamientos enfocados en dar una solución y una salida a estas problemáticas. Siendo una de las principales cuestiones a tratar la sobrevivencia del planeta y con ello de los seres humanos. Como una propuesta, novedosa en ese momento, surge a mediados del siglo XX la revolución verde.

Desde la mirada capitalista, las principales cuestiones que conllevaron a la revolución verde fueron la elevada pobreza existente en el mundo, la falta de alimentos y las malas condiciones en las que los campesinos como pequeños productores tenían para subsistir. Se buscó con la revolución verde un alto incremento en la producción agrícola, utilizando diversas y modernas técnicas de producción que proveerían de mejores condiciones de vida a la población campesina. La importancia radicaba en las perspectivas muy optimistas, presentadas, con respecto a la erradicación del hambre y la desnutrición principalmente en los países subdesarrollados. La propuesta tentadora en su momento resultó seriamente perjudicial no solo para el ecosistema sino de igual manera para la población campesina.

Así, la 'revolución verde' fue el término acuñado para señalar las bondades que la ciencia y la tecnología podían realizar para mejorar la producción agrícola en la segunda mitad del siglo XX, la revolución verde señalaba que se acabaría con el hambre en el mundo, ya que entre otras cosas prometía elevar la producción de alimentos elevando los rendimientos

agrícolas con la imposición de un ‘paquete tecnológico’ que contenía entre otras cosas: mecanización, fertilizantes, productos fitosanitarios, insecticidas, semillas híbridas, monocultivo y concentración de la tierra (Marielle: 2001), (Huacuz, 2003).

Esta propuesta, enfocada prioritariamente en el área de la agricultura, no conllevó a los resultados esperados. Al contrario acarrió mayor deterioro ambiental por el uso de sistemas energéticos no renovables, a la par hubo mayor esterilización y alta contaminación de los suelos por el uso poco moderado de insecticidas los cuales a la larga ocasionaron mayor número de plagas y mayor resistencia de las mismas. Como se ha visto con el paso de los años la revolución verde trajo altos costos de producción que aumentaron la segregación y la exclusión social, así como riesgos de salud animal y humana.

En México el saldo de la revolución verde ha sido en general negativo en varios aspectos de la vida social, económica y ambiental, ya que la brecha entre dos distintos modos de producción agrícola se profundizó. En un extremo, una agricultura tradicional campesina, basada en la milpa, la chinampa y la parcela con policultivos de semillas criollas, ligada al conocimiento de una cosmovisión ancestral que generó una instrucción tradicional de saberes heredados por tradición oral en diferentes comunidades de generación en generación. En otro extremo, una agricultura moderna impulsada por una política desarrollista basada en la especialización productiva de alta rentabilidad de su paquete verde: fertilizantes, insecticidas, transgénicos etcétera. Con el único beneficio para los complejos agroindustriales vinculados a capital extranjero y no para la economía familiar de auto-producción y consumo (Huacuz, 2003).

Con el pasar de las décadas y en gran medida a consecuencia de la revolución verde la vida en el planeta está en constante riesgo, los problemas ambientales se han exacerbado. En América Latina uno de los problemas socioambientales más críticos es la sustentabilidad de los sistemas agrícolas. En las últimas décadas se ha aumentado la explotación de los bienes naturales, se ha capitalizado la agricultura, se ha avanzado en la privatización del campo y en la producción de cultivos transgénicos. Ocasionando contaminación y erosión de los suelos, pérdida de la productividad ecológica sustentable de las tierras, así como pobreza y marginación en la población, principalmente en los campesinos e indígenas. La sustentabilidad agrícola, la seguridad alimentaria y biológica, el alivio de la pobreza y la autogestión productiva de las poblaciones campesinas requieren nuevas estrategias productivas (Altieri, 2000: 14).

Una vez demostrada la ineficiencia de la revolución verde se empiezan a buscar otras propuestas que no solo sean más amables con el ecosistema sino que sepan convivir y devolver lo que este ofrece. Se plantea como una salida las alternativas ecosustentables. La agroecología expuesta por Altieri (2000) es una propuesta dentro de las diversas corrientes de pensamiento y acción que se encuentran en este rubro. Si bien se han planteado desde hace algunas décadas diversas estrategias para acabar con el deterioro ambiental, muchas de ellas son cuestionables y tienen serias limitantes; son propuestas, tales como el desarrollo sostenible, que no incorporan las prioridades de la región, mucho menos la opinión de los habitantes de las comunidades originarias de América Latina, son propuestas hechas sin un diagnóstico previo que tome en cuenta las dimensiones económicas, sociales y culturales de la región, son propuestas que responden a intereses, privados, de empresas transnacionales o del gobierno en turno y que no resuelven el problema de fondo sino que se deja en la superficie.

La propuesta de Altieri (2000) busca comprender y resolver de alguna manera los complejos problemas socioambientales de hoy día por medio de la agroecología. La (re)construcción de nuevos saberes y prácticas se hacen indispensables para resolver estos problemas siendo la base para que haya un cambio sustantivo. Al igual que Leff (2010b), Altieri (2000), habla sobre la construcción de una nueva racionalidad que permita transitar hacia el desarrollo sustentable.

La agroecología es entendida como la relación entre la agricultura y el ambiente global, la interacción de subsistemas biofísicos, técnicos y socioeconómicos. Es vista desde un enfoque más amplio que permite entender la problemática actual desde una mirada holística. Si bien se enfoca prioritariamente en la problemática agrícola, no deja de lado otros aspectos, tales como el cultural, económico y social. Recibiendo críticas por dejar de lado la propuesta política, aspecto que puede dar para un debate más amplio.

La disciplina científica que enfoca el estudio de la agricultura desde una perspectiva ecológica se denomina «agroecología» y se define como un marco teórico cuyo fin es analizar los procesos agrícolas de manera más amplia. El enfoque agroecológico considera a los ecosistemas agrícolas como las unidades fundamentales de estudio; y en estos sistemas, los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigados y analizados como un todo (Altieri, 2000: 14).

Esta alternativa llamada agroecología provee bases ecológicas para la conservación de la biodiversidad dentro de la agricultura, busca el restablecimiento del balance ecológico de los agroecosistemas para alcanzar

una producción sustentable. Promueve una variedad de procesos de renovación y servicios ecológicos en los agroecosistemas.

La agroecología, se interesa por la optimización del agroecosistema total, en donde exista una interacción compleja entre las personas y la naturaleza. Así el paradigma agroecológico provee un enfoque que al mismo tiempo permite entender las relaciones entre las varias disciplinas que aportan a la agroecología una visión más amplia. Se hace necesario que los estudiosos del agrosistema comprendan los elementos socioculturales y económicos de los agroecosistemas, y a su vez los científicos sociales comprendan los elementos técnicos y ecológicos de éstos para crear un enfoque multidisciplinario.

La propuesta agroecológica planteada por Altieri, de alguna manera aparece presente ancestralmente en diversos pueblos y comunidades de América Latina, en los que la naturaleza forma parte fundamental de su cosmovisión, actualmente se busca integrar esta parte con el uso de nuevas tecnologías que no afecten el ambiente con la finalidad de obtener mejores resultados que beneficien a la población y conserven el medio ambiente. Se busca crear una alternativa que solucione los problemas de subsistencia y de autosuficiencia alimentaria de las comunidades indígenas-campesinas, mejorando los sistemas campesinos ya existentes con elementos apropiados de la ciencia agrícola moderna, basados en tecnologías que conservan bienes y sustentan la productividad.

Esta propuesta ha surgido como un enfoque nuevo al desarrollo agrícola sensible a las complejidades de las agriculturas locales, busca abarcar la sustentabilidad, seguridad alimentaria, estabilidad biológica, conservación de los bienes naturales y la equidad junto con el objetivo de

una mayor producción (Altieri, 2000). Busca trabajar con y desde las comunidades originarias siendo estas quienes decidan el rumbo a seguir.

Se plantea la existencia de una agricultura alternativa que integre un medio ambiente balanceado, rendimiento, fertilidad del suelo, y control natural de plagas, mediante el diseño de agroecosistemas diversificados y el empleo de tecnologías autosostenidas. Las estrategias se apoyan en conceptos ecológicos, de tal manera que el manejo da como resultado un óptimo ciclaje de nutrientes y materia orgánica, flujos cerrados de energía, poblaciones balanceadas de plagas y un uso múltiple del suelo y del paisaje. La idea es explotar las complementariedades y sinergias que surgen al combinar cultivos, árboles y animales en diferentes arreglos espaciales y temporales (Altieri, 2000: 15).

Se puede observar que la agroecología se basa principalmente en el estudio de la producción agrícola en balance con la naturaleza, sin embargo se hace necesario pensar más allá de la producción de alimentos y pensar en toda una respuesta que abarque otros rubros de la sociedad en esta búsqueda por la construcción de un mundo diferente.

Para Toledo (1996), es fundamental que al hablar de alternativas sustentables, se miren seis dimensiones: territorial, ecológica, cultural, social, económica y política. Dimensiones que de alguna manera se deben entrelazar para que exista un cambio significativo. Las alternativas deben ser integrales y complementarse para que se consolide el cambio.

Si bien desde la parte teórica propuesta por Altieri (2000) se puede observar que se deja un tanto de lado la parte política, en esta tesis se busca integrarla y hacer un planteamiento que también reconozca la cuestión política, social, cultural y económica de la agroecología. La agroecología

debe ser liderada por los campesinos, pueblos indígenas, trabajadores agrícolas y agricultores familiares, esto es porque ancestralmente la propuesta agroecológica proviene de ellos. Es importante mirar más allá. El sujeto de estudio de esta investigación, el *Movimiento Zapatista* de Liberación Nacional, tiene por su parte una propuesta agroecológica que en el caminar diario van construyendo; aspecto del cual ahondo en el capítulo 3. En su propuesta el zapatismo busca cómo balancear las necesidades y oportunidades del movimiento para que este logre su autonomía, fortalezca su organización, y permanezcan su cultura y bienes naturales, la agroecología como acción para romper con la dependencia a los insumos otorgados por el gobierno y así consolidar su autonomía.

Una opción para mejorar la seguridad alimentaria y conservar la biodiversidad se hace énfasis en la importancia de la agricultura familiar a pequeña escala como una alternativa de desarrollo para los pequeños productores por medio de la cual se revalorizan los saberes y prácticas ancestrales agroecológicas; basadas en el respeto por la vida, la madre tierra, el cosmos y las divinidades, todo en integralidad con la producción de alimentos sanos, recuperación y conservación de las semillas criollas, revalidación de nuestra historia y conservación del medio ambiente (Tello, 2011). A la par se ha comprobado que los sistemas de producción agroecológicos brindan mejores resultados en rendimientos que la agricultura convencional.

Desde esta perspectiva, la agroecología sin lugar a dudas sí tiene una parte meramente política fundamental para un cambio social. Permite a los campesinos e indígenas consolidar su autonomía e impulsar su soberanía alimentaria, fortalecer la economía y el desarrollo de los pueblos y comunidades, se enfoca también a la defensa de la tierra y el territorio,

permite la consolidación de proyectos alternativos que estén organizados por ellos mismos, promoviendo el uso adecuado de los bienes naturales.

La agroecología es una práctica y concepción ancestral, culturalmente generada, socialmente justa, ecológicamente sana y una alternativa ante la agricultura industrializada que concentra y despoja tierras, expulsa comunidades campesinas e indígenas de sus territorios, enriquece a las empresas de agroquímicos y genera dependencia de los países hacia las transnacionales de la alimentación y mercado, mientras el hambre y la desnutrición crece en todo el mundo (Vía Campesina, 2011).

La agroecología es la ciencia que estudia la estructura y función de los agroecosistemas desde el punto de vista de sus relaciones ecológicas y culturales. En su dimensión política la agroecología es considerada como un instrumento de cambio social, por lo que deja de ser un fin en sí misma, para convertirse en una estrategia para alcanzar ese bien mayor, cual es el de la transformación de las sociedades no sólo rurales sino también urbanas. Sociedades basadas en la autodeterminación de los pueblos que crean relaciones sociales y comerciales justas y equitativas (Tello, 2011: 5).

La propuesta agroecológica se opone directamente a el capitalismo, se opone a las propuestas del agronegocio planteadas por este, al uso de agroquímicos, de transgénicos, así como a la dominación y explotación, a la violencia usada hacia las familias campesinas que son expulsadas de sus territorios, a la degradación y contaminación de la naturaleza.

Como todo enfoque la agroecología tiene importantes contribuciones entre las que destacan: mejores productividades debido a una mejor fertilidad y estabilidad del suelo, optimización del uso del agua, diversificación de cultivos e ingresos, resistencia al cambio climático, mejores rendimientos en condiciones adversas, creación de nuevos mercados con múltiples beneficios

para los agricultores familiares. Contribuye a restablecer, recuperar, mantener y enriquecer la biodiversidad a partir del respeto de la capacidad natural del suelo, las plantas, los animales y el ecosistema. Mantiene una alta biodiversidad del paisaje agrícola, realza la productividad y la resistencia a las plagas y enfermedades. Cumple un rol importante en la protección de los recursos agrícolas genéticos del mundo. Este enfoque permite que las variedades de semillas y razas se mantengan a nivel local para futuras necesidades mientras que continuamente se adaptan a las presiones ambientales tales como el cambio climático (Tello, 2011: 5).

En síntesis la propuesta agroecológica, lucha por la soberanía alimentaria, fortalece la agricultura familiar campesina, lucha por el reconocimiento de los derechos de los pueblos, busca la defensa de la tierra y el territorio, combate todas las formas de mercantilización de la vida, tratando de asegurar que la tierra, el agua, las semillas y en sí todos los bienes naturales sean parte de los pueblos y comunidades garantizando el derecho a la libre utilización de la biodiversidad agrícola, fortalece y amplía todas las iniciativas comunes y populares, luchando por los derechos de todos los campesinos y campesinas, lucha contra la privatización y la mercantilización del agua, lucha contra la contaminación, la degradación y la devastación ambiental, está por una agricultura libre de transgénicos y sin plaguicidas, promoviendo la agricultura orgánica (Vía Campesina, 2009).

La importancia de la agroecología como parte de las alternativas ecosustentables, radica en el aporte, que hace para la sustentabilidad del planeta. Es indispensable pensar más allá de esta propuesta. Ver de qué manera y bajo qué parámetros e ideas se construye como un planteamiento de relación sociedad-naturaleza, en la que la naturaleza no es vista desde lo utilitario y externo, sino todo lo contrario, que la sociedad se conciba como parte de la naturaleza estableciendo relaciones de reciprocidad.

2.5 A manera de síntesis

En el capítulo “La crítica al eurocentrismo en materia de conocimiento, de relaciones sociales y relaciones sociedad-naturaleza” se busca ir observando las diferentes categorías de análisis que se irán entrelazando en el tercer capítulo. Con esto se busca que este segundo apartado sirva para analizar el caso que presento más adelante sobre el *Movimiento Zapatista* de Liberación Nacional en México en torno a las alternativas que presenta sobre agroecología y con ello en la construcción de una nueva sociedad basada en la reciprocidad.

Basada en la idea de que es fundamental que haya una nueva teoría y práctica capaces de reorientar el rumbo de las sociedades, y así construir un cambio verdadero, es importante hacer un giro en el pensamiento, un cambio en las racionalidades y también en los imaginarios sociales. Esto requiere por un lado de la crítica a lo establecido y simultáneamente de la recuperación-reconocimiento-producción de opciones viables que logren presentarse fuera del capitalismo neoliberal.

Para comprender de fondo qué pasa con la crisis civilizatoria así como con la crisis ambiental, es importante revisar una categoría de análisis que se ve en este capítulo llamada eurocentrismo. El eurocentrismo visto como causa estructural de la crisis es una compleja perspectiva de conocimiento, una determinada racionalidad que responde a los intereses del sistema capitalista, es en sí un patrón de poder mundial, de control de las mujeres-hombres así como de los bienes naturales. Es una perspectiva cognitiva que se impuso mundialmente hace más de cuatro siglos y que ha invadido a la población como única y legítima racionalidad que al mismo tiempo es hegemónica. El eurocentrismo instaurado como un complejo proyecto civilizatorio se impone en las culturas de América Latina principalmente bajo

la idea de raza como justificación natural de la superioridad de lo europeo. Fundando bajo la idea de raza la formación de relaciones sociales, dominantes/dominados. Esta manera de ver y comprender el mundo ha llevado actualmente a la crisis ambiental y civilizatoria. La separación que hace entre sujeto-objeto ha dado pie a la sobreexplotación de la naturaleza la cual es vista como mero objeto al servicio de los humanos.

Ante este paradigma dominante hay la emergencia de nuevas teorías, nuevos conocimientos, nuevos planteamientos que cuestionan la separación hombre-mujer-naturaleza, la depredación, la sobreexplotación, la contaminación, el cambio climático, el sistema capitalista y todos los daños que este ha ocasionado a la sociedad así como al medio ambiente.

En materia de conocimiento y de relaciones sociales en este capítulo se habla sobre la emergencia de un nuevo imaginario social que permita una salida y que se plantee como una alternativa. Hay que plantearse un futuro distinto, basado en las experiencias, las necesidades y las condiciones de vida de los sujetos, que sean ellos quienes construyan sus propias alternativas en relación armónica y de respeto con la naturaleza.

Como lo vimos aquí, para que un mundo nuevo sea reinventado es importante que el imaginario presente hoy día sea cuestionado, sea transformado para lograr una reconstrucción del mundo de la vida. Producir una ruptura en nuestras formas habituales de pensar y de actuar nos permite vislumbrar otras formas de imaginar y concebir la vida. El imaginario, al ser construido culturalmente es modificable y permite que el cambio que se requiere sea posible en la medida que se imaginen nuevos y diferentes horizontes. Para que haya un cambio en la sociedad tiene que haber un cambio también en el imaginario social, es importante que se construya con

base en una sociedad en la diversidad, la justicia, la democracia, el respeto y la reciprocidad entre los humanos y con la naturaleza.

Lo importante que se pudo observar en este capítulo es que los cambios se hacen posible y se hacen tangibles en y desde la vida cotidiana, ahí las nuevas prácticas para la construcción de otra sociedad basada en la reciprocidad tienen que estar presentes. Así se podrá observar si se da paso a otra sociedad sin, dominación, explotación y discriminación. Es aquí donde emerge otra sociabilidad basada en una nueva racionalidad, sujeta a valores, en la reciprocidad, en la autogestión, en la sustentabilidad.

Tal como lo señala Leff (2010a), los imaginarios sociales son la matriz de la racionalidad desde la cual se piensa otra sociedad. Otra de las categorías analizadas en este apartado es la racionalidad, buscando ir hacia la construcción de una racionalidad alternativa, una racionalidad ambiental, una racionalidad liberadora, que permita un cambio. Hacer un cambio de la racionalidad instrumental la cual como se ha visto ya presenta un límite, debido a que es incompatible con la sustentabilidad de la vida misma. Apostar por otra racionalidad implicaría hacer un cambio significativo dentro de la sociedad. Implica no seguir la misma lógica de mercado, y los mismos patrones de conocimiento que nos han conducido a la actual crisis.

Uno de los ejes de esta investigación es la reciprocidad, la cual se aborda en este capítulo. La reciprocidad vista como lazo social y como parte fundamental de la construcción de una sociedad diferente basada en dar, recibir y devolver del hombre-mujer con la naturaleza, es decir en la correspondencia mutua. La reciprocidad se convierte en una práctica diaria que lleva a construir relaciones sociales sin explotación y sin dominación, relaciones horizontales y de igualdad, diferentes a las ya establecidas en el capitalismo.

En ese sentido resulta fundamental recuperar las ideas de Quijano (2008) en torno a la reciprocidad. La reciprocidad re-emerge y se re-expande como: a) organización de la producción, del intercambio o distribución, y reproducción; b) asociada a la comunidad como estructura de autoridad colectiva; c) a la igualdad social de los individuos dentro de la diversidad y de la heterogeneidad de identidades individuales y colectivas; d) por consecuencia, a la horizontalidad de las relaciones entre los individuos de todas las identidades, comenzando con las diferencias entre los sexos y las sexualidades; e) a relaciones de uso y de reproducción con los otros seres vivos; y, f) en fin, a una cultura de corresponsabilidad en la existencia del universo.

La construcción de imaginarios y racionalidades alternativas está en proceso y esto lleva a formar procesos de resistencia donde se cuestiona la destrucción de la naturaleza, plantea nuevos proyectos de conservación y reinención de la sustentabilidad de la vida y de las condiciones de existencia. Primordialmente son los movimientos sociales quienes caminan en esta construcción de otros imaginarios y racionalidades, están fundando una nueva manera de pensar el mundo y de actuar en él desde la vida cotidiana y en correlación con la emergencia de prácticas sustentables, como la agroecología.

Si bien el hacer un cambio de pensamiento es importante este requiere de acción para consolidarse. La acción social es fundamental para lograr un cambio significativo, es decir se tiene que caminar por el ámbito de las alternativas, de la construcción de proyectos que permitan la salida de esta crisis. Y una de las propuestas planteadas en este capítulo va en función de las alternativas ecosustentables. Tras años de haber usado la revolución verde como una estrategia para solventar la crisis alimentaria, se demostró la ineficiencia de esta, ocasiono más daño al medio ambiente por

el uso excesivo de agroquímicos y poca importancia que se le dio a los daños que esto conllevaría. Ante esto se empiezan a buscar otras propuestas que no solo sean más amables con el medio ambiente sino que sepan convivir y devolver lo que este ofrece. Se plantea las alternativas ecosustentables, más allá de las propuestas del desarrollo sostenible que no cuestionan el deterioro ocasionado al ecosistema.

Las propuestas ecosustentables buscan fundar nuevos modos de producción y estilos de vida, basadas en la calidad de vida y no en la cantidad. Va ligado a la construcción de una nueva racionalidad social y productiva que modifique la producción desde los potenciales de la naturaleza y la cultura. La construcción de conocimientos para la sustentabilidad se enfoca en la mejora de la vida, en alternativas donde se construyan relaciones sociedad-cultura-naturaleza, donde haya un reposicionamiento del sujeto en el mundo, cambiando su manera de pensar, de ver y actuar en mundo. Vivir de acuerdo a la potencialidad de un lugar, sin sobreexplotar.

La principal propuesta que se plantea en este capítulo y que forma parte de uno de los ejes transversales de la tesis, es una propuesta teórico-práctica denominada agroecología, que busca dar respuesta al deterioro ambiental así como a la crisis en el campo y a la crisis alimentaria presente.

La agroecología entendida como la relación entre la agricultura y el ambiente, como la interacción de subsistemas biofísicos, técnicos y socioeconómicos. Vista en este capítulo desde un enfoque más amplio que permite entender la problemática actual, de deterioro ambiental. Se enfoca en la problemática agrícola, sin dejar de lado otros aspectos, tales como el político, cultural, económico y social que le permiten tener un mayor impacto.

Dentro de lo más importante de esta alternativa es que se ha planteado ancestralmente en diversos pueblos y comunidades de América Latina, en los que la naturaleza forma parte fundamental de su cosmovisión, actualmente se busca integrar esta parte con el uso de nuevas tecnologías que no afecten el ambiente con la finalidad de obtener mejores resultados que beneficien a la población. Es una alternativa que busca enfocarse en los problemas de subsistencia y de autosuficiencia alimentaria de las comunidades indígenas-campesinas, enfocada a la soberanía alimentaria y con ello a la autonomía de las comunidades indígenas y campesinas. Al mismo tiempo busca trabajar con y desde las comunidades originarias siendo estas quienes decidan el rumbo a seguir.

Las principales contribuciones de la propuesta agroecológica están las mejores productividades debido a una mejor fertilidad y estabilidad del suelo, la optimización del uso del agua, la diversificación de cultivos, la resistencia al cambio climático, los mejores rendimientos en condiciones adversas y la creación de nuevos mercados. Contribuye a restablecer, recuperar, mantener y enriquecer la biodiversidad a partir del respeto de la capacidad natural del ecosistema.

Algunos de los desafíos son los problemas irreversibles que se enfrentan ante el cambio climático. Otro es la imposición de derechos de patentes sobre recursos biológicos y conocimiento tradicional que priva a las comunidades locales sobre su derecho y acceso a los bienes naturales, que no hay un marco de protección legal para que los agricultores puedan seguir teniendo el derecho de conservar, multiplicar, usar e intercambiar sus bienes naturales. (Tello, 2011). Y uno más son las condiciones de profunda adversidad a la que se enfrentan las comunidades principalmente indígenas como lo es la pobreza extrema.

Capítulo 3. Movimiento Zapatista de Liberación Nacional en México: hacia otra sociedad basada en la reciprocidad entre los humanos y con la naturaleza

“Enseñó el Viejo Antonio que las preguntas sirven para caminar, para moverse. ...El Viejo Antonio mostraba que preguntando y respondiendo se camina y se llega... a otra pregunta y a otra respuesta. Ahora nosotros estamos siguiendo ese camino, estamos preguntando... y esperamos respuestas.”

Subcomandante Insurgente Marcos.

Introducción

El primero de enero de 1994, fue el día en el que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) salió a la luz pública, llevando ya una larga etapa de resistencia y organización en la clandestinidad desde noviembre de 1983, se levanta en armas producto de más de 500 años de opresión del pueblo indígena chiapaneco, miles de conciencias a lo largo de estos años han cambiado y muchos esquemas se han agrietado. El ¡YA BASTA! de los indígenas, obligó al gobierno y a la sociedad civil nacional e internacional, a voltear la mirada hacia el olvido en el que se encontraban miles de indígenas mexicanos, poniendo dentro del debate el tema de los derechos de los pueblos indígenas en México.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional conformado por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General, es una estructura militar que tras la declaración de guerra al Estado mexicano, inició, junto con las comunidades, principalmente indígenas, de la región la consolidación de un movimiento social que hasta el día de hoy sigue presente. Este denominado *Movimiento Zapatista* está conformado por las

comunidades bases de apoyo, quienes han construido su propia estructura de manera horizontal y quienes son el actor principal en el que se centra esta investigación.

Los zapatistas han caminado desde hace ya varios años en la construcción de su propio futuro, llevando a cabo sus demandas de tener *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*; no rindiéndose, luchando y resistiendo en todo momento los embates de la clase en el poder, siempre con dignidad y sin “venderse”; los zapatistas han aprendido a caminar todos juntos, y tal como ellos lo expresan han sabido *caminar al paso del más lento*.

Las comunidades zapatistas han comprendido, que es fundamental para la construcción de la democracia que *el que mande, mande obedeciendo*; conciben la idea de la representatividad, pero con nuevos y colectivos controles democráticos, repensando el poder, viéndolo ahora de manera horizontal, y no vertical, como hasta antes de 1994 se había tenido, es decir construir una política que vaya de abajo hacia arriba, en donde el pueblo así como las comunidades se autogobiernen; con todo esto queda más clara la idea de no tomar por asalto el poder sino más bien construirlo bajo otra lógica.

Los puntos clave del zapatismo, en la construcción de un mundo mejor, desde un inicio son: *obedecer y no mandar, representar y no suplantar, convencer y no vencer, proponer y no imponer, unir y no dividir, bajar y no subir, servir y no servirse*. De igual forma, el *caminar preguntando* de los zapatistas se ha convertido en una herramienta fundamental dentro de su lucha. El zapatismo se ha convertido en una forma de vida, así como de nuevas formas de convivencia y construcción social y política, que apuntan

hacia un mundo diferente, en donde la paz con justicia y dignidad esté al alcance de todos y como parte de la vida cotidiana.

El *Movimiento Zapatista* está convencido, al igual que muchas otras luchas, que hoy día resisten, de que la situación en la que vivimos es producto de un sistema histórico capitalista que ha sido perpetuado por más de 500 años y que su actual proyecto de fines de siglo XX, denominado neoliberalismo, ha exacerbado las condiciones de injusticia en las que viven, por lo que han decidido luchar para combatirlo.

El zapatismo se ha convertido en una forma de vida cotidiana, donde la resistencia se hace presente, así como nuevas formas de relacionarse con los demás y por lo tanto hay una construcción social y política, que va dirigida hacia la construcción de un mundo diferente.

La importancia de analizar más a fondo la trayectoria y propuestas del *Movimiento Zapatista*, reside en que dentro de él se pueden identificar una forma y un estilo de crear formas organizativas diferentes, tales como los Caracoles Zapatistas, espacios autónomos contruidos desde el año 2003, en donde hay otro modo de hacer política directa y democráticamente, en donde se está gestando una nueva sociedad, también un modo diferente de hacer economía basada en la reciprocidad así entonces toda una manera distinta de ver y vivir la vida. Es en estos espacios donde se han ido creando diversos proyectos autonómicos en torno a la salud, educación, política, economía, agroecología, justicia, comunicación, etc. (González Casanova, 2003).

Este movimiento ha construido en primer lugar su propia autonomía, su propia forma de organizarse, de resistir y sobre todo ha luchado con el fin

de lograr una vida digna. Un aspecto que marca y define lo que es y ha sido el *Movimiento Zapatista* en los últimos años.

Hay cinco *Caracoles Zapatistas* que se crearon desde hace nueve años, como espacios autónomos donde convergen formas organizativas desde las comunidades de base, las cuales han permitido cambios cualitativos en estos últimos años. Su particularidad y el modo en el que se han desarrollado y han ido creciendo causan interés a nivel de la investigación académica. Es interesante y atractivo estudiar, analizar y comprender los hechos que han permitido que este movimiento se vaya consolidando.

Es importante estudiar este movimiento, ya que con el paso de los años ha ido demostrando que es posible luchar contra el capitalismo. Asimismo, el zapatismo está demostrando que es posible vivir condiciones completamente diferentes, a las que se tienen dentro del capitalismo en su etapa neoliberal. Es decir, está dejando claro, por medio de diversos proyectos que ha ido consolidando, tras varios años de resistencia y construcción de alternativas, que es posible vivir con justicia y dignidad. Resultan interesantes los logros y aciertos que ha tenido durante largos 18 años de levantamiento armado y casi 29 años desde su formación.

A la vez, han dado la pauta para que muchos otros movimientos sigan adelante usándolo como referente. El *Movimiento Zapatista* ha hecho aportes significativos a los movimientos sociales en general, a movimientos que del mismo modo que los zapatistas buscan un mundo no capitalista, en donde no haya explotación, movimientos que están en América Latina y de igual manera en otras partes del mundo.

Más allá de lo anteriormente planteado, este movimiento, como ya se ha dicho, resulta de interés, porque tal como ellos mismos lo han expresado, son producto de más de 500 años de opresión y explotación. Son resultado de una historia que no ha beneficiado en nada a las comunidades indígenas y que más bien se ha encargado de ir las desapareciendo.

Históricamente resulta importante estudiarlo y así poder observar todo lo que hay sobre lo que ahora es el *Movimiento Zapatista*. Comprender la manera en que el movimiento actúa en el espacio de la vida cotidiana, espacio que desde mi perspectiva ha permitido cambios en las comunidades de base zapatistas.

Para este capítulo busco observar dónde se encuentra el *Movimiento Zapatista*, hacer un breve recuento histórico de lo que ha sido esta lucha desde el levantamiento en 1994, hacer un análisis de por dónde ha pasado y cuáles han sido los cambios que se han ido logrando en la construcción de una nueva sociedad, enfocándome en la construcción de nuevas racionalidades basadas en la reciprocidad, en la construcción de un imaginario social alternativo que se proyecta en el vida cotidiana de las comunidades base de apoyo zapatistas, dónde están y cómo ha sido la construcción de los *Caracoles Zapatistas* como base de la autonomía, analizar la importancia y el papel de las Juntas de Buen Gobierno, hacer un breve recorrido sobre sus diferentes propuestas/prácticas en torno a la educación y el género, dando espacio para hablar del tema. Aunque la cuestión de género es transversal al capítulo. Como parte nodal de este capítulo y para darle un seguimiento a lo planteado desde el primer capítulo se aborda la sustentabilidad ecológica, llamada por los zapatistas agroecología, observando al mismo tiempo la crítica al desarrollo sustentable y terminar con especial énfasis en una nueva relación sociedad-naturaleza:

la reciprocidad. Tomando en consideración los aportes teóricos y desarrollos prácticos que han alcanzado los zapatistas.

3.1 Contexto histórico

En el primer capítulo hablo sobre el capitalismo en su etapa neoliberal y como ha influido de manera significativa para que procesos de resistencia, tales como el *Movimiento Zapatista*, emerjan. Frente a la crisis civilizatoria por la que ahora atravesamos se requieren respuestas y alternativas que los movimientos sociales están promoviendo. El *Movimiento Zapatista*, tras años de lucha y resistencia ha ido consolidando una serie de propuestas y proyectos que permean distintos ámbitos de la vida diaria. Para lograr comprender que ha pasado en estos años y para ver que han conseguido al día de hoy, se requiere de una revisión rápida del contexto histórico.

La propuesta capitalista neoliberal llegó tras la crisis del proyecto sustitutivo de importaciones y junto con el fin del proyecto estatista mexicano, dando pie a la introducción de nuevas políticas que según lo estimado resolverían el problema económico. En el momento que Miguel de la Madrid asumió la presidencia de México en 1982, anunció la necesidad de modernizar al país, proclamando que esa modernización no pasaba más por la expansión del Estado, sino por su adelgazamiento, se da entonces la introducción al neoliberalismo en México. Se buscaba entonces terminar con el Estado patrimonialista y corrupto existente hasta entonces, por lo tanto minimizar la presencia del Estado se convirtió en la nueva estrategia de los gobiernos de la era neoliberal.

Años más tarde, con el entonces presidente de México Carlos Salinas de Gortari, en 1988, se acentuó el retiro del Estado de la actividad

económica bajo la propuesta del liberalismo social. El Estado concebido por el salinismo y respaldado por otros gobiernos a nivel mundial, no es intervencionista ni nacionalizador sino promotor y articulador de las actividades económicas, del mercado global. Se va dando a la par una reducción del gasto público y una menor participación del gobierno en el proceso económico, un intenso proceso de liberalización y desregulación económica. Se llega al proceso de darle lugar a la iniciativa privada como motor y principal impulsor de la dinámica económica.

Con el término del gobierno de Carlos Salinas, a partir de 1994, hay un país con una economía que sólo había beneficiado a un puñado de empresarios con privatizaciones sospechosas. Continuando con tratados, antes convenidos, y dentro de la misma lógica neoliberal, México se encontraba con la apertura económica más importante de fines del siglo XX, se convertía en un socio dependiente de Estados Unidos y Canadá con la entrada en vigor el primero de enero de 1994 del Tratado de Libre Comercio con América del Norte. Ante tal situación vemos que el proyecto consolidado por Gortari y continuado por Ernesto Zedillo (1994-2000) continúa con las características antes señaladas del proyecto neoliberal, al igual que el de otros presidentes de América Latina y del mundo.

Dentro de este contexto, pero contrario a lo que venían haciendo los políticos mexicanos, se levanta uno de los movimientos más representativos de la última década del siglo XX. Sumado a 500 años de explotación y control, hacia las comunidades indígenas, y tras un proceso organizativo y de preparación para la guerra, desde noviembre de 1983, en la clandestinidad. Se levanta en armas, el primer día del mes de enero del año 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, producto de más de 500 años de opresión. Sus demandas más básicas, desde un principio, han sido muy claras: *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad,*

democracia, justicia y paz. Conscientes, de que la declaración de guerra era una medida última, pero justa; se empieza una cruenta guerra, que duró varios días, entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Ejército Mexicano, causando bajas por ambos lados y una mayor desestabilización en el país, el cual justamente ese día, primero de enero, “entraba a formar parte de los países de primer mundo”, con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio (TLC).

Ligado a las decisiones tomadas en 1992, por Carlos Salinas de Gortari sobre las reformas al artículo 27 constitucional, y tras las manifestaciones contra la celebración del V Centenario del “Descubrimiento de América” o como algunos más lo denominan la Conmemoración de los quinientos años de resistencia indígena, se va consolidando un Ejército que incluyendo la discusión, en 1993, por parte de las comunidades indígenas para pasar a la insurrección, se levanta en armas en enero de 1994. En el alzamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas son tomadas por los indígenas rebeldes, tseltales, tzotziles, choles, tojolabales, mames y zoques las poblaciones de San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Oxchuc, Huixtan y Chanal.

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General (CCRI-CG) del Ejército Zapatista de Liberación Nacional declara la guerra al gobierno mexicano de Carlos Salinas de Gortari haciendo publica la Primera Declaración de la Selva Lacandona. Anuncian su lucha por democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos. Siendo este es el primer gran momento público que logra visibilizar a los indígenas de Chiapas.

El rechazo a la guerra, así como la petición de cese al fuego por parte de la Sociedad Civil no se hizo esperar. El EZLN, primeramente, plantea las condiciones para establecer el diálogo, las cuales son: reconocimiento como

fuerza beligerante, cese al fuego de ambas partes, retiro de las tropas federales, cese al bombardeo indiscriminado y formar una comisión nacional de intermediación, en la cual pide que participen Rigoberta Menchú, Julio Scherer y el obispo Samuel Ruiz. Días más tarde del levantamiento, el gobierno mexicano mandó a Manuel Camacho Solís como mediador y al mismo tiempo se tuvo la presencia del obispo Samuel Ruiz García, cuya tarea principal era negociar un alto a la guerra, consiguiendo así una salida pacífica al conflicto, de tal manera el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, suspendió los enfrentamientos con los militares, 12 días después del alzamiento.

En el transcurso de ese año se inicia el diálogo de paz en la catedral de San Cristóbal de las Casas Chiapas, entre 19 delegados del EZLN, el comisionado para la paz Camacho Solís y el mediador obispo de la diócesis de San Cristóbal Samuel Ruiz García. El EZLN presenta sus demandas sociales, económicas y políticas, a nivel nacional, estatal, y las específicas en relación a los indígenas y campesinos. Sin embargo cabe destacar que, a la par, el gobierno continuó con una Guerra de Baja Intensidad contra el EZLN y sus bases de apoyo, la cual se dio lugar, al mismo tiempo que el gobierno de Zedillo declaraba que las negociaciones con el EZLN y la paz estaban abarcando el terreno chiapaneco. El EZLN como parte de sus medidas y estrategias hizo un llamado para convocar a la sociedad civil a llevar a cabo la Convención Nacional Democrática en el primer espacio de encuentro, entre el EZLN y la Sociedad Civil, llamado Aguascalientes. Con esto se marca otro de los momentos esenciales en este proceso histórico. El EZLN da un giro importante que va derivar en la consolidación del *Movimiento Zapatista*.

El hostigamiento a las comunidades se mantuvo continuo. El EZLN suspende el diálogo con gobernación. Posteriormente Samuel Ruiz presenta

una iniciativa para un nuevo diálogo con la finalidad de reiniciar las conversaciones entre el EZLN y el gobierno federal, para noviembre de ese año el EZLN saluda la iniciativa del obispo Samuel Ruiz y la propuesta para integrar la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI). Hasta finales del año la Secretaría de Gobernación reconoce a la CONAI, como instancia mediadora para el diálogo. Se propone por parte del Ejército Zapatista el repliegue de sus fuerzas armadas y una tregua militar que se extiende hasta inicios de 1995.

Durante 1995 después de varios intentos por sentarse a un diálogo, tras el continuo hostigamiento por parte del Ejército mexicano hacia las comunidades zapatistas, tras diversos desalojos forzados de las mismas, peticiones de la sociedad civil por la búsqueda de la paz y conciliación se hacen presentes en la Ciudad de México. Tras un tiempo se logra, en abril, llegar a un acuerdo, se establecen las bases para reiniciar el diálogo, se hace la declaración conjunta de San Miguel. Firman el gobierno federal y el EZLN el Protocolo de Bases para el Diálogo y Negociación del Acuerdo de Concordia y Pacificación con Justicia y Dignidad. El punto de reunión será en San Andrés Sacamch'en, sede permanente del diálogo y la negociación.

El diálogo entre el gobierno mexicano y el EZLN se rompe y se reanuda constantemente, se dan distintas etapas del proceso de diálogo a lo largo de este año. Para finales de octubre, se logra iniciar los trabajos de la Mesa 1. Derechos y cultura indígena. Se instalan seis grupos de trabajo pactados entre el gobierno y el EZLN: Derechos y cultura indígena, Garantías de justicia a los indígenas, Participación y representación política de los indígenas, Situación, derecho y cultura de la mujer indígena, Acceso a los medios de comunicación y Promoción y desarrollo de los pueblos indígenas. Las discusiones sobre esta mesa permanecen durante este año. Hacia finales de 1995 el EZLN convoca a una celebración para el año nuevo

donde se abrirán cuatro nuevos Aguascalientes, espacios de encuentro entre EZLN y la sociedad civil, para el desarrollo de actividades políticas y culturales de manera pacífica. Esta actividad tensiona la relación entre el gobierno y EZLN (Fernández, 1997).

Es hasta 1996 después de lograr un diálogo entre las dos partes, gobierno mexicano y EZLN, que se logran los llamados acuerdos de San Andrés, sobre Derechos y Cultura Indígenas, firmados el 26 de febrero de 1996. “En estos acuerdos el gobierno federal se compromete a reconocer a los pueblos indígenas en la Constitución General, a ampliar su participación y representación política, a garantizar el acceso pleno a la justicia, a promover las manifestaciones culturales de los pueblos indígenas, a asegurar la educación y capacitación, a garantizar las necesidades básicas, a impulsar la producción y el empleo y como conclusión de todo esto se plantea la necesidad de un nuevo marco jurídico, tanto nacional como en las diversas entidades, que garanticen: los derechos políticos, fortaleciendo su representación política, sus derechos jurisdiccionales aceptando sus propios procedimientos para designar autoridades y sus sistemas normativos, sus derechos sociales para que se garanticen sus formas de organización social, sus derechos económicos para que se desarrollen sus alternativas de organización para el trabajo y la producción, y sus derechos culturales para que preserven sus identidades y su creatividad. Reconociendo en la legislación nacional a las comunidades indígenas como entidades de derecho público y su capacidad para organizarse autónomamente (Fernández, 1997). Acuerdos que tras 16 años de su firma, no han sido cumplidos por parte del gobierno.

La aparente paz que el gobierno ha dejado ver en todos estos años, es en realidad una guerra contra todo aquel indígena que se atreva a pensar y a estar en contra del sistema capitalista que sigue siendo dominante, de

igual manera la contrainsurgencia y los grupos paramilitares mandados por el gobierno, han recorrido el estado de Chiapas, ocasionando cientos de muertes y de desplazados. Ante esta situación el EZLN, consciente de sus objetivos, ha continuado su lucha, comprendiendo que de parte del gobierno no va a obtener lo que necesita para alcanzar un mundo mejor, sino que este se tiene que construir con la gente del pueblo humilde y sencilla, tal como ellos la llaman. Aspectos que se abordan de manera detallada en la tercera parte de este capítulo.

Posterior a la firma de los acuerdos de febrero de 1996, el diálogo en los meses siguientes entre el EZLN y el gobierno quedó suspendido, una vez más, al considerar que no se cubren las condiciones mínimas planteadas, el EZLN tras una consulta a sus comunidades plantea cinco condiciones mínimas para poder regresar a la mesa de negociación: 1. Liberación de todos los presuntos zapatistas; 2. Comisión gubernamental con capacidad de decisión política y que respete a la delegación zapatista; 3. La instalación de la Comisión de Seguimiento y Verificación; 4. Propuestas serias y concretas por parte del gobierno para la negociación sobre el tema de Democracia y Justicia; 5. Fin al clima de persecución militar y policíaca contra las comunidades indígenas de Chiapas, así como la desaparición de los grupos paramilitares.

De forma paralela a los ataques del gobierno, al cese del diálogo, al incremento de la presencia militar y policíaca, y con ello la represión en contra de las comunidades indígenas, así como a los desplazamientos forzados y la guerra de baja intensidad que permanece constante hasta el día de hoy, el EZLN en conjunto con sus bases de apoyo empezaron a convocar de manera contundente desde 1996, aproximadamente, la apertura de un proceso de transformación del EZLN de una organización armada a una civil, buscando avanzar en la paz con justicia y dignidad que satisfaga a

las comunidades indígenas. Si bien el EZLN en tantos años de lucha y resistencia ha tenido periodos de silencio, reflexión y repliegues estratégicos desde sus inicios ha mantenido una interlocución con la sociedad civil nacional e internacional, convocando a diferentes manifestaciones políticas y culturales que buscan consolidar el movimiento no solo a lo interno (Fernández, 1997).

Así desde 1996 se tomó positivamente la Consulta Nacional e Internacional por la Paz y la Democracia, también se dan los inicios de lo que posteriormente se llamaría Congreso Nacional Indígena, se convocó al primer Encuentro Continental Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en La Realidad Chiapas. Con esto se da pie a un periodo de encuentros, consultas, marchas, foros y espacios de reflexión-acción convocados por el EZLN, los cuales se presentaron a lo largo de varios años tales como: el Primer Encuentro Intercontinental Por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en julio de 1996; marcha de diez mil zapatistas civiles por las calles de San Cristóbal, exigiendo el respeto a los acuerdos de San Andrés en febrero de 1997; en julio de 1997 una delegación del EZLN sale a Europa para participar en el Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, logrando posicionarse a nivel internacional; 1,111 miembros del EZLN comienzan la "marcha motorizada" hacia Ciudad de México, se funda el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) en octubre de 1997.

Posteriormente muchos han sido los encuentros, las marchas, reuniones, consultas, propuestas, que ha lanzado el movimiento zapatista. En 1998 el EZLN da a conocer la V Declaración de la Selva Lacandona en la que propone que la ley de derechos y culturas indígenas se lleve a una consulta nacional, para 1999 se celebra la consulta nacional sobre derechos y culturas indígenas, en la que se pide respetar la integridad indígena. En el

año 2000 una vez asumida la presidencia de México por Vicente Fox quien declara resolver el conflicto en 15 minutos, se busca que el dialogo se reanude. Hay aceptación para reanudar el diálogo con el gobierno de Vicente Fox. Y posteriormente el EZLN, anuncia una marcha al Distrito Federal constituida por 24 de sus integrantes. Paralelamente exigen condiciones para la paz, ya que el gobierno federal continúa sin llevar a cabo acciones para desarticular a los grupos paramilitares. En el 2001 se realiza la llamada marcha del color de la tierra que parte de Chiapas con destino a la Ciudad de México, la cual en su recorrido visita 12 estados de México. Una vez en la Ciudad de México los 23 comandantes que formaron la marcha ingresan al Congreso de la Unión donde hacen uso de la palabra. En este mismo año el Senado de la República aprueba una reforma constitucional en materia indígena y la Cámara de Diputados aprueba la Ley de Derechos y Cultura Indígenas ante esto el EZLN formalmente desconoce esta reforma constitucional porque no retoma el espíritu de los Acuerdos de San Andrés, ante esto rompe el diálogo con el gobierno y se inicia un periodo de silencio por parte el EZLN.

Tras un periodo de repliegue por parte del EZLN hacia finales de diciembre de 2002 lanza una convocatoria llamada *“Una oportunidad a la palabra”* y para enero de 2003 más de 20 mil indígenas *“toman”* la ciudad de San Cristóbal. Posteriormente se iría anunciando cambios sobre el funcionamiento interno y su relación con la sociedad civil nacional e internacional (siete documentos que conforman la *“Treceava Estela”*). Se va preparando el terreno para que en agosto de ese mismo año, la autonomía, establecida en los Acuerdos de San Andrés, se haga presente. En un encuentro celebrado en Oventic en la zona Altos de Chiapas, la comandancia del EZLN anuncia la desaparición de los Aguascalientes y declara la creación de los cinco *Caracoles Zapatistas* y de las Juntas de

Buen Gobierno, dando un giro relevante hacia otra etapa del movimiento en la que los protagonistas serán las comunidades base de apoyo. Para el 2004 la situación es similar, encuentros, foros y el trabajo dentro de los Caracoles Zapatistas se empieza a preparar para un nuevo momento.

En el 2005 el EZLN decretó en Alerta Roja, lo que significó, el cierre de los Caracoles, la reagrupación de las bases de apoyo y el acuartelamiento de los insurgentes zapatistas y también la salida de la sociedad civil nacional e internacional presente en esos momentos en los municipios autónomos. Semanas más tarde el EZLN publicó varios comunicados en los que anunció la reestructuración política y militar interna del EZLN, aclaró que la Alerta Roja había sido una “medida preventiva” para proteger una consulta interna convocada por el CCRI-CG del EZLN, anunció a la sociedad civil nacional e internacional que su próximo paso no sería una acción militar, informó que tras la consulta de las asambleas comunitarias el EZLN había decidido emprender “una nueva iniciativa política de carácter nacional e internacional” que explicaría a través de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, en la que hace un balance de la historia y de la lucha zapatista y propone la creación de un nuevo “frente amplio” de izquierda, anticapitalista y que caminará hacia una nueva Constitución, días después se levantó la Alerta Roja y se invitó a la sociedad civil a retomar el contacto y organizar diversos encuentros y espacios de discusión. La primera etapa de esta iniciativa, llamada Otra Campaña, es encabezada por el subcomandante Marcos a inicios del año 2006 (Sipaz, 2006).

La Otra Campaña siguió su recorrido por diversos puntos del país, recuperando las necesidades de la población mexicana y promoviendo el diálogo entre los participantes. Posteriormente se anunciaría la suspensión de la misma por un conflicto suscitado en el poblado de San Salvador

Atenco, en el Estado de México, el día 3 de mayo de 2006. Al mismo tiempo se declaró una Alerta Roja que implicó el cierre de los *Caracoles Zapatistas*. Para finales de ese año la gira del Subcomandante Marcos se reanuda por los demás estados del país.

Una vez concluida la gira por todo el territorio mexicano, ya para enero de 2007 se convoca a un encuentro de gran relevancia, se celebró el Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo en Oventic zona Altos de Chiapas. Para marzo se dio seguimiento con la segunda etapa de la Otra Campaña recorriendo los estados del norte de México. En el verano siguiente, junio de 2007 se realizó el Segundo Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo, como un espacio de reflexión sobre los principales logros y dificultades presentadas en los cinco *Caracoles Zapatistas*. En septiembre el EZLN decidió suspender la gira de la Otra Campaña por el sur y el centro del país. En octubre se realizó otro encuentro de suma importancia, el Encuentro de Pueblos Indígenas de América en la comunidad Yaqui de Vícam (Sonora). Y para cerrar ese año e iniciar el 2008 se convocó al Tercer Encuentro de los pueblos zapatistas con los Pueblos del Mundo y al Primer Encuentro de las Mujeres Zapatistas. Para fines de 2008 el EZLN volvió a convocar a un nuevo espacio de encuentro con la sociedad civil, se realizó en los últimos días de 2008 a los primeros días de 2009 el Primer Festival de La Digna Rabia, conmemorando el 15 aniversario del levantamiento armado del EZLN. En los años siguientes hasta la fecha en la que se realizó esta investigación, el EZLN ha estado más en una lógica silenciosa, trabajando desde las comunidades de base.

Conocidos a grandes rasgos los principales momentos extraordinarios de este movimiento, cabe decir que son en estos donde se hacen las mayores rupturas, donde hay un parte aguas que marca la vida diaria del movimiento tejiendo la realidad bajo otras perspectivas.

3.2 Construyendo otra sociedad

En la construcción de otra sociedad son muchos los factores que intervienen y que se necesitan para darle un giro a la crisis civilizatoria presente en la actualidad. En esta tesis se plantea que es necesaria la construcción de un imaginario alternativo, de una nueva racionalidad, de un modo de ver y comprender el mundo desde otras perspectivas que vayan ligadas con la reciprocidad entre los humanos y con la naturaleza, que se construya una política diferente, una educación así como una economía distintas a las planteadas por el capitalismo, siempre con equidad de género. Que las relaciones sociales entre hombres-mujeres con la naturaleza respondan a otra lógica, de respeto y cuidado de la naturaleza. Que las relaciones sociales se construyan desde lo cotidiano en factores de cambio que permitan la construcción a nivel macro de otra sociedad.

Se hace indispensable que la cuestión teórica planteada anteriormente se refuerce desde lo concreto. Para el *Movimiento Zapatista* también ha sido un reto plantearse la construcción de otra sociedad. Logrando caminar en los años de clandestinidad, de alzamiento armado, de silencios, de repliegues, de resistencia y de construcción de alternativas bajo la idea del fortalecimiento de la autonomía como parte fundamental del movimiento. Ha sido necesario caminar al paso del más lento, plantear el rumbo del movimiento, reformular las estrategias a seguir. Qué sociedad están construyendo, bajo qué paradigmas, bajo qué perspectivas. La construcción de otro imaginario, de otra racionalidad, de otra política, de otras alternativas prácticas basadas en la reciprocidad entre los hombres-mujeres y con la naturaleza han sido parte de su andar. Y están en la construcción de otra sociedad.

a) Imaginario alternativo

El imaginario social, como se planteó en el segundo capítulo, es el escenario del mundo de la vida, es la memoria colectiva presente en cada sujeto. Es una construcción social producto de relaciones intersubjetivas, de interacciones sociales dentro de la vida diaria que van construyendo significados y sentidos. El imaginario social es la manera en la que los sujetos organizan su vida cotidiana. Es una forma de construir (en) el mundo. Es una interiorización de lo aprendido en la historia de vida, de aquello que nos significa. Son desde la mirada de Leff (2010a) cosmovisiones, conocimientos, sabidurías, lenguajes, hablas, discursividades, prácticas, acciones que constituyen al ser.

Dentro del *Movimiento Zapatista* la construcción de un nuevo imaginario se ha realizado en los años de lucha y resistencia que tiene el movimiento tal como lo ven algunos autores uno de los aspectos que identifica a este movimiento es la dignidad como parte de su imaginario. Como algo que justamente lo mantiene unido, que produce significaciones colectivas y de sentido. Que ha logrado organizar la vida del movimiento. Permitiéndole vivir y reproducir prácticas sociales cargadas de dignidad. Permitiéndole que exista y se sostenga. La dignidad por tanto es la manera en que se asegura la cohesión del movimiento, lo que le permite consolidarse y permanecer más allá de las adversidades. El imaginario como esa construcción cultural en cada uno de los espacios de la vida, es posible modificarlo y replantearlo en la medida que se imaginen nuevos y diferentes horizontes, es modificable y reinventable, aspecto que han logrado los zapatistas. Han logrado reinventar el imaginario y darle cambios estratégicos al rumbo del movimiento.

Para el *Movimiento Zapatista* hay imaginarios que están arraigados en las identidades que lo conforman, como lo veremos más adelante en la lucha por la defensa de la tierra y el territorio, en la resistencia y construcción de alternativas. Los imaginarios sociales, reforzando lo que dice Castoriadis (1975), se afirman como un principio de autonomía y de singularidad desde donde no sólo resisten a la colonización de otras culturas dominantes y hegemónicas, sino desde donde se resignifican sus identidades. Son la raíz desde donde los mundos pueden ser reinventados, son la fuente desde donde los sujetos de tales imaginarios se transforman en actores sociales en la construcción y reconstrucción de sus mundos de vida. El *Movimiento Zapatista* se ha convertido en un actor social que reconstruye mundos de vida, reinventa, y resignifica sus identidades: dignidad, memoria, resistencia y lucha como parte de la vida diaria, de aquello que construye al movimiento, de una lucha contra el olvido, la injusticia, la explotación, el sufrimiento, el saqueo, etc.

Otra parte que ha sido fundamental para el movimiento es el uso de la palabra, han logrado un posicionamiento por medio de la palabra. Por medio de tiempos de silencio que desembocan en momentos coyunturales donde las armas no se hacen presentes sino que la palabra es la que asume el protagonismo. La lucha del movimiento por medio de la palabra, del diálogo, del escuchar a la gente, de escucharse a sí mismos de reflexionar por medio de la palabra, ya no del fuego es lo que ha transmitido el *Movimiento Zapatista* en los últimos años. Consultar, lograr acuerdos y reflexionar con las comunidades base de apoyo, ha permitido vivir una vida de resistencia, lucha y construcción de alternativas, por medio de la palabra y al mismo tiempo por medio de la imaginación, de las representaciones compartidas, de la construcción de otra realidad desde la vida cotidiana, donde hay un trasfondo cultural que se ve permeado por la cosmovisión ancestral y la concepción indígena del mundo, hay en esto toda una carga cultural que ha

trascendido, permitiendo como lo veremos más adelante tejer otro tipo de relaciones con la naturaleza y entre los hombres y mujeres, sumando con ello las luchas por la defensa de la tierra y el territorio por la defensa y expansión espacios autónomos.

La lucha zapatista es, en términos de Zibechi (2004), la lucha por la supervivencia, la pelea cotidiana por asegurar el sustento y la reproducción de la vida, esta es una lucha creativa, por la vida. La lucha como creación de vida requiere del esfuerzo solidario y recíproco entre los seres humanos (Zibechi, 2004: 7). Por lo cual será a partir de la identificación de problemas que se teje el análisis de la vida cotidiana de los pueblos zapatistas chiapanecos en lucha. Desde esta perspectiva teórica se construye una exploración sobre la vida cotidiana que rompe con los umbrales de una historia oficial que sitúa, crea y reproduce héroes y víctimas, poniendo énfasis en que la vida cotidiana es un espacio concreto de la creatividad contra las formas de sincronización y velocidad que implementa el capital diariamente (González, 2010).

Como se plantea desde la parte teórica de esta tesis, es en la vida cotidiana que los cambios se están gestando, es donde los actores sociales se enfrentan a su realidad, la cuestionan, se interrogan, la ponen en duda, la cambian. Es ahí donde toman decisiones donde se realizan los verdaderos cambios. Es ahí donde vemos plasmados los cambios en los imaginarios sociales. Es también en el espacio de la vida cotidiana donde hay normalización y rutinización.

Los cambios en los imaginarios se plasman en el *Movimiento Zapatista* principalmente en las nuevas generaciones de niños y jóvenes que forman parte de las bases de apoyo zapatistas, son estas nuevas generaciones quienes desde temprana edad están inmersas en una realidad

que se ve tocada por los cambios que se han ido logrando desde el inicio del zapatismo.

Dentro de algunos cambios significativos que se han logrado se ha interiorizado y generalizado, dentro del movimiento, la idea de que hay un derecho por la tierra y el territorio, por la defensa de los bienes naturales, que se ve plasmado en el cuidado de la naturaleza, que permea sus propuestas en torno a proyectos de agroecología, educación, política, salud, economía, etc. Los imaginarios también alcanzan a las mujeres, los derechos de las mujeres están presentes en la lucha zapatista, el reconocimiento de estas como actores importantes dentro del movimiento se ha ido reinventando, las mujeres poco a poco han ido ocupando otros lugares, más en la acción y no desde un papel pasivo que las domina y explota.

b) La nueva racionalidad: la reciprocidad

Cuando anteriormente se habló sobre racionalidad, se plantea la construcción de una nueva racionalidad, una racionalidad ambiental, una racionalidad liberadora, una racionalidad alternativa que permita salir del sistema dominante hoy día. Lograr hacer un cambio, ir de la racionalidad instrumental a otra racionalidad, que permita un cambio significativo. Se plantea un cambio de paradigma, de cosmovisión, una ruptura conceptual; no apostar a la misma lógica de mercado, y a los mismos patrones de conocimiento sino mirar más allá buscar y construir alternativas que permitan la construcción de una nueva sociedad. ¿Qué están planteando los zapatistas, cuál es la propuesta de este movimiento?. En el transcurso de este capítulo se busca dar respuesta a estas interrogantes.

De igual manera en este apartado es importante añadir otro elemento, la reciprocidad. Ver de qué manera el *Movimiento Zapatista* está desarrollando su propuesta por medio de la reciprocidad entre los hombres y mujeres con la naturaleza. Construir una sociedad diferente basada en la reciprocidad del humano con la naturaleza, en la correspondencia mutua, del dar, recibir y devolver, no ha sido tarea fácil para el *Movimiento Zapatista*, ha sido trabajar desde la resistencia hasta la congruencia. Si bien dentro del movimiento hay momentos donde las contradicciones se hacen presentes entre el discurso y la práctica se trabaja en ello para lograr mayor solidez entre lo que dicen y hacen en la lucha contra el capitalismo.

La racionalidad es vista como la capacidad de construir otro pensamiento y otra manera de comprender, ver y actuar en el mundo, se ha gestado dentro del *Movimiento Zapatista* a lo largo de los años que tiene desde que se formó en la clandestinidad; de igual manera, con el paso de los años esto se ha ido modificando y consolidando hasta lograr llegar a la construcción de la autonomía por medio del funcionamiento de los *Caracoles Zapatistas*. Podemos ver con mayor claridad este nuevo pensamiento y otra manera de ver, comprender y actuar en el mundo es en las generaciones de jóvenes que han nacido y crecido dentro del movimiento, quienes desde la edad más temprana han estado inmersos en la lucha zapatista. Quienes ahora tienen una concepción del mundo y de la vida que se no se desliga de la construcción de otra sociedad basada en la autonomía de los pueblos indígenas.

Frente a la racionalidad instrumental, la cual presenta limitantes y es incompatible con la sustentabilidad de la vida misma en el planeta, se construye una racionalidad sustentable, lejos de principios y valores de la estructura económica capitalista, fuera del orden social en un mundo economizado y colonizado, fuera de las formas culturales de conocimiento y

valorización de la naturaleza que llevan a la mercantilización de la vida. El planteamiento del *Movimiento Zapatista* así como de otros movimientos en América Latina es otro, va ligado con la reciprocidad entre los humanos y la naturaleza, va ligado con el respeto a la Tierra, busca la sustentabilidad de la vida, la armonía con el medio ambiente. Busca la consolidación de un proyecto en la autonomía, de un proyecto que permita vivir en la diversidad, con justicia y dignidad. Que alienten procesos de resistencia donde se cuestione la destrucción de la naturaleza y se haga frente con procesos de conservación y reinención de la sustentabilidad de la vida y de las condiciones de existencia. Esto que es necesario para preservar la vida en el planeta está siendo posible dentro del *Movimiento Zapatista* y a lo largo de muchos otros movimientos que lo hacen posible por medio de la construcción de alternativas ecosustentables basadas primordialmente en la agroecología.

Se plantea una racionalidad basada en los principios de solidaridad, reciprocidad, democracia, justicia, dignidad, bajo la idea del mandar obedeciendo. Algo nuevo está dentro del pensamiento de los indígenas zapatistas ese algo nuevo es la palabra como arma, la idea de un mundo más justo, donde haya espacio a la dignidad, respeto a la igualdad y a la diferencia. De tal manera hay una búsqueda en la lucha por la supresión de la idea de raza, planteada por Quijano (2000), como mecanismo de clasificación social y de dominación. Se quiere con esto terminar con la dominación y explotación de los pueblos indígenas, no solo zapatistas.

C) Proceso de autonomía: los *Caracoles Zapatistas* y las Juntas de Buen Gobierno

Construcción de otro mundo en la vida cotidiana

Los zapatistas luchan fundamentalmente contra el capitalismo, ahora en su etapa neoliberal, causante de la crítica situación hoy día, de desigualdad, pobreza, injusticia, opresión, desempleo entre otros. Ante esta situación, las comunidades base de apoyo respaldadas por el EZLN se han encargado de echar a andar proyectos, cuya finalidad es crear otro mundo equitativo en donde no haya miles de pobres al servicio de unos cuantos ricos. El Movimiento Zapatista en todos estos años de lucha ha, logrado muchos avances por su cuenta; al ver que los gobiernos mexicanos no han cumplido, los zapatistas no llamaron una vez más a la insurrección, sino en silencio se pusieron a construir la autonomía, en sus territorios rebeldes.

Tras el incumplimiento por parte del Estado mexicano de los acuerdos de San Andrés, los zapatistas decidieron organizarse a su manera; desde su fundación han mantenido tres principios básicos: Democracia, Libertad y Justicia, mismos que han llevado a cabo a lo largo de más de veintisiete años de constante lucha *contra el neoliberalismo y por la humanidad*; los zapatistas han mantenido una persistente lucha por alcanzar un mundo mejor para todas y todos los habitantes de este planeta, logrando con esto aportes invaluable a la democracia, la justicia y la libertad; buscando *un mundo donde quepan muchos mundos*.

El *Movimiento Zapatista* ha logrado de manera muchas veces imperceptible construir las autonomías, que se anuncian en el 2003 con el nacimiento de las Juntas de Buen Gobierno, pero que ya cuando las formalizan tenían diez años trabajándolas. Y las formalizan porque cuando

en el Congreso les niegan los derechos y la cultura indígenas en una ley, lo que ellos deciden es practicarlos, anunciar un proyecto que ya venía construyéndose con cinco autogobiernos que tienen que ver con regiones indígenas distintas: tzotziles, choles, zoques, mames, tojolabales y mestizos (Caparó, 2010).

Esta construcción de otro mundo se hace real desde el momento en el que tanto el EZLN como las comunidades de base que conforman el Movimiento Zapatistas como tal se plantean la posibilidad de crear y construir otra sociedad, otro mundo. El capitalismo ahora en su etapa neoliberal busca controlar todas las formas de vida humana, sus acciones, representaciones, simbolismos. Produce y reproduce mitos de los cuales se sirve para dominar. Uno de esos mitos es la imposibilidad de cambiar el orden existente que todos los días nos imponen. A diario nos separamos de nosotros mismos, de lo que somos, de tal suerte que al final de la jornada sólo somos miembros visibles pero callados de una sociedad que está pidiendo a gritos cambiar. Sin embargo y a pesar de todo, es urgente decir que la vida diaria es mucho más que el lugar donde se nos oprime. Los pueblos zapatistas exigieron autonomía en los Acuerdos de San Andrés como una ruptura emergente contra el capitalismo. Esto ha abierto el debate teórico sobre la autonomía. No obstante, uno de los primeros problemas, consiste en saber, cuan pertinente es la categoría de autonomía para comprender la lucha de los zapatistas; dado que en la narrativa teórica e histórica ha sido tratada de distintas maneras. Por ello, es vital discutirla desde las prácticas concretas de los sujetos, autonomía desde abajo y en la vida cotidiana (González, 2010).

Tomando esto en consideración, el movimiento zapatista desde su cotidianeidad ha ido dando cambios significativos. Cotidianamente este movimiento zapatista tiene modos organizativos, que van haciendo posible

que este movimiento sea capaz de transformar este mundo y así construir uno nuevo. Sus formas de lucha, el modo en el que resiste y sus muy variados modos en los que se organiza son diferentes, lo que los hace distintos a otros movimientos; causando gran impacto a nivel mundial, pero sobre todo en lo interno del movimiento. Así el movimiento zapatista liga su lucha y resistencia con su vida cotidiana lo cual les ha permitido importantes cambios, cualitativamente hablando.

Los Caracoles Zapatistas y las Juntas de Buen Gobierno

Las demandas del zapatismo: *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*, no han sido cubiertas por el gobierno mexicano. Consciente de sus objetivos, y desde sus trincheras ha continuado su lucha, comprendiendo que del gobierno no va a obtener lo que necesita para alcanzar un mundo mejor, sino que este mundo se tiene que construir con la gente del pueblo humilde y sencilla, tal como ellos la llaman.

El *Movimiento Zapatista*, en todos estos años de lucha ha logrado muchos avances por su cuenta y con la ayuda solidaria de muchas otras personas que apoyan al movimiento; al ver que los malos gobiernos no han cumplido, los zapatistas no llamaron una vez más a la insurrección, sino en silencio se pusieron a construir la autonomía, en sus territorios rebeldes. Uno de los principales logros de este movimiento, con el principal objetivo de cumplir solos y por su parte, los acuerdos de San Andrés, en lo que respecta a derechos y cultura indígenas, ha sido la creación de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas, (MAREZ), los cuales demuestran el modo como se organizaron los pueblos para gobernar y gobernarse, para hacerlos

más fuertes. [...] los mismos pueblos deciden, de entre ellos, quién y cómo gobierna, y si no obedece pues lo quitan. O sea que si el que manda no obedece al pueblo, lo corretean, se sale de autoridad y entra otro (CCRI-CGEZLN, 2005).

Los zapatistas en esta búsqueda de construir un mundo mejor, en primer lugar crearon en 1994 los Aguascalientes, como espacios político culturales, de reunión con la Sociedad Civil, con el fin de discutir y debatir sobre temas relacionados a la lucha zapatista; posteriormente estos fueron remplazados, en el 2003, por los Caracoles proyecto que abre nuevas posibilidades de resistencia y de autonomía de los pueblos indígenas de México y el mundo (González Casanova, 2003). Así los *Caracoles* articulan un proyecto alternativo de organización, con el propósito de crear con las comunidades, por las comunidades y para las comunidades base de apoyo.

La creación de los *Caracoles Zapatistas* es relativamente nueva, tiene poco más de ocho años, sin embargo el modo en el que se han venido organizando lleva ya muchos años más. Los *Caracoles Zapatistas* es por decirlo así son el corazón de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas, los cinco caracoles son los siguientes:

Caracol I.- Madre de los caracoles del Mar de Nuestros Sueños, ubicado en La Realidad. Comprende la Junta de Buen Gobierno selva fronteriza “Hacia la esperanza”.

Caracol II.- Resistencia y rebeldía por la humanidad ubicado en Oventic. Comprende la Junta de Buen Gobierno altos de Chiapas “Corazón céntrico de los zapatistas delante del mundo”

Caracol III.- Resistencia hacia un nuevo amanecer, ubicado en La Garrucha. Comprende la Junta de Buen Gobierno selva tseltal “El camino del futuro”.

Caracol IV.- Torbellino de nuestras palabras, ubicado en Morelia, Chiapas. Comprende la Junta de Buen Gobierno tzots choj “Corazón del arcoíris de la esperanza”

Caracol V.- Caracol que habla para todos, ubicado en Roberto Barrios. Comprende la Junta de Buen Gobierno zona norte de Chiapas “Nueva semilla que va a producir”

Los Caracoles han sido organizados de tal modo, que su estructura es muy sólida, a la vez estos se organizan para no perderse, es decir para ver todo el conjunto articulado de los pueblos. Implican también una construcción del poder por los de abajo y para los de abajo, en donde estos sean escuchados y comprendidos, con la finalidad de darle salida a sus problemas. La lucha por la construcción del poder desde las más pequeñas comunidades y municipios, hasta zonas y regiones articuladas es la lucha concreta de los zapatistas (González Casanova, 2003).

La construcción de los *Caracoles Zapatistas*: La Realidad, Oventic, La Garrucha, Morelia y Roberto Barrios tiene ya ocho años de existencia, este proyecto sigue viento en popa, la experiencia de los gobiernos que mandan obedeciendo es hasta ahora única en el país. Por tal motivo resulta admirable, que siga en pie, dados los continuos hostigamientos por parte del gobierno a estos territorios, tales como la extensión del cerco militar, la guerra de desgaste, el hostigamiento paramilitar, la amenaza permanente de corporaciones y proyectos gubernamentales que afectan el territorio así como los bienes naturales.

La creación de los Caracoles permitió al zapatismo pasar de la resistencia armada a la posibilidad del empoderamiento civil o ciudadano, de la rebeldía verbal a la acción concreta, de la defensiva a la ofensiva (Toledo,

2006). Este proyecto abrió la puerta a muchos otros beneficios para la población zapatista, dado que no sólo ha llamado la atención de personas en muchos otros lugares del mundo, llegando a tomar algunos aspectos como ejemplo, también han sembrado en muchos la posibilidad de alcanzar un mundo mejor, en el que se acaben las desigualdades, en donde todos podamos vivir en mejores condiciones.

A la vez cada uno de los *Caracoles* tiene su Junta de Buen Gobierno, conformada por diferentes personas provenientes de los MAREZ, que pertenecen al caracol, las cuales se van rotando, cada determinado tiempo, es decir no duran años en el poder, y mucho menos reciben salarios de miles de pesos, más bien lo hacen como parte de la experiencia de formar un mundo nuevo y con esto hacer otra política; las Juntas de Buen Gobierno, son las responsables de mantener no solo el orden, sino también de llevar a cabo y de aprobar diversos proyectos que se pretenden aplicar en cada municipio, siempre tomando en cuenta las necesidades así como la opinión de las bases de apoyo, por lo que todo lo que se intente hacer dentro de los MAREZ, tiene que ser aceptado por la Junta de Buen Gobierno.

Las Juntas de Buen Gobierno operan con base en las necesidades de la gente y a partir de las costumbres de cada zona; las Juntas, sobre todo, tienen que obedecer al pueblo, respetar la voz del pueblo, la decisión del pueblo. Los gobiernos de los municipios autónomos y de las Juntas regionales tienen legalidad y legitimidad porque se establecen con fundamento y en concordancia con los Acuerdos de San Andrés y conforme los mandatos de las comunidades. Se considera a las Juntas como una puerta más grande para caminar hacia delante y se afirma que en el terreno de lo político, están dando solución a los problemas de los municipios y, hombro con hombro con ellos, las Juntas están dando resultados (Paz con Democracia 2005).

En su idea por tener una política horizontal, los zapatistas, crearon en agosto del 2003, las Juntas de Buen Gobierno, poniendo en práctica una vez más el mandar obedeciendo, con el fin de lograr que las comunidades avancen en la construcción de su autonomía y en mejorar sus condiciones de vida, dos aspectos que han ido avanzado con éxito.

Con esto podemos ver como las comunidades zapatistas han tenido importantes avances, aprendiendo fundamentalmente a construir un buen gobierno.

A la vez a la Junta de Buen Gobierno se le entregan todos los informes de lo que se hace un cada municipio y no sólo de los problemas que se tienen, sino también de los avances que en torno, a la autonomía, al otro gobierno, a la otra educación, a la otra salud, a la otra comunicación, arte y cultura, al otro comercio, a la lucha por la tierra y el territorio y en torno a la participación de las mujeres, entre otros aspectos, se están dando. Y así a principios del año 2007 las cinco Juntas de Buen Gobierno han entregado un informe general sobre los puntos antes señalados, informe en el que se da cuenta de que las bases de apoyo zapatistas, pese al constante hostigamiento por parte de militares y paramilitares y pese a vivir bajo amenazas, están construyendo autónomamente otro mundo, y así desde la creación de los *Caracoles*, los MAREZ consideran que están viviendo la resistencia, y que es fundamental seguir luchando y resistiendo pacíficamente, con el fin de tener mejores oportunidades de vida y con el fin de crear un mundo nuevo y así ver juntos un nuevo amanecer.

Dentro de este informe que se da vemos como en todos los sentidos los zapatistas están creando nuevas formas de vida, desde el gobierno, hasta la salud, pasando por la educación, el territorio y otros puntos de suma importancia, que son fundamentales para darnos cuenta de que el mundo

puede ser otro, de que puede tener desde un gobierno muy otro hasta un arte y una cultura que sean diferentes a lo que ahora tenemos.

Parte importante de la resistencia de los zapatistas radica en el lema mandar obedeciendo, el pueblo manda y el gobierno obedece; así dentro de la Juntas de Buen Gobierno han creado un gobierno muy otro, el otro gobierno en palabras de los zapatistas.

El Otro gobierno también quiero mencionarles de cómo es que los estamos trabajando el mandar obedeciendo. Para nosotros el mandar obedeciendo es que el pueblo decide lo que vamos a hacer, nosotros solamente somos representantes de los pueblos, ellos nos eligen para representar y como Juntas es nuestra forma de cómo gobernamos, pero junto con el pueblo (Junta de Buen Gobierno La Realidad, 2007)."

En conjunto con las Juntas de Buen Gobierno el *otro gobierno* se expresa en el mandar obedeciendo, con ello la autonomía también se hace presente y con ella muchas dudas salen a flote. Una de ellas es cómo conciben los zapatistas el proceso autonómico que están llevando a cabo, otra de las preguntas sería ¿si la autonomía de los zapatistas es una lucha contra la reproducción del capital? y ¿cuál es el sentido de la autogestión y del autogobierno en su lucha? ante esto Holloway (2002) dice que la autogestión se entiende como la creación de los medios alternativos no instrumentales que rompen con las formas hegemónicas de la economía neoliberal. Es un modo de hacer economía sustentada en la solidaridad humana (Holloway, 2002). La autonomía como proceso no puede ser pensada desde el tiempo de la mercancía, no es el mercado quien determina las formas en que se organizan para realizar sus actividades como colectivos o como comunidad; sin embargo, decir que no están invadidos del sistema capitalista sería un error (González, 2010). Sí están invadidos por el sistema capitalista, pero lo rico de esta experiencia es que están trabajando para que

esto sea diferente. La autonomía al ser una construcción propia debe ser emancipatoria. Esta no viene de fuera, nace dentro. Si viene de fuera es dominación y si es desde dentro es creatividad humana. Es la música la que hace reflejar grietas debajo de la superficie social, expresar deseos de cambio, es decir esperanza (González, 2010).

Uno de los temas fundamentales en este trabajo es la construcción de la autonomía zapatista en la vida cotidiana, es decir en sus quehaceres diarios como comunidad, como integrantes de un movimiento, es ver en sus actividades individuales y colectivas lo que están logrando. Es ver lo que pasa desde dentro, que es lo que nace dentro y como se reproduce. El espacio de la política no está fuera de la vida cotidiana, lo que sí es un hecho es que hacen otra política. Por ende, en la organización interna, políticamente hablando, los zapatistas se hallan siempre en situación crítica por un lado, en no reproducir desde sus prácticas rebeldes formas caudillistas o liderazgos charros mismos que, históricamente han servido para la reproducción del estado; y por otro, en crear una estructura de poder que se consolide en el estado zapatista (González, 2010).

Los zapatistas como se ha visto no sólo a través de sus comunicados y sus acciones en conjunto con la sociedad civil, tales como diálogos, consultas, marchas, encuentros, etc., sino ya al verlos en el día a día tienen su propio ritmo, la rebeldía se hace presente en las actividades de su cotidianidad, es esta parte la que me interesa destacar en esta tesis.

En la Selva Lacandona hay que desarrollar una de las virtudes que en la ciudad se traduce como lentitud: la paciencia. En la ciudad tener paciencia es importante sólo en términos de la producción y del consumo, en la selva la paciencia es una cosa totalmente distinta. Paciencia en la palabra, en las decisiones, en los actos, en los pensamientos. Esto no quiere decir que La Realidad sea un mundo donde reina la calma. El conflicto existe, Doña

Higinia me contaba un domingo en la tarde que “si no se hacen las cosas con paciencia se puede tener más problemas adelante”. La paciencia es parte de la temporalidad mesiánica del zapatismo. La mirada sobre ellos cambia cuando uno está con ellos. En ese vivir diario, el zapatismo, diverge de las cartas, comunicados, cuentos, literatura, películas, música o teorías que día a día llegan a nosotros a la ciudad. La realidad del zapatismo cobra una dimensión distinta. No estoy diciendo que es totalmente opuesta a los discursos sino que se vive de distinta forma (González, 2010).

Los zapatistas tienen claro el rumbo por el que quieren caminar, el modo y las formas también, aprendiendo a defender sus derechos y sus formas de vida, su lengua y sus costumbres, teniendo ellos mismos sus medios de comunicación, su propia educación y salud, entre muchas otras cosas, que en conjunto han creado y siguen construyendo por medio de la práctica y de la experiencia, así como por medio de la paciencia, pero sobre todo a través del trabajo en colectivo.

Todo este nuevo proyecto zapatista, corresponde a la capacidad que han demostrado los rebeldes para definir el mundo que ellos desean, en donde reine la democracia, la libertad y la justicia; con todos estos logros y esta nueva y diferente forma de vida, podemos decir con toda certeza que otro mundo es posible. Los zapatistas construyen en una nueva etapa de su historia una alternativa pacífica de transición a un mundo viable, menos autoritario, menos opresivo, menos injusto, que tenga la capacidad práctica de seguir luchando para la paz con democracia, justicia y libertad (González Casanova, 2003).

El proyecto zapatista tal como lo ha planteado González Casanova (2003), liga a todas las fuerzas que luchan contra el neoliberalismo, la guerra económica y militar.

Nosotros del EZLN somos casi todos puros indígenas de acá de Chiapas, pero no queremos luchar sólo por su bien de nosotros o sólo por el bien de los indígenas de Chiapas, o sólo por los pueblos indios de México, sino que queremos luchar junto con todos los que son gente humilde y simple como nosotros y que tienen gran necesidad y que sufren la explotación (CCRI-CGEZLN, 2005).

“El EZLN ha resistido 13 años de guerra, de ataques militares, políticos, ideológicos y económicos, de cerco, de hostigamiento, de persecución, y no nos han vencido, no nos hemos vendido ni rendido, y hemos avanzado” (CCRI-CGEZLN, 2005). Tras más de 18 años del alzamiento zapatista, queda más que demostrado que el gobierno federal, no está interesado en cambiar la situación que seguimos viviendo hoy día en el país, mucho menos lo está en construir un mundo mejor, a la vez la democracia que la clase en el poder quiere, dista mucho de lo que los zapatistas nos han venido planteando, con lo cual encontramos un avance cualitativo y cuantitativo en la vida de las comunidades zapatistas.

D) Breve comentario sobre sus diferentes propuestas/prácticas: economía, educación, género

Al hacer un recorrido sobre lo que son los *Caracoles Zapatistas*, la forma en la que se organizan y como se están consolidando nos damos cuenta que es dentro de estos espacios que se construye diariamente la autonomía. Es por medio de las comunidades de base que el proyecto zapatista sigue en pie. Una de las partes importantes a rescatar, antes de entrar de lleno al punto nodal de este capítulo y con la finalidad de tener un panorama más amplio sobre las propuestas/prácticas que ha impulsado este movimiento en sus años de lucha, resistencia y construcción de alternativas, es realizar un

breve comentario sobre las propuestas que tiene el movimiento más desde lo práctico, más desde lo que ocurre dentro de los *Caracoles*, en la parte económica, educativa y del papel que juegan las mujeres. De esta manera podremos ver de manera integral el caminar de este movimiento, incluyendo otros rubros que también son parte del movimiento.

Son varios los ejemplos a rescatar sobre la importancia que han dado los zapatistas para construir un movimiento que conjugue todas las demandas que desde el inicio se han planteado, *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*, tanto para las personas externas al movimiento como para los que están dentro de él siendo aspectos que han dado giros fuera y dentro de ésta lucha. Esto con la finalidad de dar un lugar a las demandas y derechos de los pueblos zapatistas. Lo que fortalece a los pueblos indígenas zapatistas, al mismo tiempo que fortalece su resistencia y autonomía. La construcción de la autonomía es posible en la medida que se trabaja en el ámbito de la organización política, la economía, la salud, la educación, la agroecología, la cultura, la comunicación, la lucha por la tierra y el territorio, y de manera transversal por los derechos de las mujeres. En la tesis abordo de manera detallada la propuesta agroecológica, sin embargo me parece importante retomar en esta parte la cuestión económica, educativa y de género con la intención de abrir la perspectiva sobre el movimiento.

Los zapatistas tienen muy claro el rumbo por el que quieren caminar, el modo y las formas también, aprendiendo a defender sus derechos y sus formas de vida, su lengua y sus costumbres, teniendo ellos mismos su economía, cooperativas y modos de subsistir, así como su propia educación, que en conjunto han creado, y que siguen construyendo por medio de la práctica y de la experiencia, así como por medio de la paciencia, pero sobre

todo a través del trabajo en colectivo, del trabajo diario de las comunidades bases de apoyo.

El EZLN desde su fundación ha mantenido tres principios básicos: democracia, libertad y justicia, los cuales han llevado a cabo a lo largo de más de veintiocho años de constante lucha *contra el neoliberalismo y por la humanidad*; por lo que, los zapatistas han mantenido una persistente lucha por alcanzar un mundo mejor para todas y todos los habitantes de este planeta, logrando con esto aportes invaluable a la democracia, la justicia y la libertad; buscando *un mundo donde quepan muchos mundos*. De tal forma el espíritu del zapatismo continua su recorrido sembrando sueños y utopías en campos donde por más de una década sólo creció la desilusión y la desesperanza. Su semilla sigue encontrando campos fértiles, no sólo en México, su lugar de origen, sino en cientos de países en donde la miseria de tantos hombres y mujeres se reconoce como una misma lucha (CCRI-CGEZLN, 2005).

-Educación

Para el proyecto zapatista se está consolidando una educación que ellos denominan, “la Otra educación”, la cual se realiza de manera autónoma, con base en las necesidades de la comunidad y fuera de la propuesta gubernamental. La educación en el territorio zapatista es obligatoria para todos sin importar la edad. La educación forma parte integral del proceso en construcción que se está dando con mayor atención desde el 2003, tras la consolidación de los *Caracoles*. Dicho esto es importante resaltar que uno de los puntos de partida para la puesta en marcha de la educación autónoma fue que dentro de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas se puso en

práctica su derecho a la autodeterminación, al empezar a hacerse cargo de la educación formal sin esperar que las instituciones del Estado mexicano lo hicieran.

El movimiento zapatista tras el incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés va a fortalecer sus proyectos educativos, logrando tener escuelas primarias y secundarias autónomas en los cinco *Caracoles*, la educación tiene dos niveles, el ciclo primario cuenta con 6 años de práctica y el secundario con 3 años, donde las niñas y niños y jóvenes se capacitan para posteriormente ser promotores o para asumir cargos en otros sectores según la necesidad de la comunidad y conforme a su voluntad. Los alumnos en estos años adquieren los saberes y las competencias necesarios para hacer aportes a su comunidad.

Una de las formas de enseñanza que realizan los promotores en las escuelas autónomas, que lo voy a mencionar aquí breve, por el problema de tiempo, es que la función que ejerce el promotor no consiste, como los maestros de la escuela oficial, que son autoridades de los niños, que son la mayor parte de que él es maestro el que sabe y los niños nada más guardan las ideas, lo memorizan como si fueran una máquina. El promotor, en las escuelas autónomas, son compañeros de los mismos niños, son compañeros y alumnos, promotor y niños van aprendiendo juntos (Junta de Buen Gobierno Roberto Barrios 2007).

Las necesidades educativas de cada uno de los *Caracoles* son diferentes, las propuestas y proyectos en marcha también lo son, porque la educación en los altos de Chiapas, habitados por tzotziles, no puede ser la misma que la región de la selva fronteriza, que es tojolabal, ni la misma que la región tseltal, porque ven de manera diferente las cosas. La autonomía empieza desde adentro. No puede haber un programa único de educación zapatista; no lo hay, porque los tzotziles piensan de una manera y los

tojolabales de otra y los mestizos de otra. Entonces cada uno va haciendo su programa educativo, su programa de salud, sus maneras de comercialización, sus métodos ancestrales de siembra (Caparó, 2010). Cada proyecto se va complementando con los demás y en conjunto están construyendo un proyecto desde y en la diversidad.

Se observa que la educación va conforme a las necesidades de las bases de apoyo, el proyecto educativo corresponde a estas. En la educación impartida por el gobierno federal se impone el español como lengua obligatoria para enseñar y aprender. En la escuela autónoma, se habla a los niños y niñas en su lengua materna (tzotzil, tseltal, tojolabal, chol, zoque) dependiendo de la zona, con la finalidad de mantener el respeto a la lengua y cultura de cada comunidad. Al mismo tiempo que también aprenden español que es la lengua de comunicación entre las comunidades de otros idiomas. La escuela autónoma debe mantener un papel de preservación de la lengua materna tanto oral como escrita. (Brigada Europea, 2010).

Otra necesidad que se tiene, para transmitir y enseñar es lo que llaman concientización. Una concientización política, económica y cultural que se define en tres ejes: el desarrollo de las competencias analíticas, críticas y creativas. La parte histórica también tiene una gran importancia en este esquema educativo. Se trata, para los pueblos indígenas, de conservar el conocimiento de sus orígenes: ¿quiénes eran los primeros pueblos de América? ¿Qué hace la historia de la colonización y de los que la combatieron? Toda esta parte de la historia ocultada por la escuela oficial. La escuela autónoma quiere también transmitir una cultura ancestral con el conocimiento de sus creencias, tradiciones, modos de vida (Brigada Europea, 2010). Lo cual va alimentando el imaginario colectivo de este movimiento.

Los temas trabajados en las escuelas zapatistas si bien tienen relación con las necesidades directas de las comunidades, también conforman un bagaje más amplio de otras temáticas que se desarrollan durante los años cursados. Se trabaja lectura, escritura, matemáticas, historia, cultura, economía, política, agro-ecología, diversidad ecológica, protección del medio ambiente, entre otras temáticas que van consolidando la formación de los niños y jóvenes. Las clases son de las 8 de la mañana a las 3 de la tarde. Posteriormente las tardes están dedicadas a actividades libres tales como el deporte, las artes, la lectura o las artesanías.

Como se ha mencionado la educación se está impulsando para todas las edades, si bien se difunde más para los niños y jóvenes, también con las personas adultas se están haciendo logros en términos de alfabetización, se imparten talleres para adultos al mismo tiempo que se recupera su palabra, ya que los relatos de las personas mayores juegan un papel fundamental en la educación de los niños y jóvenes. Es un trabajo en conjunto. Si bien la educación es un proceso del cual la escuela es parte, también el compartir y trabajar en la comunidad a lo largo de la vida lo es. Existe la claridad de que la educación es prioritaria en la construcción de la autonomía.

Los proyectos educativos como vemos tienen diferentes alcances y también serias limitaciones dentro de ellas carencia de material escolar. Sin embargo eso no impide organizar el sistema educativo. Los y las promotoras no reciben un salario, sino apoyos en los trabajos comunitarios y en las comidas. El cargo de promotor se asigna en las asambleas y es a esta instancia a la que se le entregan cuentas (Baronnet, 2011).

La educación autónoma comenzó en 1999 y con el paso de los años se ha ido consolidando a partir de una reflexión crítica que han hecho de la realidad en la que viven, logrando extenderse a nivel primario y en la

actualidad se trabaja para que también la educación secundaria llegue a más comunidades y no esté solo dentro de los Caracoles. Se han formado ya más de cinco generaciones de promotores, que se han formado dependiendo de las necesidades de la comunidad y también dependiendo de las capacidades de aprendizaje y las enseñanzas. Se ha logrado que dentro de esta educación se formen jóvenes críticos sobre el sistema de vida y sobre la situación del país y los problemas de los pueblos. Se ha logrado que la educación zapatista quede abierta para niños de familias que no son zapatistas y se ha conseguido que avance al ritmo de la construcción autonómica (Nuñez, 2011).

-Economía

En el tema económico los zapatistas han caminado dentro de los trabajos colectivos, de la creación de cooperativas y espacios donde la comunidad pueda ser partícipe. El trabajo colectivo tiene un papel importante en la autonomía zapatista. Las cooperativas se desarrollaron primeramente con la intención de vender a mejores precios los productos que ellos mismos elaboran, por ejemplo las artesanías. Con el tiempo se buscó venderlo por su propia cuenta en lugar de venderlo a personas ajenas a la comunidad a bajos precios.

Frente a la lógica gubernamental y más allá de las operaciones de pacificación estatal y políticas públicas que parecen, más bien, estar enfocadas en la destrucción de los proyectos autónomos, para dejar sin sustento económico a las comunidades base de apoyo zapatistas y sumado a las agresiones contra los municipios autónomos, surgen y se consolidan las cooperativas como una salida a la situación que enfrentan y como parte

de la construcción de su propia autonomía. En los municipios autónomos se desarrollan proyectos que, con autonomía del Estado y de las agencias gubernamentales de desarrollo, debían mantenerse en sus propios pies. Las bases de apoyo zapatistas establecieron una sociedad solidaria de comercialización que posibilitara un precio justo a su producto (Bellinghausen,2004).

Las cooperativas, con el paso del tiempo se han vinculado a compradores internacionales logrando exportar directamente sus productos, las exportaciones, de café por ejemplo, han subido año tras año. Hay cooperativas a nivel regional, municipal y de zona, las cuales funcionan por medio de asambleas a nivel local, municipal o regional. Las cooperativas surgen desde el nivel local y tienen su propia directiva compuesta de presidente, secretario y tesorero. Hay distintas cooperativas de productos comestibles (tiendas), de zapatos, de artesanías, de granjas, de café, etc. Los productos que comercian muchas veces también se venden dentro del Caracol, en las comunidades cercanas o en algunas ciudades más grandes como por ejemplo San Cristóbal de las Casas, Chiapas, a través del comercio solidario.

Cabe mencionar que lejos de las dificultades a las que se han enfrentado lo zapatistas, es importante tomar en consideración que están en la construcción de la autonomía que ellos mismos piden. Y a pesar de las derrotas, intrigas y divisiones, en algunas comunidades se ha logrado un mejor nivel de vida. Las visitas de personas solidarias del extranjero abrieron una nueva perspectiva para las familias zapatistas organizadas como *base de apoyo*. Una sociedad solidaria de comercialización debía por fin posibilitar un precio justo para su producto e impulsar así la autonomía indígena. Se resucitó así una esperanza, se reactivó un fondo de experiencias, se

aprovechó, para la nueva organización, una red de relaciones que se tenía en la región. (Gerber, 2004).

La estructura de la cooperativa representa para las bases zapatistas una red de solidaridad intracomunitaria y regional que, si bien está pensada primordialmente para la exportación directa de su producción, ha alcanzado una gran significación para la cohesión de las familias y la consolidación de la autonomía (Bellinghausen,2004). La cooperativa es una acción que permite la satisfacción directa de necesidades básicas de la comunidad.

Las cooperativas funcionan más allá del ámbito económico, hay de fondo todo un planteamiento político que si bien por un lado limita algunas tareas de las cooperativas por otro lado le da cohesión y fuerza para seguir en la resistencia. Por tanto, el grado de solidez de la cohesión que une a los campesinos en la organización se muestra en la cotidianidad del pueblo. No sólo se defienden juntos contra la privatización del ejido, se niegan a pagar por la luz eléctrica, rechazan las limosnas del gobierno, se resisten a los controles del ejército (Gerber, 2004). Al mismo tiempo están consolidando el proyecto por medio de otras técnicas como lo es la agroecología que va ligada a todo un planteamiento del movimiento. Sus productos comerciables, por ejemplo el café, esta cosechado por medio de la agroecología y como un producto orgánico, lo cual complementa el proyecto zapatista.

En el Caracol de Oventic funcionan varias cooperativas una de ellas se llama Yachil, cooperativa de zapatos y artículos de piel. Otra de las cooperativas que ha tenido mayor auge en los últimos años es la cooperativa de café Mut Vitz que opera en el norte de la región tzotzil, en San Juan de la Libertad y en Simojovel. Coordinada con la Junta de Buen Gobierno del Caracol de Oventic. El café, clave en la economía indígena en los Altos y la selva de Chiapas, ha recobrado importancia para comercializarlo.

La cooperativa Mut Vitz se distingue por no aceptar los subsidios gubernamentales o los cauces de comercialización conjunta, otra de las diferencias también se puede ver en el modo de funcionamiento interno, desde hace algún tiempo la cooperativa, por convicción política, ha dejado de emplear personas externas como asesores (Gerber, 2004). Los trabajos son realizados por personas pertenecientes a la propia comunidad quienes quedan comisionados para determinadas tareas.

Siguiendo la lógica del movimiento, la lucha por la autonomía, los integrantes de la cooperativa entran bajos las reglas de la comunidad para el cultivo del café, así como de otros productos como el maíz, deben abstenerse de utilizar insumos químicos como pesticidas, fungicidas y abono sintético. La producción es natural sustentando la producción con diversos métodos del cultivo agroecológico, que tiene que ver con la producción de café orgánico.

Las cooperativas son, junto con la educación, la salud, la administración, y la comercialización, parte de una estrategia autónoma de “desarrollo” que abarca a toda la sociedad, es decir, de la *autonomía de hecho*. La venta de café es un punto de partida para diversos proyectos en las áreas de diversificación, educación y puestos de salud. A iniciativa de cooperativas de café han surgido incluso *maquilas*, administradas autónomamente, para producir ropa y detener así la migración a los Estados Unidos. (Gerber, 2004).

No obstante también son algunas las dificultades a las que se enfrentan las cooperativas principalmente con la obtención de certificaciones orgánicas para poder comercializar ya que los canales alternativos aún son incipientes. Otra es la deficiencia en el transporte para movilizar sus productos, también la falta de capital para el procesamiento y

almacenamiento, lo cual tradicionalmente ha dejado a las comunidades vulnerables a las prácticas rapaces de los intermediarios comerciales (Stahler-Sholk, 2011).

-El papel de las mujeres en la lucha zapatista

La presencia de las mujeres en el movimiento ha tenido distintos momentos, así como diversas interpretaciones. El papel jugado por las mujeres indígenas zapatistas ha representado un importante avance para el movimiento. Si bien es un tema que atraviesa toda la tesis, me pareció importante, darle un espacio para comentar puntualmente cuál ha sido el papel de las mujeres dentro de la consolidación de la autonomía zapatista y la construcción de otra sociedad.

En 1993, un año antes del levantamiento armado del EZLN, las y los zapatistas pronunciaron la Ley revolucionaria de Mujeres, que define una completa igualdad de derechos para las mujeres. Para muchas fue una revolución dentro de la revolución porque a raíz de esto las mujeres indígenas han hecho visible su situación de marginación y han logrado el reconocimiento de derechos fundamentales para la equidad (Brigada Europea, 2010).

En un principio, reciente al levantamiento de 1994, la participación de las mujeres resaltó entre los promotores de salud, lo cual permitió la difusión hacia otras mujeres de los derechos sexuales y reproductivos. Así como, la realización de la planificación familiar, poniendo a disposición de las mujeres tanto la información como los medios anticonceptivos necesarios para que la maternidad no sea una obligación sino una decisión libre. Aspecto que se ve con mayor claridad entre las mujeres jóvenes zapatistas, generación que ya

creció bajo la lógica de las Leyes Revolucionarias, son estas generaciones de mujeres jóvenes que nacieron y crecieron después del 94, quienes tienen marcado el rumbo de sus vidas. En el interior de su propia cotidianidad construyen nuevos roles de género. Construyendo con esto un papel diferente, más desde lo público, más desde el empoderamiento y la construcción de la autonomía.

La participación de las mujeres también destaca en las promotoras de educación primaria y secundaria, donde encuentran espacios para la reflexión y concientización, este es el primer espacio donde se enseña a los niños y niñas de la primaria el contenido de la Ley Revolucionaria de las mujeres.

En el apartado anterior se rescata la importancia de las cooperativas en el tema económico del movimiento. En el tema de las cooperativas es necesario mencionar que principalmente las mujeres se han organizado por medio de las cooperativas de artesanas, dentro de sus comunidades, teniendo un papel muy importante para el empoderamiento de las mujeres a través de la independencia económica. Las cooperativas de mujeres empezaron antes del 1994, principalmente con la venta de artesanías. En todas las zonas autónomas existen colectivos de mujeres que tienen un papel importante para la autonomía y el desarrollo de su auto-emancipación. Son varias las acciones que han impulsado las mujeres, cooperativas de producción y de distribución artesanal, enfocándose principalmente en la fabricación de ropa y de objeto con símbolos representativos de la lucha zapatista.

Si bien las leyes revolucionarias de mujeres son un punto de partida importante, los cambios no van al mismo ritmo en todos los niveles, por ejemplo, en el campo de la vida privada, en la vida familiar, se han cumplido

avances importantes pero aún hay mucho por hacer todavía. Las mujeres deben avanzar en el terreno de la autoemancipación y son aún muchas las que no intervienen activamente en la vida comunitaria. Si bien antes del 1994 el trabajo de las mujeres no era considerado importante y no tenían derecho a participar en los procesos colectivos actualmente la situación está cambiando, las mujeres tienen responsabilidades en las Juntas de Buen Gobierno y los consejos municipales, en las áreas de salud o educación. Reconocen que aún hay mucho por avanzar (Brigada Europea, 2010).

Los cambios, en este tema, desde el levantamiento armado se han construido de manera paulatina. Enfrentándose a un clima de tensión constante por parte del gobierno, de los paramilitares y en algunas ocasiones de los mismos compañeros del movimiento. Las mujeres si bien han participado en el movimiento, no siempre ha sido con equidad y algunas veces ocupan papeles de subordinación y se encuentran sin poder expresar abiertamente demandas de género (Espinosa, 2009).

Abiertamente se ha reconocido que en este tema el movimiento zapatista tiene que seguir trabajando y buscando la congruencia, dar un lugar a las mujeres así como fomentar sus derechos. Las nuevas generaciones empiezan a cambiar esta situación, están caminando bajo otras circunstancias, las mujeres jóvenes empiezan a asumir el control de su vida, a tomar sus propias decisiones, asumen una participación política clara, se hacen notar, intervienen en las asambleas, son responsables de la comunidad, esto apunta a la construcción de relaciones de género más equitativas donde las mujeres en los hechos, en la vida cotidiana puedan ejercer sus derechos, no solo frente al gobierno, sino principalmente ante sus comunidades.

Las nuevas generaciones van transformando las identidades en el interior de la comunidad; empiezan a cuestionarse algunos usos y costumbres, aunque mantienen aquello que las dignifica. Probablemente, estos cambios lleven todavía mucho tiempo pero se trata ya de una nueva generación de jóvenes que por ahora no pertenecen a las jerarquías militares del ELZN pero que sí poseen saberes distintos dentro de sus comunidades, lo que les da otra visión del mundo. Además, los futuros matrimonios de estos jóvenes marcarán importantes diferencias en relación con sus propios padres y madres. Este hecho representa un paso hacia delante en lo relativo a tales mundos divididos y disociados entre hombres y mujeres que han construido distintas culturas alrededor del mundo (Díaz, 2003: 14).

De igual forma las mujeres jóvenes empiezan a cambiar su visión, pero no solo por decreto de las leyes revolucionarias, sino porque al momento de ir participando en diversos proyectos autónomos donde se trata de que exista equidad, ellas visualizan otras formas de relacionarse y por tanto de plantearse como quieren vivir.

3.3 La sustentabilidad ecológica

Uno de los aspectos primordiales que abordo en esta tesis, es el tema de la sustentabilidad ecológica frente a la crisis civilizatoria y ambiental existentes en la actualidad, y como parte de las alternativas planteadas por los nuevos movimientos sociales anticapitalistas. Si bien desde el capítulo primero se van planteando algunas líneas desde la perspectiva teórica, es fundamental ir entretejiendo en este tercer capítulo la parte teórica con la práctica. Tomando en consideración que ambas están en proceso de construcción permanente y cambio constante.

Desde la mirada zapatista, temática de este tercer apartado, la sustentabilidad ecológica se aborda desde lo que ellos llaman “agroecología” vista como: el trabajo diario desde la agricultura, la cual tiene que ver con la conservación de la tierra y los bienes naturales que son parte importante de la vida. Esta propuesta busca promover un trabajo orgánico y sustentable, donde no haya el uso de agroquímicos, transgénicos, ni contaminantes. Se quiere con esto mantener la fertilidad de la tierra para seguir sembrando y cosechando. La intención es devolver una parte de lo que se usa de la tierra, no solo producir, extraer y sobreexplotar. No exigirle a la naturaleza que dé más, sin nada a cambio. La alternativa radica en que hay que ser recíprocos con la naturaleza, es decir devolver lo que aporta mediante la aplicación de otros proyectos basados en la agroecología, que sean naturales y que eviten la contaminación de la Tierra. Esta propuesta agroecológica se enfoca en preservar el ecosistema, en respetar los bienes naturales, en la conservación y diversidad de semillas y plantas que cultivan (Junta de Buen Gobierno de Oventic, 2010).

La agroecología para el movimiento zapatista, tal como lo iremos viendo, no deja de lado la aportación política, esta propuesta funciona con la participación y organización de las comunidades indígenas en resistencia, esta temática hay que trabajarla y promoverla desde y en las comunidades base de apoyo. Va ligada con la lucha por la construcción de la autonomía y sobre todo con la búsqueda de la soberanía alimentaria, el respeto a los recursos naturales y el derecho a la propiedad de la tierra y el territorio (Brigada Europea, 2010).

Al ir definiendo cuál es la parte del movimiento zapatista que gira en torno a la sustentabilidad ecológica, y que entra dentro del debate sobre la creación de nuevas alternativas para enfrentar la crisis civilizatoria, dentro de esta, la crisis ambiental, observo que la agroecología es el aspecto más

relevante que han aportado los zapatistas en relación con el tema ambiental. Para el movimiento zapatista, se hace necesario mirar más allá de las cuestiones prácticas puestas en marcha dentro de los *Caracoles Zapatistas* a partir de 2003. Ya que desde sus inicios este movimiento marcó la importancia de la tierra, el territorio, la naturaleza, el agua y la vida, como parte transversal del movimiento. Así, el ámbito de la agroecología no se le ve separado de estos últimos aspectos mencionados, sino todo lo contrario se encuentra interrelacionado como un eje transversal.

Como expresé en el segundo capítulo la propuesta agroecológica planteada por Altieri se encuentra presente ancestralmente en diversos pueblos y comunidades indígenas, principalmente, en los que la naturaleza forma parte fundamental de su cosmovisión. Se busca hacer una mezcla entre el uso inteligente y a favor de las comunidades de nuevas tecnologías que no afecten el ambiente. Se busca crear una alternativa que solucione los problemas de subsistencia y de autosuficiencia alimentaria de las comunidades, mejorando los sistemas campesinos ya existentes con elementos apropiados de la ciencia agrícola moderna, basados en tecnologías que conserven los bienes naturales y sustenten la productividad.

Es en este proceso en el que se encuentran las comunidades base de apoyo zapatistas. Quienes en su caminar diario van construyendo nuevas alternativas. La lucha de los zapatistas también es paulatina, además de ser pacífica, pero busca construir un movimiento nacional capaz de exigir los derechos que han sido consensados socialmente y no los que las cúpulas políticas decidan que son adecuados (Harvey, 2005).

Desde hace varios años el movimiento zapatista se basa principalmente en la construcción de autonomía, en ser un movimiento autónomo así como lo plantea Harvey (2005), las luchas por la

sustentabilidad van de la mano con las luchas por la autonomía, los derechos humanos y una nueva política económica; las luchas indígenas están por la defensa de las tierras, los bosques y el agua, aunque no siempre se autodeclaran como movimiento ecologista. El movimiento zapatista, busca por medio de la organización resistir intentos de privatización de tierras y bienes naturales por parte de empresas transnacionales. Se busca la recuperación y fomento de prácticas sustentables propias de las culturas indígenas y la incorporación de innovaciones que consideren necesarias, así como el reconocimiento y apoyo a las mujeres en todas las áreas de trabajo comunitario y en sus organizaciones. Se sabe que lograr estos objetivos no es tarea fácil, pero lo ven necesario para tener alternativas viables al sistema actual.

a) La crítica al desarrollo sustentable y la revolución verde

Las bases de apoyo del movimiento zapatista se ubican en el estado de Chiapas, México. Lugar con gran biodiversidad, en donde se encuentra una importante extensión de bosques y selvas. En este territorio se localizan cientos de especies animales, vegetales y hongos, éstas últimas ancestralmente han tenido un uso primordialmente de subsistencia así como medicinal. Los indígenas de la zona además de tener conocimiento del uso de estas plantas, hacen un aprovechamiento integral en su vida cotidiana, dándoles una relevancia diferente a la planteada por la visión occidental, cuya lógica se basa en una idea de dominio y control de la naturaleza.

Existen diversos intereses de empresas transnacionales, principalmente farmacéuticas y grandes consorcios turísticos en esta zona. Con esto el movimiento zapatista está en territorios disputados. Los gobiernos

mexicanos, han implementado, en los últimos años una serie de estrategias y políticas para desalojar a los indígenas de la zona bajo el pretexto del cuidado de la naturaleza a través de Áreas Naturales Protegidas como lo es la Reserva de la Biósfera de Montes Azules. Sin embargo con el tiempo se ha demostrado que:

La política agraria gubernamental no tiene nada que ver con la protección de la reserva de la biosfera de Montes Azules. Por el contrario: la policía y el ejército protegen a quienes incendian los bosques y castigan a quienes los reforestan; alientan las agresiones impunes en contra de los niños y los ancianos, y provocan el despojo de tierras y la destrucción sistemática del tejido social. Los zapatistas del año 2000, por su parte, recuperan las historias de resistencia de sus padres: de quienes fundaron los ejidos de la selva y de quienes iniciaron la lucha por la desaparición de las fincas. (López, 2000)

A partir de la década de los noventa, se puede apreciar un auge “conservacionista”, que en el fondo tiene como propósito arrebatar el control del territorio reordenando y reorganizándolo para servir a los fines del sistema capitalista. “La protección al ambiente” funciona como coartada para criminalizar a los indígenas de la zona. Sin embargo, tal protección se relaja si está de por medio la construcción de obras de infraestructura que promuevan la obtención de ganancias. Los decretos de protección automáticamente imponen formas de conservación desde arriba y casi nunca concuerdan con las formas tradicionales de protección del ambiente. Con esto se ha puesto en marcha la destrucción de grandes pedazos de áreas naturales en pos del desarrollo económico (Valero et. al. 2010).

El movimiento zapatista está en constante construcción de nuevas y mejores alternativas, que vayan enfocadas a la creación de otro mundo como ellos lo llaman. Este movimiento se encuentra, al mismo tiempo, ante la

crítica de diversas posturas, algunas veces, contrarias a la visión zapatista. Algunos autores consideran que también han hecho una revuelta en la agricultura. Han dado un giro a la llamada “Revolución Verde” puesta en marcha en México a mediados del siglo XX. Una revolución verde que conlleva a la introducción de semillas de maíz híbrido, a la mecanización de la producción, al uso de paquetes tecnológicos y al uso de fertilizantes químicos, plaguicidas y pesticidas, que hoy promueve el uso de transgénicos. Propuesta “tentadora” en su momento, pero que resultó seriamente perjudicial, no sólo para el medio ambiente provocando la acidez de suelos, contaminación de aguas así como pérdida de flora y fauna silvestre, fundamentalmente, de razas nativas de maíz, sino también para la población campesina por un lado causando dependencia, y en causa primordial del desastre ecológico y de serios problemas de salud en la población. Manteniendo la contradicción entre desarrollo económico y conservación biológica.

En efecto, la oferta agroindustrial supone el rompimiento de la alianza entre naturaleza y comunidades indígenas mediante la inducción de sistemas productivos especializados, dependientes y de mediana y gran escala, tales como monocultivos agrícolas, ganaderos (pastos) o forestales (plantaciones) dirigidos a generar únicamente productos para los mercados, mediante insumos (agroquímicos, semillas, biotecnologías, máquinas) obtenidos del exterior. Ello induce el forzamiento y la destrucción de la naturaleza y de la cultura, al considerar las modalidades indígenas de apropiación basadas en la memoria colectiva como formas “atrasadas”, “improductivas” e “ineficientes” (Toledo, 2005).

Los zapatistas ante esto y como parte de sus prácticas en favor de la Tierra han prohibido el uso de fertilizantes químicos y pesticidas, señalando que en un inicio se dejaron de usar como parte de la estrategia de

resistencia, ya que estos eran proporcionados vía los proyectos gubernamentales. Y así al pasar el tiempo los zapatistas empezaron a ver las ventajas de no usarlos, ventajas que se reflejan en la salud y en la productividad de las cosechas (Gómez, 2011).

Los indígenas zapatistas han defendido su derecho a aprovechar y cuidar los bienes naturales de manera recíproca. Tomando en cuenta, no sólo la biodiversidad que se asienta en las zonas, sino también a la población, en el caso específico a los pueblos indígenas, quienes están recuperando el ambiente, conservando y estableciendo el equilibrio entre la sobrevivencia de la población y de la naturaleza. Asimismo, han incorporado elementos innovadores positivos que les permiten lograr la reciprocidad con la naturaleza sin que esto se vea afectado por la capacidad de carga del ecosistema.

b) Una nueva relación sociedad-naturaleza: la reciprocidad

López (2000) en su artículo “Los nuevos zapatistas y la lucha por la tierra.”, apunta que desde los inicios del movimiento se dejan claros tres campos simbólicos que modelan la identidad y orientan las prácticas colectivas del movimiento: la tierra, la libertad y la lucha. Incluidas en todas las declaraciones hechas por el movimiento y retomadas en cada una de las acciones llevadas a cabo en estos años de movimiento, configurando su identidad. La tierra, la defensa de la tierra, la lucha por recuperar la tierra, han sido ejes del movimiento para la formación de su identidad y del mismo movimiento.

Las reivindicaciones de tierra están presentes en las demandas básicas planteadas por el EZLN desde la Primera Declaración de la Selva

Lacandona. Antes del levantamiento, los zapatistas habían promulgado la Ley Agraria Revolucionaria, considerando que la lucha de los campesinos pobres en México sigue reclamando la tierra para los que la trabajan. Después de Emiliano Zapata y en contra de las reformas al artículo 27 de la Constitución mexicana, el EZLN retoma la justa lucha del campo mexicano por tierra y libertad (López, 2000). Se trata no solamente de cuidar la tierra, la naturaleza y los bienes naturales e implementar medidas para conservar la vida en el planeta, se trata de buscar formas de lucha que permitan la recuperación y la toma de tierras donde trabajar para poder alimentarse y subsistir, pero también de donde puedan obtener algunos ingresos.

Es así que al hablar de agroecología es importante tomar en consideración estas líneas de investigación. Se habla de una revolución agraria que se inicia después del levantamiento armado en donde las comunidades indígenas zapatistas recuperan hectáreas de tierras que estuvieron durante años en manos de contados terratenientes, se da una transformación sustancial de la posesión de tierras, como lo señala López (2010), con el levantamiento se desencadenaron ocupaciones masivas de tierras por parte de los campesinos afiliados a todo tipo de organizaciones sociales y políticas independientes de los zapatistas y también por los propios participantes del movimiento zapatista.

El despojo al que se habían visto sometidos, los indígenas de esta zona del país daba una vuelta en 1994. El fin del reparto agrario decretado en 1992, por Carlos Salinas de Gortari, se contrariaba ante estas circunstancias. Si bien por un lado la ocupación de la tierra se hacía presente, los conflictos por la posesión de la tierra también se dieron lugar, dando paso a la indefinición y a la confusión de quiénes eran los nuevos dueños de estas tierras. A la par de que estos conflictos se incrementan y agudizan, la

propiedad de las tierras se ha convertido en un instrumento de contrainsurgencia y de provocación de enfrentamientos entre campesinos.

Mas los conflictos con el Mal Gobierno persisten. La raíz de éstos se encuentra en los cambios hechos al artículo 27 constitucional, que dieron paso al Programa de Certificación de Derechos Parcelarios y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE) . De acuerdo a diversos especialistas y organizaciones campesinas, este programa, iniciado en 1992, es una trampa tendida desde el gobierno a los ejidatarios y comunidades para dismantelar la propiedad de tierra comunitaria y el ejido. El programa otorga títulos de propiedad individual y es un paso para la desintegración formal de los ejidos. Además a través de estas reformas, la tierra, que antes era no enajenable por ley, ahora puede ser grabada y vendida o arrendada (Ibarra, 2007).

Con el paso de los años las comunidades han resistido la presión militar y gubernamental. El acceso a la tierra constituye una pieza clave de la guerra de baja intensidad. El ejército, la policía y los gobiernos estatal y federal, promueven, el enfrentamiento entre los campesinos. Buscan despojar de sus tierras a los rebeldes y dar posesión a quienes manifiestan su lealtad al gobierno y al PRI a cambio de los favores recibidos. Esta "política agraria" no es nueva en Chiapas. Por el contrario, se remonta a las luchas por la tierra de los años setenta, cuando los finqueros repartían o vendían pequeñas parcelas a algunas familias de sus peones acasillados para simular el fraccionamiento de la tierra (López, 2000). Ante esta situación el movimiento ha buscado alternativas para poder continuar con la lucha y resistencia, se busca luchar contra el individualismo y las negociaciones por separado. Se busca fortalecer el tejido social dentro de las comunidades zapatistas por medio de los trabajos colectivos cotidianos que realizan por medio también de los lazos familiares y la construcción de otro tipo de racionalidades que les permitan mantenerse cohesionados.

Aunado a la lucha por la posesión de la tierra se da la parte de la construcción de un territorio, de un territorio autónomo que les permita el fortalecimiento del movimiento. Esto se hace posible con la claridad que tienen de que sus demandas por la tierra son justas, de que los derechos establecidos más allá de los Acuerdos de San Andrés así se los permiten.

Nosotros decimos que estas tierras las defenderemos a como dé lugar, son tierras que nos pertenecen y que quede bien claro que todo lo que pueda pasar queda a responsabilidad de todas las personas que hemos mencionado y que todo lo que dicen de paz son puras mentiras, nosotros sí queremos la paz, pero el mal gobierno busca cómo chingarnos, se vale de sus comunidades priístas y de la fuerza armada. Además sabemos demasiado que el ejército federal no está en Chiapas para quitar las tierras a los campesinos, ése no es su trabajo, es una cosa muy absurda (López, 2000)

La construcción de la autonomía, así como la defensa de la tierra y el territorio, que son una parte identitaria del movimiento y del conocimiento que hay sobre el deterioro ambiental, se van planteando alternativas viables. Con éstas se da la proyección de una cosmovisión ancestral donde la concepción de la tierra es contraria a la visión capitalista, es una visión que recupera historias de resistencia y relación humanos-naturaleza de manera equitativa, que busca estar en contacto con la naturaleza y hacer un uso integral de ésta. Aspecto que complejiza más al movimiento. Es partir del hecho de que el territorio tiene un significado que les permite a los zapatistas relacionarse con el de acuerdo a su propia cultura. Dentro de la política neoliberal, al contrario, se hace presente la sobreexplotación, se pone en primer lugar el saqueo de los bienes naturales, se ofrecen a grandes empresas los bienes naturales y tierras abundantes en esta zona del conflicto, las agresiones hacia las comunidades son constantes así como el despojo de tierras y la destrucción sistemática de bienes naturales.

La controversia entre el pensamiento occidental y el pensamiento indígena, está presente. La manera de ver y entender el mundo es diferente. En la concepción indígena zapatista, y en palabras de las Juntas de Buen Gobierno (2007) de La Realidad y de Morelia, en la mesa de Tierra y Territorio en el Encuentro de los pueblos Zapatistas con los pueblos del Mundo, en enero de 2007:

El territorio es la raíz, es de donde emana todo, es la madre, y es a donde pertenecemos. La tierra, nuestra madre, es la que nos cobija, nos da de comer, nos da sustento. No es un negocio la tierra". "La tierra es de quien la trabaja, la tierra no se vende. La cuidamos y la amamos. En ella nacimos. De ella comemos (Junta de Buen Gobierno de La Realidad y de Morelia, 2007).

En la visión occidental la tierra es un objeto, un recurso explotable, en el mundo indígena, la tierra es un sujeto con vida, con conciencia propia, y por lo tanto la relación del hombre-mujer para con ella es de una profunda veneración, respeto y agradecimiento. De esta manera el movimiento zapatista ha buscado que haya una conciencia ecológica entre los indígenas pues el cuidado de la naturaleza está íntimamente relacionado con su propia dignidad e integridad como personas y como comunidad (Ibarra, 2007).

La cosmovisión indígena zapatista ha estado presente a lo largo de los años que lleva dicho movimiento a la luz pública, se han realizado distintos encuentros, reuniones, congresos y campañas que han tenido como tema a tratar el cuidado y manejo de los bienes naturales. Aquí rescato algunas de las ideas vertidas por los zapatistas en diferentes momentos, con la finalidad de ir comprendiendo desde su palabra el tema a tratar en este capítulo así como darle un mejor seguimiento a la relación hombre-mujer-naturaleza que están construyendo.

Los pueblos indígenas zapatistas juntamente con sus autoridades autónomas es su deber y obligación proteger, conservar y defender nuestra madre tierra y todo lo que en ella existe como el agua, ríos, manantiales, bosques, árboles, animales, valles y montañas... Por eso defender y luchar por nuestra madre tierra y todos los seres vivos y los recursos naturales es como defender nuestra propia vida ante la destrucción y muerte impuesta por el sistema capitalista neoliberal. Porque para nosotros la tierra y todos los recursos naturales son fuentes de vida y no un negocio, como lo hacen los malos gobernantes y los empresarios (Junta de Buen Gobierno Oventic, 2007).

Los zapatistas ligados a otros grupos indígenas de México y bajo la premisa de la autonomía desde los pueblos indígenas han ido construyendo su palabra y con ello sus alternativas para posicionarse frente al capitalismo. Del mismo modo que algunos de los planteamientos del Sumaq Kawsay-Buen Vivir, de las culturas indígenas de América del Sur, en Vícam, Sonora en noviembre de 2010, en el Congreso Nacional Indígena, se realizó un pronunciamiento donde los pueblos indígenas dejaron clara su postura y cosmovisión frente a la defensa del agua, la tierra y la autonomía de los pueblos originarios, contraria a la visión capitalista, con esto podemos ver algunas de las similitudes existentes entre los pueblos indígenas de México y del resto de América Latina.

La tierra, el agua y todo lo que en ellas se nace integran los territorios inmemoriales de nuestros pueblos, siendo inseparables entre sí, aun cuando el neoliberalismo, en su afán de ganancias, busca romper la tierra para facilitar la apropiación privada. De cada uno de sus elementos convirtiéndolos en simples mercancías (Congreso Nacional Indígena, 2010).

Las grandes empresas nacionales y extranjeras, con el concurso del estado mexicano, buscan la apropiación de los territorios de nuestros pueblos y de los bienes de la nación, generando leyes, políticas y acciones para la

privatización capitalista de las aguas, ríos, playas, mares, lagunas, manantiales, tierras, bosques, minerales, plantas y saberes tradicionales (Congreso Nacional Indígena, 2010).

Acordamos rechazar la destrucción y el saqueo de la madre tierra a través de la ocupación de nuestros territorios para la realización de actividades industriales, mineras, agroempresariales, turísticas, de urbanización salvaje e infraestructura, así como la privatización del agua, la tierra, los bosques, los mares y las costas, la diversidad biológica, el aire, la lluvia, los saberes tradicionales y todo aquello que se nace en la madre tierra, oponiéndonos a la certificación de las tierras, costas, aguas, semillas, plantas, animales y saberes tradicionales de nuestros pueblos con el propósito de privatizarlos (Congreso Nacional Indígena, 2010).

Llamamos a fortalecer la autonomía de nuestros pueblos defendiendo la tierra, el territorio, los montes, las aguas, los seres espirituales y naturales, así como la cultura propias y fortaleciendo nuestros gobiernos, nuestras asambleas y nuestras autoridades tradicionales y agrarias bajo el principio de mandar obedeciendo (Congreso Nacional Indígena, 2010).

Desde el alzamiento de 1994 está vigente la demanda de que se reconozcan los conocimientos de los pueblos originarios en manejo de la biodiversidad, agricultura tradicional, producción de semillas nativas y la autonomía en sus territorios para decidir su propio desarrollo. Sin embargo, el Estado mexicano se niega a reconocer los derechos de los pueblos originarios, entre ellos, el derecho a la consulta para el diseño y ejecución de grandes proyectos de desarrollo (Gómez, 2009). En el proceso de lucha y construcción de autonomía vemos que uno de los ejes es la relación que existe entre los integrantes del movimiento zapatista y la naturaleza.

Hablamos de conflictos por la tierra y el territorio, defensa de los bienes naturales, se habla también de conservación y respeto a la

naturaleza, cuidado del medio ambiente, etc. Sin embargo sigue siendo necesario promover procesos que permitan que las comunidades decidan sobre el manejo y aprovechamiento de los bienes derivados del ecosistema. El movimiento si bien no queda reducido a la demanda de la tierra, sí se consolida en dos demandas básicas: *la tierra es de quien la trabaja, y tierra y libertad*, que les han dado identidad a lo largo de estos años de resistencia y construcción de alternativas.

Es en la reciprocidad, planteada por Quijano (2008) como: la organización de la producción, del intercambio y reproducción; la asociación a la comunidad como estructura de autoridad colectiva; la igualdad social de los individuos dentro de la diversidad y de la heterogeneidad de identidades individuales y colectivas; en la horizontalidad de las relaciones entre los individuos de todas las identidades; en relaciones de uso y de reproducción con los otros seres vivos; en fin a una cultura de corresponsabilidad en la existencia del universo, que el movimiento zapatista se está construyendo. Es en la relación hombre-mujer-naturaleza, plasmada en sus discursos como hasta ahora lo hemos visto, pero también llevado en las prácticas como lo veremos, que la reciprocidad de hace presente. Dejando claro la horizontalidad de las relaciones entre los humanos y con la naturaleza.

El planteamiento de discursos y prácticas del movimiento zapatista se hace presente, entonces, desde la reciprocidad, desde el dar, recibir y devolver, desde el respeto a la naturaleza así como a los tiempos y necesidades de ésta. Sin olvidar que hoy día vivimos ante una crisis civilizatoria generalizada que hace necesario la construcción de alternativas ecosustentables, que logren ser viables al mismo tiempo a las necesidades de las comunidades zapatistas.

Dentro del movimiento zapatista la crisis ambiental, tal como lo expresa Harvey, se vive de forma cotidiana. Es también dentro de la cotidianeidad que luchan por consolidar sus propias alternativas productivas sustentables como parte central de la renovada reivindicación de sus culturas. En la visión del movimiento la resistencia, el respeto y cuidado del medio ambiente van de la mano en la construcción de otra sociedad.

-Aportes teóricos y desarrollos prácticos del movimiento zapatista.

La agroecología como parte de las alternativas ecosustentables hace un aporte relevante. No obstante, es indispensable pensar más allá de esta propuesta. Ver de qué manera y bajo qué parámetros e ideas se construye la ecosustentabilidad como un planteamiento en la relación sociedad-naturaleza, donde ésta no es vista desde lo utilitario y externo, sino todo lo contrario, que la sociedad se conciba como parte de la naturaleza estableciendo relaciones de reciprocidad.

La ecosustentabilidad vista de la mano de la construcción de otro imaginario social, de otra racionalidad, del establecer relaciones sociales entre las personas y con la naturaleza, sin explotación y sin dominación, relaciones en reciprocidad que están en construcción.

Desde la mirada de Tello (2011), visto en el primer capítulo, recuperamos lo siguiente: la agroecología estudia la estructura y función de los agroecosistemas desde el punto de vista de sus relaciones ecológicas y culturales, tiene una dimensión política que se enfoca como instrumento de cambio social. Por lo tanto deja de ser un fin en sí misma, para convertirse en una estrategia para alcanzar un bien mayor, que deriva en la transformación de las sociedades quienes crean relaciones sociales y

comerciales justas y equitativas. Se busca con esto ver a la agroecología como alternativa, como una propuesta que se está construyendo en las comunidades de base zapatistas. Quienes buscan que sea una propuesta que fortalezca la autonomía del movimiento y que camine en conjunto con otras propuestas, económicas, políticas, sociales y culturales. Construir una nueva relación, hombre-mujer-naturaleza.

Al hablar de alternativas sustentables, es fundamental que se miren seis dimensiones: territorial, ecológica, cultural, social, económica y política (Toledo, 1996), dimensiones que de alguna manera se deben entrelazar para que exista un cambio significativo. Las alternativas deben ser integrales y complementarse para que se consolide el cambio. Así la propuesta zapatista desde mi percepción, busca entretelar sus acciones de tal modo que se integren en un todo que vaya enfocado en la autonomía.

La ecosustentabilidad se va consolidando como poder social dentro de las comunidades, como empoderamiento civil, que toma como eje lo familiar, lo comunitario, municipal y regional. Se busca por un lado la construcción de condiciones que permitan la autosuficiencia alimentaria, energética, hidráulica, de salud, de vivienda, de educación y de tecnología. Se busca que la agroecología logre crear un manejo de la naturaleza inspirado en la teoría ecológica y las experiencias de las culturas indígenas. De esta combinación de saberes surgen mapas para la planeación y el ordenamiento ecológicos, es decir, en la "fabricación de los territorios". Ello permite generar acciones consensuadas democráticamente que inducen un uso adecuado y equitativo de los bienes (Toledo, 2005).

El razonamiento sobre agroecología en territorio zapatista empezó en 1996. Desde aquellos años, el gobierno daba crédito para sembrar con semillas transgénicas y fumigar con insecticidas químicos. Al inicio fue una

manera de resistir y rechazar los “apoyos” del gobierno con el tiempo se hicieron conscientes de que el uso de agroquímicos traía serías repercusiones en la tierra y en su salud. Ante esto se empezó a hacer de manera consciente y con objetivos claros la propuesta agroecológica. Uno de esos objetivos, la construcción de la autonomía y la construcción de un proyecto que conjugue diversas partes del movimiento zapatista.

Como ya se ha mencionado, desde la mirada del movimiento, la agroecología es trabajar desde la agricultura sin dañar la tierra, aquí recupero algunos testimonios que expresan las ideas principales vertidas por los zapatistas:

Yo voy a hablar un poco más de la agroecología, como yo represento también en ese trabajo pues la agroecología como decimos tiene que ver con la tierra, con la conservación de la tierra, la agricultura y también como conservar todos los bienes naturales, el bosque, el agua que es parte importante de la vida. Nosotros como la agroecología funciona tiene que funcionar con la participación de las comunidades. No tiene que ser solo hablar y hablar de cómo es la agroecología sino que tenemos que trabajarlo con las comunidades (Brigada Europea, 2010).

La agroecología está relacionada con la lucha por la construcción de la autonomía. Y funciona con la participación y el trabajo de las comunidades de base. El tema de la agroecología se ha ido difundiendo para lograr practicarla desde la cotidianeidad, rechazando el uso de productos contaminantes. Promover un trabajo orgánico, sustentable para mantener la fertilidad de la tierra y el respeto a la naturaleza como parte importante de la vida (Brigada Europea, 2010).

Devolver una parte de lo que usamos de la tierra, no solo producir y extraer. No exigirle que nos dé más. Tenemos que darle de vuelta aplicando cosas naturales, evitando así tantas contaminaciones y un mayor deterioro del

ambiente. Trabajamos conforme lo que va requiriendo la naturaleza. Es importante para el movimiento que se promuevan ideas de cómo trabajar la tierra desde el cuidado de esta, sin dañarla. La tierra nos pertenece porque nosotros pertenecemos a la tierra. No hay que cambiar el ecosistema, sino respetar los recursos naturales. Buscamos hacer un trabajo en relación con el respeto a la naturaleza. Tenemos que ver desde la tierra y las necesidades que tiene. Nos falta mucho pero estamos aprendiendo (Brigada Europea, 2010).

El día de hoy, las bases de apoyo zapatistas expresan que siguen enfrentando conflictos agrarios por intentos de venta de tierras ejidales. Otros problemas que reconocen es la tala ilegal de madera; ligada a la violencia de grupos paramilitares y religiosos presentes en la zona, quienes sin acuerdo previo talan los árboles y destruyen el ecosistema. Hay problemas también con las tierras recuperadas en 1994, ya que el gobierno del estado de Chiapas busca recuperarlas, para vender el territorio y los bienes naturales a grandes empresas trasnacionales para realizar proyectos turísticos, madereros o farmacéuticas. Ante esto la organización de las comunidades se hace presente, dando pie a avances importantes dentro de la autonomía, ya que a partir de las tierras recuperadas, se empezó a restaurar el ecosistema, debido a que se dejaron practicas eurocéntricas de control-dominio de la naturaleza como la ganadería (Gómez, 2011).

Las comunidades zapatistas base de apoyo, han resistido a los conflictos que se han dado por la defensa de la tierra y el territorio, así como a la guerra de baja intensidad y al acaparamiento de los bienes naturales. Conscientes, ahora, del existente deterioro ambiental presente hoy día es que están enfocando sus alternativas para lograr subsistir y replantear su camino para lograr realizar un manejo sustentable que permita garantizar la autonomía.

La percepción de las comunidades en torno al deterioro ambiental que viven, nos dice Gómez (2011), se ve causado directa e indirectamente por las políticas gubernamentales, disminuyendo con esto la calidad de vida de las comunidades. Frente a esto las comunidades indígenas zapatistas buscan alternativas para sobrevivir, para evitar el deterioro del ecosistema y realizar un manejo sustentable de los bienes naturales.

Se busca que dentro de los territorios zapatistas se evite el deterioro ambiental, esto se logra mediante acuerdos que se establecen dentro de las comunidades. Se busca tener un uso adecuado de los bienes naturales, no extraer más de lo que se necesita y si es escaso dejarlo, sobre todo porque toma en cuenta que hay que guardar esos recursos para las generaciones futuras (Gómez, 2011). La naturaleza no puede ser usada para su venta, es parte no sólo de acuerdos tomados en colectivo ante la idea generalizada de que los bienes naturales son finitos, sino también como parte de su cosmovisión.

El planteamiento central de este último apartado es dar a conocer los desarrollos prácticos realizados por los zapatistas en torno a la ecosustentabilidad. Para conocer con mayor claridad los planteamientos del movimiento se retoman las entrevistas realizadas por la Brigada Europea de Solidaridad con los Zapatistas en Chiapas, México realizada en julio de 2010. Con la finalidad de ver por medio de su palabra qué se está realizando en torno a la agroecología y con ello la construcción de otra sociedad basada en la reciprocidad entre los hombres-mujeres y con la naturaleza.

Los zapatistas han hecho un proyecto en torno a la ecosustentabilidad, denominada por ellos como agroecología, siendo una alternativa al sistema capitalista que exige la sobreexplotación de los bienes naturales sin devolver nada a la tierra. Por medio de la agroecología los

zapatistas van construyendo una alternativa en la reciprocidad, dar, recibir y devolver. “Los zapatistas no consideramos la tierra como negocio, sino como la madre que nos da de beber y comer. Hay que cuidarla. No se puede cambiarla con monedas y dólares” (Brigada Europea, 2010).

Conscientes de que los proyectos y las alternativas se están gestando y construyendo día a día y pese a las adversidades, plantean que es por medio de la organización dentro de las comunidades que los logros se irán obteniendo. La idea de la agroecología se está difundiendo poco a poco en todas las comunidades zapatistas por medio de los promotores en agroecología, quienes son principalmente jóvenes algunos capacitados en el Centro Cultural de Educación y Tecnología Autónoma Zapatista (CCETAZ) ubicado en el Caracol de Roberto Barrios, Zona Norte, en donde las y los jóvenes, más que simplemente aprender, recolectan diferentes formas de conocimiento que combina la sabiduría indígena con diferentes elementos contemporáneos, con la finalidad de avanzar para el bien de todos. El aprendizaje sobre agroecología se llevaba a cabo en el CCETAZ y también en otros espacios construidos colectivamente como las escuelas primarias y secundarias autónomas. Los jóvenes son quienes hablan a sus comunidades de cómo se conservar la tierra y los bienes naturales y si bien reconocen que faltan avances se está caminando en conjunto (Brigada Europea, 2010).

Los promotores de agroecología aprenden sobre estudio y conservación de las tierras. Sobre viveros, reforestación, mantenimiento de crías de animales domésticos. Aprenden y difunden métodos para recuperar y cuidar nuestros recursos, para recuperar la fuerza de nuestra tierra. Cuidan la semilla y evitan la entrada de transgénicos (Ibarra, 2007).

Los promotores son los encargados de difundir y explicar qué es la agroecología, cuál es la idea que plantea y los principios de ésta. Promueven el uso de productos orgánicos sustentables, basados en la idea de que la

naturaleza es muy importante y no se puede cambiar la ley que la rige. Se maneja el no usar químicos, porque provocan problemas de salud a la tierra si se aplican con exceso. Se enseña a los pueblos cómo producir sin dañar la tierra y sin contaminar por medio del uso de abonos orgánicos. Se promueve la conservación de las semillas nativas concientizando a las comunidades para que no dependan de semillas compradas y resistir a las semillas transgénicas.

Las y los promotores también trabajan sobre trabajos colectivos como la ganadería y la acuicultura, proponiendo (y no imponiendo) formaciones. Reciben diversas asesorías y capacitaciones según las prioridades de las comunidades. Una vez capacitados, tienen el compromiso y la responsabilidad de compartir sus experiencias con las comunidades. Una manera de transmitir ese conocimiento a las bases de apoyo es por medio de asambleas de zona que en algunas ocasiones se hacen dentro de cada Caracol. Estas reuniones y asambleas municipales sobre este tema se hacen periódicamente; en estas, además de los promotores participa un compañero encargado de cada comunidad que forma parte de la Comisión Agraria. En las reuniones los temas a tratar son: elaborar planes sobre cómo tratar la tierra, la protección de los bienes naturales y la defensa del territorio. Dentro de la asamblea se toman acuerdos, por ejemplo, de no talar árboles, de no usar agroquímicos, ni semillas transgénicas. Y una vez terminada la reunión o asamblea y llegado a acuerdos se nombran responsables para que la información sea transmitida a toda la comunidad y sobre todo para que los acuerdos tomados se cumplan y se les dé seguimiento, todo esto tiene como propósito ir concientizando a toda la comunidad para proteger la naturaleza (Brigada Europea, 2010).

Otra manera de transmitir el conocimiento sobre los avances que se tienen en materia agroecológica es por medio de la formación primaria. Dentro de los 5 *Caracoles* se cuenta con escuelas primarias autónomas

zapatistas en donde los niños y niñas desde edades tempranas se están formando en torno a la importancia del uso de la agroecología. Los niños son educados para proteger los bosques y cuidar los manantiales así como rechazar el uso de semillas transgénicas y agroquímicos. Se habla sobre el deterioro ambiental, las formas de resistencia y posibles alternativas.

Frente a esto se promueve el uso de otras prácticas que no afecten el ecosistema, que sean viables para la comunidad y que vayan enfocadas a la autonomía:

Utilizamos las semillas de nuestro maíz criollo que aguanta años y años y no recibimos apoyo del gobierno. A este y al capitalista no le importa el calentamiento global. Nuestro alimento fundamental es el maíz. Tomamos pozole y comemos tortillas, y por eso utilizamos la composta y el purín como fertilizante. Ya no es como antes que se quemaba la tierra, se maltrataba y se utilizaba el pesticida. Ahora cuidamos la montaña. Se puede sembrar en un mismo lugar todo lo que necesitamos gracias al abono verde (Brigada Europea, 2010).

Por medio de estas estrategias se busca una mayor capacitación en las comunidades sobre alternativas que existen para mejorar el medio ambiente y mejorar la calidad de vida. Se crea conciencia sobre la toxicidad de pesticidas y se difunde la idea del cuidado de la tierra, del agua y de la naturaleza. Las comunidades que tienen manantial o arroyo aprenden que no se deben tumbar los árboles para que no se vayan a secar. Cuando carecen de agua, se junta el agua de lluvia y se hacen proyectos de captación de agua, para el mejoramiento de suelo eliminan poco a poco la quema, utilizan abonos orgánicos y dejan de usar insecticidas con el fin de recuperar la fertilidad. (Brigada Europea, 2010).

Como lo hemos visto en el transcurso de este apartado un eje transversal en la lucha por la autonomía zapatista es la tierra y el territorio. Conscientes del deterioro ambiental es que han propuesto que el cultivo de la tierra se haga de tal manera que no se contamine y se cuide, la tierra y el territorio. La lucha por la defensa de la tierra sigue vigente, tras la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, muchas comunidades se reorganizaron para defender la tierra, sus bosques, sus manantiales. Principalmente por medio de planes de lucha para defender espacios biodiversos y también centros ceremoniales que cultural y ancestralmente tienen mucha relevancia.

En la cuestión ecológica y de conservación de los bienes naturales, la atención se centra en la reflexión de la construcción de la autonomía zapatista, aunque dependiendo de la zona en la que se encuentren, se ve por las necesidades de las comunidades. Por ejemplo, en el Caracol de Morelia, la lucha en particular se enfoca hacia la conservación del bosque, a la par que se están constituyendo viveros para la reforestación. En otros *Caracoles* la prioridad quizás sea conservar manantiales, o hacer un mejor uso del suelo por medio de lo sembrado.

Uno de los aspectos que busca retomar esta tesis es la construcción de una sociedad basada en la reciprocidad, lo cual va quedando claro en el transcurso de este apartado. Para enfatizar esta categoría me parece importante rescatar una vez más un testimonio recuperado por la Brigada Europea realizada en 2010. Donde queda clara la cosmovisión zapatista así como las diversas prácticas que llevan a cabo dentro de las comunidades para hacer frente a la crisis ambiental que viven hoy día, caminando y transitando hacia la ecosustentabilidad, la soberanía alimentaria y la construcción de la autonomía.

Todo lo que tomamos de la tierra, lo tenemos que devolver, es el principio de la reciprocidad. Es todo lo contrario del capitalismo que exige más y más de la tierra sin devolverle nada. Así la autonomía zapatista se construye sobre el principio fundamental y ancestral del cuidado de la tierra y de los bienes naturales como el agua, el bosque y los animales. La soberanía alimentaria depende de estos principios de la agroecología así como del rechazo de los productos químicos y de la conservación de las semillas nativas para no depender de productores grandes o de empresas multinacionales (Brigada Europea, 2010).

3.4 A manera de síntesis

El Movimiento Zapatista de Liberación Nacional en México es considerado como uno de los Nuevos Movimientos Sociales Anticapitalistas que hacen frente no solo a la crisis civilizatoria actual sino de igual manera a la crisis ambiental presente. Es uno de tantos movimientos que recorren América Latina en la lucha contra un sistema capitalista que domina y explota a las mujeres-hombres así como a la naturaleza.

Este movimiento camina hacia la construcción de otra sociedad basada en la reciprocidad entre los humanos y con la naturaleza. En este último capítulo abordamos los logros principales del movimiento, así como algunas dificultades a las que se enfrentan. Por un lado el Movimiento Zapatista durante sus años de resistencia y lucha ha logrado la consolidación de diversos proyectos políticos, sociales, culturales, económicos y agroecológicos, que responden a sus demandas básicas y que son parte de los derechos que como pueblos indígenas les corresponden. Este movimiento ha sido capaz de transitar de la confrontación armada en 1994, pasando por el diálogo así como momentos de silencio, periodos

donde se reestructura y toma diversos rumbos. Ha logrado pasar de las demandas a la consolidación de alternativas como base de su autonomía.

Algo significativo que ha presentado este movimiento es la propia construcción de su futuro, llevando a cabo sus demandas básicas: *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*. Al día de hoy sigue luchando, resistiendo pero sobre todo consolidando sus alternativas dentro de los *Caracoles Zapatistas*. Los *Caracoles Zapatistas* como espacios autónomos han permitido el fortalecimiento del movimiento, dentro de estos espacios existe un modo diferente de hacer política directa y democráticamente, se gesta una nueva sociedad, hay un modo diferente de hacer economía basada en la reciprocidad. Una manera distinta de ver y vivir la vida.

Para el movimiento zapatista ha sido un reto plantearse la construcción de otra sociedad. Continúan un proceso que han comenzado desde 1983. Han logrado caminar los primeros años en la clandestinidad, después vivir el alzamiento armado, estar en tiempos de silencios, de repliegues, de propuestas, de resistencia y de construcción de alternativas todo esto en la defensa de sus derechos y en la defensa también de su autonomía. Los obstáculos a los que se han enfrentado les han permitido crecer, replantear su camino y sobre todo reformular las estrategias a seguir.

El movimiento zapatista se conforma también en el pensar y hacer otra sociedad, se permite repensar qué sociedad está construyendo, bajo qué paradigmas, bajo qué perspectivas, se hace presente la construcción de otro imaginario, de otra racionalidad, de otra política, de alternativas prácticas diversas pero principalmente ligadas a sus principios y demandas básicas. Se liga a la defensa de la tierra y el territorio, al cuidado y respeto de la naturaleza. La construcción de un nuevo imaginario se ha realizado en los

años de lucha y resistencia que tiene el movimiento zapatista y da lugar a uno de sus principios fundamentales, la dignidad, como un elemento que le da fuerza al movimiento ya que lo mantiene unido, produciendo significaciones colectivas y de sentido.

Como lo vimos en este tercer capítulo, el movimiento zapatista se ha convertido en un actor social que reconstruye mundos de vida, reinventa, y resignifica sus identidades: dignidad, memoria, resistencia y lucha como parte de la vida diaria, de aquello que construye al movimiento, de una lucha contra el olvido, la injusticia, la dominación, la explotación, el sufrimiento, discriminación, el saqueo. La lucha zapatista ha permitido la construcción de otra racionalidad, han sido capaces de construir otro pensamiento y otra manera de comprender, ver y actuar en el mundo. Podemos ver con mayor claridad este nuevo pensamiento y otra manera de ver, comprender y actuar en el mundo, principalmente en las generaciones de jóvenes que han nacido y crecido dentro del movimiento, quienes desde la edad más temprana han estado inmersos en la lucha zapatista. Quienes tienen una concepción del mundo y de la vida que se no se desliga de la construcción de otra sociedad basada en la autonomía de los pueblos indígenas.

Otro de los aspectos importantes a resaltar son las formas organizativas horizontales que se presentan en el movimiento, dejan claro que no buscan llegar al poder o formar algún partido político y cambiar desde ahí las cosas. Su intención es construir desde abajo, con sus comunidades de base, en relación a sus usos y costumbres y tras una lógica no capitalista. Mediante esto se enfocan en la construcción de la autonomía, la creación y formación de nuevos espacios y territorios autónomos en los cuales pueda surgir una nueva sociedad.

Lo relevante del capítulo y que es ligado con lo planteado desde el primer capítulo es que es un movimiento que va más allá de la crítica al sistema actual, va más allá de la demanda, del pedir al gobierno mexicano que resuelva sus adversidades, al contrario los zapatistas desde hace ya varios años buscan la manera de resolver por sí mismos las situaciones de dominación, explotación, o despojo que viven sus comunidades. Los zapatistas han sido capaces de plantear y llevar a la práctica sus propias respuestas. Tienen claro el rumbo por el que quieren caminar, el modo y las formas también, han aprendido a defender sus derechos, sus formas de vida, su lengua, sus costumbres, sus formas de concebir la vida, creando y construyendo por medio de la práctica y de la experiencia.

Uno de los planteamientos centrales que nos interesa rescatar en este capítulo es que al igual que otros movimientos sociales en América Latina el movimiento zapatista va ubicando la reciprocidad entre las mujeres-hombres y de estos con la naturaleza, como lazo social que se entreteje con el respeto y cuidado a la Tierra, la preservación de los bienes naturales, la búsqueda de la sustentabilidad de la vida y la armonía con el medio ambiente. Aspecto que logran por medio de su propuesta en agroecología que está en proceso de construcción y que es parte importante de este apartado.

Como lo vimos en los demás capítulos hay una búsqueda de alternativas que permitan hacer frente a la crisis civilizatoria, una de las propuestas que se hace en esta tesis es el tema de la ecosustentabilidad como parte de éstas, donde entra la agroecología. Frente a la crisis civilizatoria y ambiental existentes en la actualidad, el movimiento zapatista ha hecho avances en esta materia. Lo visto en el primer capítulo desde la perspectiva teórica se entrelaza con la parte práctica de este capítulo para entender con mayor claridad los proyectos agroecológicos que han puesto

en marcha los zapatistas. Tomando en consideración que están en proceso de construcción permanente y cambio constante.

La agroecología para los zapatistas es vista como el trabajo diario desde la agricultura, que se liga directamente con la conservación de la tierra y los bienes naturales que son parte importante de la vida. Promueve el trabajo orgánico y sustentable, y se rechaza el uso de agroquímicos, semillas transgénicas y contaminantes del suelo y agua. Se busca mantener la fertilidad de la tierra para seguir sembrando y cosechando y así lograr que generaciones siguientes tengan oportunidad de contar con bienes naturales suficientes para subsistir. La propuesta zapatista en torno a la agroecología, va ligada a la reciprocidad: el devolver una parte de lo que se usa de la tierra, no solo producir, extraer y sobreexplotar sino buscar la manera de devolverle a la naturaleza lo que aporta. No exigirle a la naturaleza que cada vez dé más, sin nada a cambio.

Lo relevante de la propuesta agroecológica es que está ligada con el proceso autonómico del movimiento, con la lucha por la construcción de los espacios autónomos, con la búsqueda de la soberanía alimentaria, el respeto a los bienes naturales y el derecho a la propiedad de la tierra y el territorio, así como al respeto de sus derechos como indígenas. La agroecología para el movimiento zapatista tiene también un planteamiento en el ámbito político, es una propuesta que funciona con la participación y organización de las comunidades indígenas en resistencia. Es un proyecto que se trabaja y promueve desde y en las comunidades base de apoyo y va de indígena a indígena y de campesino a campesino.

4. Conclusiones

Este trabajo de investigación logró entretelar diversas categorías de análisis que permiten comprender una parte de la realidad en la que actualmente vivimos. Somos parte de una sociedad en caos, llena de conflictos, de crisis, con un proyecto civilizatorio que ha llegado a su límite, de sistemas opresores, explotadores y limitantes que han ido acabando con la vida en el planeta, es decir con la naturaleza, con los hombres y mujeres que hoy día lo poblamos.

La crisis civilizatoria actual es una confluencia de muchas otras crisis entre ellas la ambiental, alimentaria, hídrica, energética, de subsistencia, de sentido, cultural, laboral, migratoria, política y económica. Esta crisis civilizatoria pone en peligro a toda una civilización. El conjunto de la sociedad y con ello el planeta entero está en riesgo. La crisis civilizatoria permea todos los ámbitos de la vida, así mismo penetra en las relaciones sociales que entablamos entre mujeres y hombres y de estos con la naturaleza.

Hay un agotamiento del sistema económico, político, social, ideológico, simbólico y cultural. La crisis civilizatoria muestra que el proyecto actual llegó a su límite, que hay una crisis también en la manera de concebir el mundo es una crisis que cuestiona los paradigmas existentes.

La atención de esta investigación se centra en la crisis ambiental, producto de la sobreexplotación de los bienes naturales, del acaparamiento de estos, del sometimiento sistemático, de la extracción, dominación, destrucción y depredación de la naturaleza, lo que trae un deterioro ambiental visible y daños irreversibles al planeta.

La lógica de sobreexplotación ligada a la racionalidad dominante se rige bajo una concepción que separa al humano de la naturaleza. La naturaleza es

vista como un objeto, como un recurso material ilimitado que está al servicio de las mujeres y hombres. Sin embargo la naturaleza tiene límites, los bienes naturales se agotan, hay un desequilibrio generalizado por parar. La crisis ambiental abre interrogantes y problematiza al pensamiento dominante y a la racionalidad económica, cuestiona el proyecto de desarrollo prevaleciente. Evidencia el fin del proyecto eurocéntrico que domina y explota a la naturaleza.

Ante la crisis ambiental la creación de alternativas es primordial, estas alternativas son propuestas por los movimientos sociales anticapitalistas y por otras formas de pensar el mundo. Son propuestas encaminadas hacia la construcción de sociedades democráticas y justas, compatibles con la preservación de la vida en el planeta y basadas en la sustentabilidad ecológica.

Vivimos bajo un paradigma civilizatorio que separa al humano de la naturaleza pero se están conformando alternativas que permiten observar y vivir la vida de otra manera. En reciprocidad con la naturaleza. Es el Sumaq Kawsay-Buen Vivir una filosofía de vida que trae consigo una cosmovisión que permite gestar una nueva sociedad. Se plantea como una alternativa a la crisis civilizatoria. Alternativa que permite a los seres humanos convivir de manera armónica con la naturaleza. Es la posibilidad de vincular al hombre-mujer con la naturaleza desde una visión de respeto.

El Buen Vivir es toda una cosmovisión, un modo de ver, sentir y entender la vida, una manera de explicar la realidad, es parte de culturas indígenas que ven y plantean la vida de manera distinta a la concepción capitalista neoliberal que domina en la actualidad. Dentro del Sumaq Kawsay existen los principios de solidaridad, reciprocidad, respeto y totalidad donde los seres

humanos junto con la naturaleza son un todo que tiene vida y sentimientos. El hombre-mujer convive con la naturaleza.

Frente a la crisis civilizatoria los nuevos movimientos sociales anticapitalistas son capaces de construir nuevas relaciones sociales que permiten la construcción de una nueva sociedad basada en la justicia, la democracia y la igualdad. Hay algo más que la crítica hacia el capitalismo neoliberal, hay un cambio y una transformación profunda, las alternativas son visibles y están presentes en diversas latitudes.

Las diversas experiencias de los movimientos sociales en América Latina muestran que es posible vivir de otra manera, es la muestra de que es posible la construcción de otra sociedad. Permiten ir dando luces a nuevos y diversos paradigmas para la construcción de una nueva civilización. Son ellos mismos quienes definen sus propios estilos de vida, retomando y reconstruyendo sus propios imaginarios sociales y racionalidades, generando nuevas alternativas de vida.

Los movimientos sociales dan una nueva opción de vida en sociedad, la cual definitivamente está en proceso de construcción. Se abre un proceso de cambio, un proceso largo en construcción, que impacta en las relaciones sociales, en los hábitos, conductas y actitudes, en el rumbo que toma el movimiento, en las relaciones hombre-mujer con la naturaleza.

Para construir un cambio verdadero es importante hacer un giro en el pensamiento, un cambio en las racionalidades, en los imaginarios sociales. Modificar la forma de construir conocimiento. Esto requiere por un lado de la crítica a lo establecido y simultáneamente de la recuperación-reconocimiento-producción de opciones viables que logren presentarse fuera del capitalismo neoliberal.

Hay la emergencia de nuevas teorías, nuevos conocimientos, nuevos planteamientos que cuestionan la separación hombre-mujer-naturaleza, la depredación, la sobreexplotación, la contaminación, el cambio climático, el sistema capitalista y todos los daños que este ha ocasionado a la sociedad así como al medio ambiente.

En materia de conocimiento y de relaciones sociales se habla sobre la emergencia de un nuevo imaginario social que permita una salida de la crisis civilizatoria actual. Con esto plantearse un futuro distinto, basado en las experiencias, las necesidades y las condiciones de vida de los sujetos en relación armónica y de respeto con la naturaleza.

El imaginario social está presente en el actuar, pensar y sentir de la humanidad; instalando un cúmulo de creencias que permiten la continuidad de la vida. Este imaginario es construido culturalmente por lo que el cambio que se quiere puede ser posible en la medida que se imaginen nuevos y diferentes horizontes, el imaginario es modificable y reinventable. Para que haya un cambio en la sociedad tiene que haber un cambio también en el imaginario social.

Los imaginarios están en el ser cultural, desde ahí se resignifican las identidades, desde ahí el mundo puede ser reinventado, son la pauta para que la sociedad se transforme y logre una construcción en la diversidad, la justicia, la democracia, el respeto y la reciprocidad entre los hombres y mujeres con la naturaleza.

Producir una ruptura en nuestras formas habituales de pensar y de actuar nos permite vislumbrar otras, deconstruyendo el carácter establecido de nuestras creencias y de las prácticas sociales que se llevan por medio de estas. Creando nuevas significaciones o retomando las significaciones

compartidas de las culturas originarias que cuestionen el imaginario instituido.

Es en y desde la vida cotidiana que se hacen posibles nuevas prácticas para la construcción de otra sociedad basada en la reciprocidad. Es en esta donde se gesta otra sociedad sin explotación, dominación y discriminación, es aquí donde está brotando otra sociabilidad basada en una nueva racionalidad, sujeta a valores, en la reciprocidad, en la autogestión, en la sustentabilidad.

En la cotidianeidad se hace presente el papel que juegan los imaginarios sociales como fuente de creatividad, como parte de la capacidad que tenemos para comprender y transformar la realidad. Como esa fuerza capaz de movilizar la energía social para combatir la racionalidad insustentable. Como la capacidad de respuesta de la sociedad ante la crisis civilizatoria, que refleja el límite del imaginario social dominante.

La construcción de una nueva racionalidad, una racionalidad ambiental, una racionalidad liberadora, una racionalidad alternativa, permite un cambio. Hacer un cambio de la racionalidad instrumental a otro tipo de racionalidad, permite un cambio significativo dentro de la sociedad. Implica no apostar a la misma lógica de mercado, y a los mismos patrones de conocimiento que nos han conducido a la actual crisis.

La racionalidad instrumental presenta un límite, esta racionalización es incompatible con la sustentabilidad de la vida misma en el planeta, su modo de pensar y producir el mundo es cuestionado, hoy día es insustentable. Por lo que se presenta la construcción de otra racionalidad como una alternativa.

La reciprocidad vista como lazo social y como parte fundamental de la construcción de una sociedad diferente basada en dar, recibir y devolver del hombre-mujer con la naturaleza, es decir en la correspondencia mutua. La

solidaridad es un elemento ligado directamente a la reciprocidad, es una práctica que lleva a construir relaciones sociales sin explotación y sin dominación, relaciones horizontales y de igualdad, diferentes a las ya establecidas en el capitalismo.

La construcción de imaginarios y racionalidades alternativas está en proceso lo que lleva a la sustentabilidad de la vida, a formar procesos de resistencia donde se cuestiona la destrucción de la naturaleza, planteando nuevos proyectos de conservación y reinvención de la sustentabilidad de la vida y de las condiciones de existencia. Esto se está construyendo en la sociedad pero sobre todo se puede ver en los movimientos sociales que emergen hoy día como expresión y rechazo a la crisis civilizatoria. Quienes fundan una nueva manera de pensar el mundo.

Tras años de haber usado la revolución verde como una estrategia productiva con consecuencias para el deterioro ambiental y para solventar la crisis alimentaria se demuestra la ineficiencia de esta, ya que al contrario de lo que se esperaba trajo más daño al medio ambiente, ante esto se empiezan a buscar otras propuestas que no solo sean más amables con el medio ambiente sino que sepan convivir y devolver lo que este ofrece. Se plantea como una salida las alternativas ecosustentables.

Dentro de las propuestas en un plano teórico-práctico está la del desarrollo sustentable. Estrategia con limitaciones, que ha derivado en otras propuestas y planteamientos y que se ha ido modificando de acuerdo a distintos intereses. El desarrollo sustentable, visto más bien como la ecosustentabilidad, busca fundar nuevos modos de producción y estilos de vida, se basa en la calidad de vida y no en la cantidad. Va ligado a la construcción de una nueva racionalidad social y productiva que refunde la producción desde los potenciales de la naturaleza y la cultura. Camina de la

mano de la racionalidad ambiental como paradigma alternativo de sustentabilidad que permite una nueva racionalidad productiva, nuevos sentidos civilizatorios, nuevos estilos de vida, convivencia y desarrollo, bajo una conciencia ambiental.

La construcción de conocimientos para la sustentabilidad se enfoca en la mejora de la calidad de vida, en alternativas donde se construyan relaciones sociedad-cultura-naturaleza, donde haya un reposicionamiento del sujeto en el mundo, cambiando su manera de pensar, de ver y actuar en mundo; construyendo saberes ambientales. Vivir de acuerdo a la potencialidad de un lugar, sin sobrepasarse. Donde exista una reapropiación social del mundo y de la naturaleza con estilos de vida ecológicamente sustentables y socialmente justos.

Desde hace varias décadas una de las propuestas teórico-prácticas más importantes que se retoman en esta tesis es la agroecología, que busca dar respuesta al deterioro ambiental así como a la crisis en el campo y a la crisis alimentaria presente, hace planteamientos enfocados en dar una solución y una salida a estas problemáticas.

La agroecología entendida como la relación entre la agricultura y el ambiente, como la interacción de subsistemas biofísicos, técnicos y socioeconómicos. Es vista desde un enfoque más amplio que permite entender la problemática actual desde una mirada más completa. Si bien se enfoca en la problemática agrícola, no deja de lado otros aspectos, tales como el político, cultural, económico y social que le permiten tener un mayor impacto.

Esta alternativa agroecológica provee bases para la conservación de la biodiversidad dentro de la agricultura, busca el restablecimiento del balance

ecológico de los agroecosistemas para alcanzar una producción sustentable. Promueve una variedad de procesos de renovación y servicios ecológicos en los agroecosistemas. Permite una interacción compleja entre las personas y la naturaleza. El paradigma agroecológico provee un enfoque que al mismo tiempo permite entender las relaciones entre las disciplinas que aportan a la agroecología una visión más amplia en un enfoque multidisciplinario.

La propuesta agroecológica se plantea ancestralmente en diversos pueblos y comunidades de América Latina, en los que la naturaleza forma parte fundamental de su cosmovisión, actualmente se busca integrar esta parte con el uso de nuevas tecnologías que no afecten el ambiente con la finalidad de obtener mejores resultados que benefician a la población y conserven el medio ambiente. Es una alternativa que soluciona los problemas de subsistencia y de autosuficiencia alimentaria de las comunidades indígenas-campesinas, mejorando los sistemas campesinos ya existentes con elementos apropiados de la ciencia agrícola moderna, basados en tecnologías que no dañen el medio ambiente. Busca trabajar con y desde las comunidades originarias siendo estas quienes decidan el rumbo a seguir.

La ecosustentabilidad vista de la mano de la construcción de otro imaginario social, de otra racionalidad, del establecer relaciones sociales entre las personas y con la naturaleza, sin explotación y sin dominación, relaciones en reciprocidad.

Planteadas estas primeras conclusiones generales, abordo ahora el tema central de esta tesis “El Movimiento Zapatista de Liberación Nacional en México: hacia otra sociedad basada en la reciprocidad entre los humanos y con la naturaleza.” Cuyos objetivos específicos fueron identificar los principales logros, para la construcción de otra sociedad, alcanzados por el movimiento zapatista en su tiempo de existencia, lucha y resistencia,

enfocándome primordialmente en el aporte ecosustentable que han hecho. Segundo, demostrar que las propuestas que el movimiento zapatista presenta ayudan a la creación de una sociedad con justicia y dignidad, no capitalista basada en la reciprocidad entre las personas y con la naturaleza. Y demostrar que es posible construir formas organizativas, como los *Caracoles Zapatistas*, basadas en justicia, dignidad y democracia en respeto con la naturaleza por lo tanto basadas en la ecosustentabilidad.

El movimiento zapatista en México, ha caminado en la construcción de su propio futuro, llevando a cabo sus demandas básicas: *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*. Este movimiento al día de hoy sigue luchando, resistiendo pero sobre todo consolidando sus alternativas dentro de los *Caracoles Zapatistas*.

Los *Caracoles Zapatistas* como esos espacios autónomos permiten la consolidación del movimiento, en ellos hay otro modo de hacer política directa y democráticamente, se gesta una nueva sociedad, hay un modo diferente de hacer economía basada en la reciprocidad. Una manera distinta de ver y vivir la vida. Es en estos espacios donde se han ido creando diversos proyectos autonómicos en torno a la salud, educación, economía, agroecología, justicia, comunicación, etc.

Para el movimiento zapatista ha sido un reto plantearse la construcción de otra sociedad. Lograr caminar los primeros años en la clandestinidad, después vivir el alzamiento armado, estar en tiempos de silencios, de repliegues, de propuestas, de resistencia y de construcción de alternativas bajo la idea del fortalecimiento de la autonomía como parte fundamental del movimiento no ha sido tarea fácil. Sin embargo les ha permitido crecer, replantear el rumbo del movimiento, reformular las estrategias a seguir.

El movimiento logra repensar qué sociedad están construyendo, bajo qué paradigmas, bajo qué perspectivas. La construcción de otro imaginario, de otra racionalidad, de otra política, de alternativas prácticas basadas en la reciprocidad entre los hombres-mujeres y con la naturaleza han sido parte de su caminar diario a lo largo de casi tres décadas desde su formación.

La construcción de un nuevo imaginario se ha realizado en los años de lucha y resistencia que tiene el movimiento zapatista. La dignidad es parte de su imaginario ya consolidado, es lo que lo mantiene unido, ya que produce significaciones colectivas y de sentido. Logrando organizar la vida del movimiento con prácticas sociales cargadas de dignidad.

El movimiento zapatista se ha convertido en un actor social que reconstruye mundos de vida, reinventa, y resignifica sus identidades: dignidad, memoria, resistencia y lucha como parte de la vida diaria, de aquello que construye al movimiento, de una lucha contra el olvido, la injusticia, la explotación, el sufrimiento, el saqueo.

La lucha zapatista ha permitido la construcción de otra racionalidad, han sido capaces de construir otro pensamiento y otra manera de comprender, ver y actuar en el mundo. Podemos ver con mayor claridad este nuevo pensamiento y otra manera de ver, comprender y actuar en el mundo, principalmente en las generaciones de jóvenes que han nacido y crecido dentro del movimiento, quienes desde la edad más temprana han estado inmersos en la lucha zapatista. Quienes tienen una concepción del mundo y de la vida que se no se desliga de la construcción de otra sociedad basada en la autonomía de los pueblos indígenas.

Logré observar que tienen formas organizativas horizontales, no buscan llegar al poder o formar algún partido político y cambiar desde ahí las cosas.

Buscan construir desde abajo, con sus comunidades en relación a sus usos y costumbres y tras una lógica no capitalista. Buscan la autonomía, la creación y formación de nuevos espacios y territorios autónomos en los cuales puedan tener una vida diferente. Consideran que la lucha es hoy y todos los días, haciendo poco a poco la construcción de otro mundo.

Es un movimiento que no se queda solo en la crítica al sistema actual, sino que por sí mismo busca la manera de resolver las situaciones de explotación, dominación o despojo que viven o han vivido sus comunidades. Los zapatistas tienen claro el rumbo por el que quieren caminar, el modo y las formas también, han aprendido a defender sus derechos y sus formas de vida, su lengua y sus costumbres, creando y construyendo por medio de la práctica y de la experiencia, así como por medio de la paciencia, pero sobre todo a través del trabajo en colectivo.

El planteamiento central del movimiento zapatista así como de otros movimientos sociales en América Latina va ligado con la reciprocidad entre las mujeres, los hombres y la naturaleza, va ligado con el respeto y cuidado a la Tierra, la conservación de los bienes naturales, búsqueda de la sustentabilidad de la vida y la armonía con el medio ambiente. Aspecto que logran por medio de su propuesta en agroecología.

Uno de los aspectos primordiales expuestos en esta tesis, es el tema de la sustentabilidad ecológica frente a la crisis civilizatoria y ambiental existentes en la actualidad, y como parte de las alternativas planteadas por los nuevos movimientos sociales anticapitalistas, así el movimiento zapatista también ha hecho avances en esta materia. Finalmente se entreteje lo visto en el primer capítulo desde la perspectiva teórica con la parte práctica del capítulo respecto a los proyectos agroecológicos que han puesto en marcha los

zapatistas. Tomando en consideración que ambas están en proceso de construcción permanente y cambio constante

La propuesta en torno a la agroecología es el trabajo diario desde la agricultura, la conservación de la tierra y los bienes naturales que son parte importante de la vida. Promueve el trabajo orgánico y sustentable, donde no haya el uso de agroquímicos, transgénicos, ni contaminantes. Manteniendo la fertilidad de la tierra para seguir sembrando y cosechando. Es devolver una parte de lo que se usa de la tierra, no solo producir, extraer y sobreexplotar. No exigirle a la naturaleza que cada vez dé más, sin nada a cambio. La alternativa radica en la reciprocidad con la naturaleza es decir devolver lo que aporta.

La agroecología para el movimiento zapatista tiene también un planteamiento en el ámbito político, es una propuesta que funciona con la participación y organización de las comunidades indígenas en resistencia. Es un proyecto que se trabaja y promueve desde y en las comunidades base de apoyo.

La propuesta agroecológica está ligada con el proceso autonómico del movimiento, con la lucha por la construcción de los espacios autónomos, con la búsqueda de la soberanía alimentaria, el respeto a los bienes naturales y el derecho a la propiedad de la tierra y el territorio, así como al respeto de sus derechos como indígenas.

El movimiento zapatista está en constante construcción de nuevas y mejores alternativas que vayan enfocadas a la creación de otro mundo como ellos lo llaman.

Importante señalar que el movimiento zapatista ha sido capaz de llevar un discurso en contra del neoliberalismo y contra todo el sistema capitalista, al

mismo tiempo se va a la acción: propone, crea y construye nuevas alternativas fuera del capitalismo

Observar estas experiencias de los zapatistas se logró por medio de una exhaustiva revisión de textos en torno al tema lo que permite tener un amplio panorama de la situación. Se aprecian cambios importantes desde las palabras y experiencias que los mismos zapatistas expresan en textos, entrevistas o comunicados.

Al finalizar la tesis el panorama resulta alentador. Hay una nueva opción de vida que se reproduce dentro de los movimientos sociales anticapitalistas, en el caso de México el movimiento zapatista es solo un ejemplo de las múltiples luchas que existen por la defensa de la tierra y el territorio, en la construcción de alternativas que permitan la sustentabilidad de la vida. El cambio es observable en diversos lugares no solo de México sino también en otras partes del mundo. Hay alternativas desde la cotidianeidad que hacen frente a la crisis civilizatoria actual.

Los temas abordados son complejos y muy amplios, permiten un estudio mucho más extenso del que se hizo en esta tesis. Se abre la posibilidad para que este trabajo se amplié y se retome por otros investigadores.

Bibliografía

Aguirre, R. C. (2008). *Mandar Obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*. México: Contrahistorias.

Aguirre, R. C. (2005). *Chiapas y los nuevos movimientos antisistémicos de América Latina*. México: Contrahistorias.

Aguirre, R. C. (2005). Entrevista con Carlos Antonio Aguirre Rojas. Los movimientos antisistémicos del siglo XXI. *La Guillotina*, 55.

Aguirre, R. C. (2007). Generando contrapoderes, desde abajo y a la izquierda. *Contrahistorias*, 8.

Aguirre, R. C. (2007). Los nuevos movimientos sociales de América Latina. Una breve radiografía general. *Contrahistorias*, 9.

Aguirre, R. C. (2008). Planeta Tierra: los movimientos antisistémicos hoy. En Wallerstein, I. *Historia y dilemas de los movimientos Antisistémicos*. México: Contrahistorias.

Aguirre, R. C. (2009). América Latina en la encrucijada. Los movimientos sociales y la muerte de la política moderna. México: Contrahistorias.

Aguirre, R. C. (2009). La Digna Rabia: tan anticapitalista como también radicalmente antisistémica. *Contrahistorias*, 13.

Aguirre, R.C. (2006). *Chiapas, Planeta Tierra*. México: Contrahistorias.

Altieri, M., Nicholls, C. (2000). *Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable*. México: Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe.

Álvarez, S. E. (2009). Repesando la dimensión política y cultural desde los movimientos sociales: algunas aproximaciones teóricas. En, Hoetmer, R. (Coord.). *Repensar la política desde América Latina*. Perú: Programa Democracia y Transformación Global-Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

Anderson, P. (1996). Balance del neoliberalismo, lecciones para la izquierda. *Viento del Sur*, 6.

Arkonada, K. (2010). Debate del Buen Vivir. Complementariedad con todas las formas de existencia. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=103617&titular=complementariedad-con-todas-las-formas-de-existencia>

Arkonada, K. (2010). Entrevista con Simón Yampara, dirigente Aymara. Debate del Buen Vivir, una solución a la crisis de civilización moderna. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=103616&titular=debate-del-buen-vivir-una-soluci%C3%B3n-a-la-crisis-de-civilizaci%C3%B3n-moderna>

Aubry, A. (2007, 24 de marzo). Chiapas: la nueva cara de la guerra. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/24/index.php?section=opinion&article=021a2pol>

Bellinghausen, H. (2004, 06 de Junio). Agricultores zapatistas, ejemplo de resistencia: Philipp Gerber, investigador suizo, resalta el éxito de la cooperativa de café orgánico Mut Vitz. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2004/06/06/016n1pol.php>

Bellinghausen, H. (2010, 5 de agosto). Exponen zapatistas su modelo educativo. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2010/08/05/opinion/020n2pol>

Brigada Europea a Oventic. (2010). Agroecología en Oventic [Audio]. Recuperado de http://www.archive.org/details/BrigadaEuropea_oventic_10-07-16

Canales, C. M. (1995). Sociologías de la vida cotidiana. Recuperado de <http://perso.gratisweb.com/carlosmanzano/Canales.html>.

Caparó, G. (2010). Conversación con Gloria Muñoz Ramírez, autora del libro "EZLN 20 y 10: El fuego y la palabra". La maravilla cotidiana de la lucha zapatista. Recuperado de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=101258>

CCRI-CGEZLN. (2005). Palabras de inicio del EZLN a la segunda reunión preparatoria para La Otra Campaña. Organizaciones indígenas y pueblos indios. Recuperado de <http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=40&cat=76>

CCRI-CGEZLN. (2005). Palabras finales del EZLN a la segunda reunión preparatoria para La Otra Campaña. Organizaciones indígenas y pueblos indios. Recuperado de <http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=41&cat=76>

CCRI-CGEZLN. (2005). Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Recuperado de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2005/11/13/sexta-declaracion-de-la-selva-lacandona/>

Celiberti, L. (2010). Crisis civilizatoria: crisis de los cuidados. Recuperado de http://www.cotidianomujer.org.uy/art_sudafrica_oct10.pdf

Choquehuanca, C. D. (2010). Hacia la reconstrucción del Bien Vivir.

Recuperado de <http://alainet.org/publica/alai452w.pdf>

Congreso Nacional Indígena. (2010). Pronunciamiento en defensa del agua, la tierra y la autonomía de los pueblos originarios. Recuperado de

<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2010/11/25/pronunciamiento-de-vicam-en-defensa-del-agua-la-tierra-y-la-autonomia-de-los-pueblos-originarios-cni/>

Dávalos, P. (2008). El “Sumak Kawsay” (“Buen vivir”) y las cesuras del desarrollo. Recuperado de <http://alainet.org/active/23920>

De Souza Santos, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales. OSAL, 5.

Recuperado de

<http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/Osal/osal/osal5/org/debates.pdf>

De Souza Santos, B. (2010). Hablamos del socialismo del Buen Vivir.

Recuperado de <http://alainet.org/publica/alai452w.pdf>

Di Marco, G. (2009). Movimientos sociales y democracia radical: lo público y lo privado. En, Hoetmer, R. (Coord.). *Repensar la política desde América Latina*. Perú: Programa Democracia y Transformación Global- Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

Díaz, A. A. (2003). “Vida cotidiana de las mujeres zapatistas de Roberto Barrios.” *Cuicuilco vol. 10, número 27*. Recuperado de redalyc.uaemex.mx/pdf/351/35102708.pdf

Díaz, L., Serna E., Valero, A. (2010, septiembre). Los Guardianes del mar, del río y del desierto. *Rebeldía*. Recuperado de <http://revistarebeldia.org/revistas/numero73/09guardianes.pdf>

- Dussel, E. (1995). Europa, modernidad y eurocentrismo. Recuperado de <http://www.enriquedussel.com/txt/1993-236a.pdf>
- Enríquez, S. P. (2008). Pachamama – Runa – Sallqa; la crianza de la vida. Recuperado de http://www.unap.cl/iecta/revistas/volvere_31/articulo2.html
- Espinoza, R. (2010). Catástrofe ambiental, Descolonialidad del Poder y Saber y resistencias territoriales. Recuperado de <http://alainet.org/active/36759&lang=es>
- Fernández, B. B. de M. I. (2008). Cosmovisión, interculturalidad y trabajo social. Recuperado de <http://www.internacionaldelconocimiento.org/documentos/ponenciascompleta sm4/Ildaura%20Fernandez.pdf>
- Fernández, Ch. P. (1997) Cronología de cuatro años de levantamiento del EZLN. Recuperado de <http://elokal.pangea.org/chiapas/docs/cronol1.htm>
- García, J. E. (2009). Los acompañantes tienen cara y nombre. México: amv.
- Garrido, L. J. (2004). La educación zapatista. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=5181>
- Gerber, P. (2004). Preguntando caminamos. Las familias campesinas zapatistas tzotziles en resistencia por el camino de la autonomía de hecho. El ejemplo de la cooperativa de café orgánico Mut Vitz, San Juan de la Libertad (El Bosque). Recuperado de http://www.latautonomy.org/Informe_Phillipp_Chiapas.pdf
- Gilly, A. (1998). Chiapas la razón ardiente. México: Era.

Gómez, E. (2009, 03 de agosto) Alternativas locales al deterioro ambiental en Chiapas, México. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2009/08/03/eco-e.html>

Gómez-Bonilla, A. (2011). Visiones y sentires sobre el deterioro ambiental: un punto de partida para el manejo sustentable y la autonomía. En Baronnet Bruno, Mariana Mora Bayo y Richard Stahler-Sholk (comps.), *Luchas “muy otras”, zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. (México: Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco/ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Universidad Autónoma de Chiapas, México).

González, B. A., Torres, S., Vavilova, I. (2010). La Cita y Referencia Bibliográfica: Guía basada en las normas APA. Recuperado de <http://www.uces.edu.ar/biblioteca/citas-bibliograficas-APA-2011.pdf>

González, Casanova. P. (2002, 13 de septiembre). Neoliberalismo de guerra y pensamiento crítico. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2002/09/13/030a1mun.php?origen=index.html>

González, Casanova. P. (2003, 26 de septiembre). Los *Caracoles Zapatistas*: redes de resistencia y autonomía. *La jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2003/09/26/per-texto.html>

González, N. (2010). Autonomía en la vida cotidiana de los pueblos indígenas chiapanecos, una crítica al estado mexicano. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/07/jagn.htm>

Gutiérrez, R. (2004). Cómo va siendo posible que otro mundo sea posible. *Rebeldía*, 26.

Harnecker, M. (2002). Sin tierra. Construyendo movimiento social. España: Siglo XXI.

Harvey, N. (2002, Agosto). Globalización, ciudadanía y conflictos por biodiversidad en Chiapas. Memoria. Recuperado de <http://www.revistamemoria.com/pdf.php?path=b114700d1a98078084c4&from=13&to=18>

Harvey, N. (2005, 14 de agosto). Zapatismo y sustentabilidad. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2005/08/14/index.php?section=opinion&article=006a1pol>

Harvey, N. (2005, 23 de agosto). Derechos indígenas, poder local y capitalismo. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2005/08/23/020a1pol.php>

Harvey, N. (2005, 8 de septiembre). Ecología y pueblos indígenas en la otra campaña. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2005/09/08/025a1pol.php>

Hernández, A., Zermeño, S. (2009). Los caracoles y las regiones Autónomas de Chiapas en Cien Historias. Estrategias contra la adversidad en el México de nuestros días. México: Océano.

Hernández, N. L. (2003, 27 de agosto). Entrevista a Joao Pedro Stedile, vocero del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra de Brasil. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2003/08/27/021n1eco.php?printver=0&fly=2>.

Híjar, S. A. (2001). Introducción al neoliberalismo. México: Ítaca.

Hoetmer, R. (2009). Después del fin de la historia: Reflexiones sobre los movimientos sociales Latinoamericanos de Hoy. En, Hoetmer, R. (Coord.). *Repensar la política desde América Latina*. Perú: Programa Democracia y Transformación Global-Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

Hoetmer, R. (Coord.). (2009). Repensar la política desde América Latina. Perú: Programa Democracia y Transformación Global-Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

Huacuz, E. R. (2003). De la Revolución Verde a la Revolución Azul. Costos ambientales de los bienes públicos. Recuperado de <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/070629175816.html>

Huanacuni, F. (2010). Paradigma occidental y paradigma indígena originario. Recuperado de <http://alainet.org/publica/alai452w.pdf>

Ibarra, R. (2007). La tierra, el territorio, nuestra madre. Reportaje sobre la Mesa de Tierra y Territorio en el Encuentro entre los Pueblos Zapatistas y los Pueblos del Mundo. *The Narco News Bulletin*. Recuperado de <http://www.narconews.com/Issue44/articulo2501.html>

Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno en el Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los pueblos Del Mundo. (2007). *Contrahistorias*, 8.

Isch, L. E. (2008). El “Buen Vivir” o Sumak Kawsay. Recuperado de <http://www.voltairenet.org/article157761.html>

Junta de Buen Gobierno La Realidad. (2007). Palabras de la Junta de Buen Gobierno. *Contrahistorias*, 8.

Junta de Buen Gobierno Oventic. (2007, 13 de Marzo). Reglamento del campamento de Huitepec. Recuperado de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/03/12/reglamento-del-campamento-civil-por-la-paz-que-se-instala-en-la-comunidad-de-huitepec/>

Junta de Buen Gobierno Oventic. (2007, 17 de noviembre). Sobre la reserva ecológica zapatista el Huitepec. Recuperado de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/11/17/jbg-corazon-centrico-de-los-zapatistas-delante-del-mundo-sobre-la-reserva-ecologica-zapatista-el-huitepec/>

Junta de Buen Gobierno Roberto Barrios. (2007). Palabras de la Junta de Buen Gobiernos. Contrahistorias, 8.

Junta de Buen Gobierno. (2007). Palabras de la Junta de Buen Gobierno, Corazón céntrico de los zapatistas delante del mundo. Recuperado de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/03/12/reglamento-del-campamento-civil-por-la-paz-que-se-instala-en-la-comunidad-de-huitepec/>

Klein, H. (2001). La Educación y La Autonomía Indígena (Primera Parte). Recuperado de <http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=259>

Klein, H. (2001). La Educación y La Autonomía Indígena (Segunda Parte). Recuperado de <http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=261>

Lander, E. (1999). Eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social Latinoamericano. Recuperado de <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/84.pdf>

Lander, E. (2001). Pensamiento crítico Latinoamericano: la impugnación del eurocentrismo. Recuperado de <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/89.pdf>

Lander, E. (2010). Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria. Recuperado de <http://alainet.org/active/35669>

Leff, E. (1995). ¿De quién es la naturaleza? Sobre la reapropiación social de los recursos naturales. Recuperado de <http://www2.ine.gob.mx/publicaciones/gacetas/231/eleff.html>

Leff, E. (2001). La insoportable levedad de la globalización: la capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales de la sustentabilidad. Recuperado de <http://www.disidencias.net/fep/textos/Tendencias11.pdf>

Leff, E. (2008). Globalización, Racionalidad Ambiental y Desarrollo Sustentable. Recuperado de <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/aea/descargas/leff08.pdf>,

Leff, E. (2010a). Imaginarios sociales y sustentabilidad. Recuperado de <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num9/Leff.pdf>

Leff, E. (2010b). Saber ambiental, sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. México: Siglo XXI.

Leff, E. (Coord.). (2002). Manifiesto por la vida. Por una Ética para la Sustentabilidad en, Ética, vida, sustentabilidad. México: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe.

León, M. (2010). Reconstrucción económica para el Buen Vivir: un acercamiento. Recuperado de <http://alainet.org/publica/alai452w.pdf>

López, M, A. (2000). Los nuevos zapatistas y la lucha por la tierra.

Recuperado de <http://www.ezln.org/revistachiapas>

Macas, L. (2010). Sumak Kawsay la vida en plenitud. Recuperado de

<http://alainet.org/publica/alai452w.pdf>

Marañón, B. (s.f.). Las experiencias populares colectivas de trabajo e ingresos en América Latina: hacia una alternativa económica política basada en la reciprocidad. En prensa.

Mariscal, A., Bellinghausen, H. (2005, 05 de Enero) No permitiremos que nos quiten la tierra, dice indígena zapatista. Encuentro de los Pueblos del EZLN con otros del mundo. *La Jornada*. Recuperado de

<http://www.jornada.unam.mx/2007/01/05/index.php?article=012n2pol§ion=politica>

Márquez, C. H. (2009). Diez rostros de la crisis civilizatoria del sistema capitalista mundial. *Revista Latinoamericana de Economía*.

Michel, G. (2005). Caminos del zapatismo: Resistencia y liberación. México: Red-ez tejiendo la utopía.

Michel, G. (2006). Votán Zapata filósofo de la esperanza. México: Red-ez tejiendo la utopía.

Muñoz, R. G. (2003). *20 y 10. El fuego y la palabra*. México: Rebeldía-La Jornada.

Muñoz, R. G. (2004). Con el apoyo de un colectivo griego nace en la selva una escuela zapatista. Recuperado de

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=3046>

Paz con Democracia. (2005, 17 de abril). Balance de las Juntas de Buen Gobierno, Chiapas y las alternativas zapatistas. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/17/mas-chiapas.html>

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Recuperado de <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Anibal%20Quijano.pdf>

Quijano, A. (2002). Colonialidad del poder globalización y democracia. Recuperado de http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/quijanoa/quijanoa00002.pdf

Quijano, A. (2004). El nuevo imaginario anticapitalista. Recuperado de <http://www.edicionessimbioticas.info/El-nuevo-imaginario>

Quijano, A. (2008). Solidaridad y capitalismo colonial/moderno. Recuperado de www.riless.org/otraeconomia.

Quijano, A. (2008). Solidaridad y Colonialismo-Capital moderno. Recuperado de <http://www.riless.org/otraeconomia/quijano2.pdf>

Ramírez, C. J. (2003, 18 de mayo) Entrevista con Sergio Antonio Gorgen, fundador del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil, “no nos hacemos ilusiones”. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2003/05/18/mas-cuevas.html>

Rauber, I. (2010). Movimientos indígenas y sociales en el vértice político Latinoamericano. Claves para una nueva civilización. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=105372&titular=claves-para-una-nueva-civilizaci%C3%B3n>

Sánchez, R.I. (2001). Sujetos sociales: historia, memoria y cotidianeidad. En Sánchez, R.I., Sosa, E. R. (Coords.). *El debate Latinoamericano, América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*. México: Siglo XXI.

Sánchez, R.I., Sosa, E. R. (Coords.). (2001) *El debate Latinoamericano. América Latina: Los desafíos del pensamiento crítico*. México: Siglo XXI.

Seone, J., Taddei, E. (comps.). (2001). *Resistencias mundiales. De Seattle a Porto Alegre*. Buenos Aires: CLACSO.

Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional-Zona de Los Altos de Chiapas. (2010). Carta del Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional-Zona de Los Altos de Chiapas. Recuperado de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2010/02/15/carta-del-sistema-educativo-rebelde-autonomo-zapatista-de-liberacion-nacional-zona-de-los-altos-de-chiapas/>

Stedile, J. P. (2009). La lucha por la reforma agraria en Brasil y el MST. Recuperado de www.mst.org.br

Stedile, J. P. (2003). *Brava Gente. La lucha de los Sin Tierra en Brasil*. Bogotá: Desde Abajo.

Subcomandante Insurgente Marcos. (2002). *Relatos del viejo Antonio*. México: CIACH.

Subcomandante Insurgente Marcos. (2005). *Don Durito de la Lacandona*. México: Eón.

Subcomandante Insurgente Marcos. (2007, Febrero). Convocatoria para la defensa de la naturaleza. Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Recuperado de <http://www.ecoportal.net/content/view/full/66941>

Tello, J. (Coord.). (2011). Agricultura familiar agroecológica campesina en la comunidad andina. Una opción para mejorar la seguridad alimentaria y conservar la biodiversidad. Secretaría general de la comunidad andina.

Recuperado de

http://www.comunidadandina.org/public/revista_agroecologia.pdf

Toledo, V. M. (1996). Principios etnoecológicos para el desarrollo sustentable de comunidades campesinas e indígenas. Recuperado de

<http://www.ambiental.net/temasclave/TC04ToledoEtnoecologiaPrincipios.htm>

Toledo, V. M. (2000) La paz en Chiapas: ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa. México: Quinto Sol/UNAM.

Toledo, V. M. (2005, 1 de septiembre). Zapatismo y sustentabilidad. *La Jornada*. Recuperado de

<http://www.jornada.unam.mx/2005/09/01/026a1pol.php>

Toledo, V. M. (2005, 15 de agosto). Zapatismo: poder local, biodiversidad, y agroecología. *La Jornada*. Recuperado de

<http://www.jornada.unam.mx/2005/08/15/022a1pol.php>

Toledo, V. M. (2005, 18 de julio). El zapatismo rebasado: sustentabilidad, resistencias indígenas y neoliberalismo. *La Jornada*. Recuperado de

<http://www.jornada.unam.mx/2005/07/18/index.php?section=opinion&article=018a1pol>

Toledo, V. M. (2005, 19 de agosto). Zapatismo: agroecología, biodiversidad y poder local. *La Jornada*. Recuperado de

<http://www.jornada.unam.mx/2005/08/19/026a2pol.php>

Toledo, V. M. (2006). El dilema del zapatismo: ¿izquierdismo o sustentabilidad? *Memoria*. Recuperado de <http://www.revistamemoria.com/vista.php?id=2845&path=d505178b0dd7ddb34d20>

Toledo, V. M. (2009). La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Barcelona: Icaria.

Urreiztieta, M. T. (2004). La sociología interpretativa: globalización y vida cotidiana. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/122/12213306.pdf>

Vega, C. R. (2009). Crisis Civilizatoria. *Herramienta*, 42. Recuperado de <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/crisis-civilizatoria>

Velasco, D. (2006, Enero). ¿Hay una economía zapatista? *La Otra campaña* y las alternativas al neoliberalismo. Recuperado de http://www.sjsocial.org/crt/articulos/753_david_v.html

Wallerstein, I. (2003). Las nuevas rebeliones antisistémicas: ¿Un movimiento de movimientos? *Contrahistorias*, 1.

Wallerstein, I. (2006). Los zapatistas: la segunda etapa. *Contrahistorias*, 5.

Wallerstein, I. (2008). Historia y dilemas de los movimientos Antisistémicos. México: Contrahistorias.

Wallerstein, I. (2002). Chiapas y la historia de los movimientos antisistémicos. Entrevista. En *Chiapas en perspectiva histórica*. Barcelona: El Viejo Topo.

Wilkinson, C. (2009). La crisis civilizatoria. Recuperado de <http://proyetonacional.wordpress.com/2009/04/22/la-crisis-civilizatoria-por-carlos-wilkinson/>

Zibechi, R. (2004). ¿Qué hay de común entre piqueteros y zapatistas? *Rebeldía*, 24.

Zibechi, R. (2004). Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento. México: Ediciones del FZLN.

Zibechi, R. (2004). Un mundo otro, nuevo y diferente. *Rebeldía*, 26.

Zibechi, R. (2005). Espacios, territorios y regiones: La creatividad social de los nuevos movimientos sociales en América Latina. *Contrahistorias*, 5.

Zibechi, R. (2006). Dispersar el poder. México: La Casa del Mago.

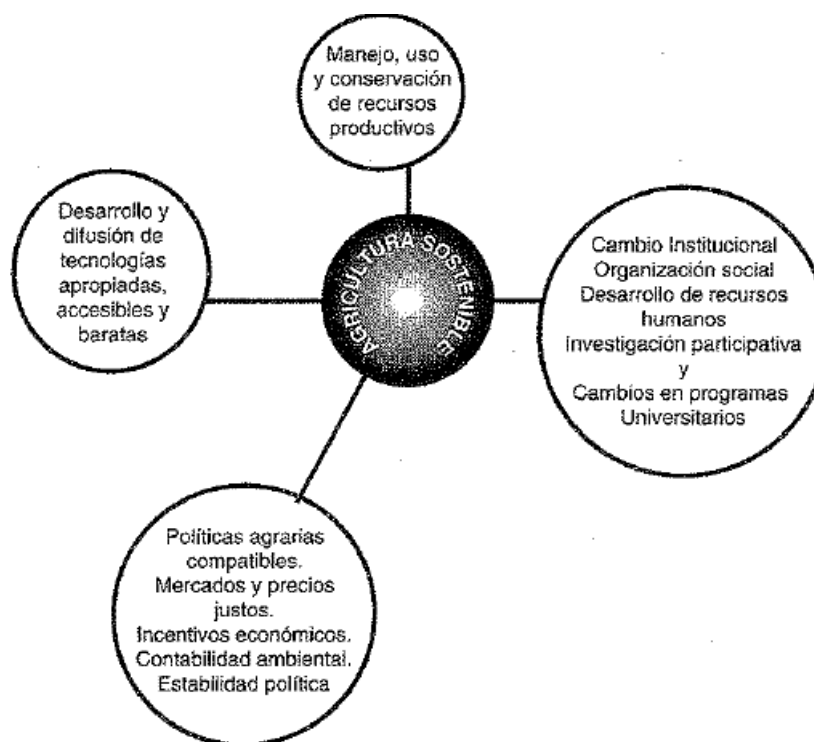
Zibechi, R. (2006). EL zapatismo y América Latina. La otra y nosotros. *Contrahistorias*, 6.

Zibechi, R. (2008). Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento. México: Bajo Tierra ediciones.

Anexos

1) Anexos sobre agroecología

1.1 Requerimientos de una agricultura sostenible



Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

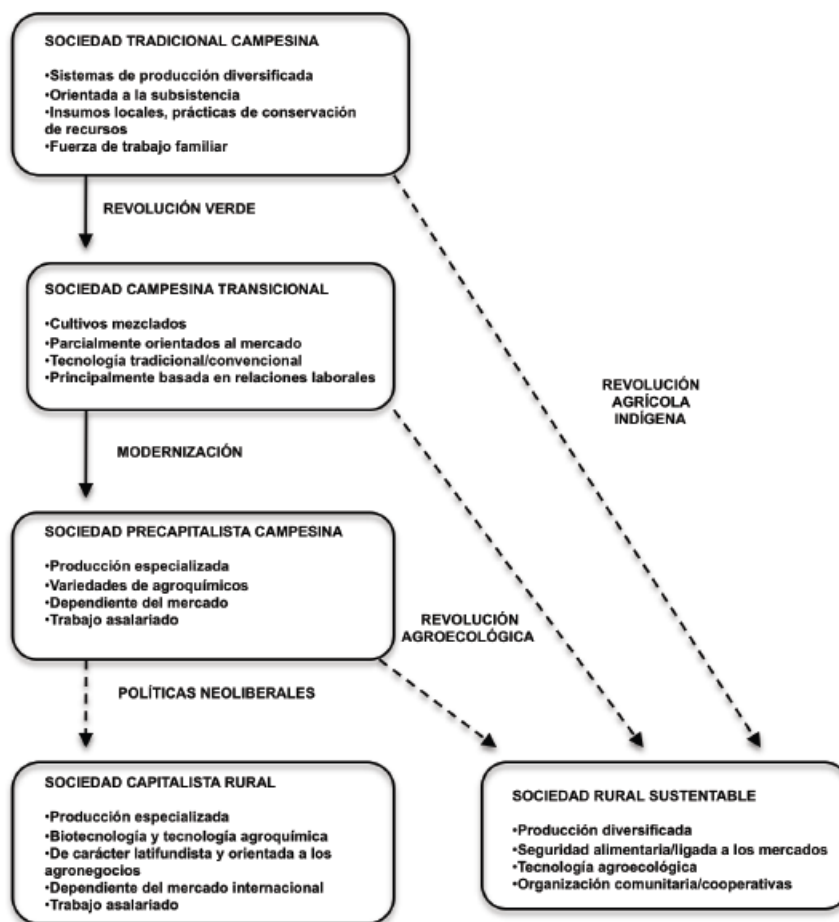
1.2 Diferencias importantes entre los sistemas alimenticios industriales y aquellos basados en la agroecología y la producción campesina

Algunas diferencias importantes entre los sistemas alimenticios industriales y aquellos basados en la agroecología y la producción campesina

Sistema Alimentario Industrial	Sistema alimentario agroecológico campesino
Agroexportador de cultivos y productor de biocombustibles; miles de toneladas de alimentos distantes; causante de las principales emisiones de gases de efecto invernadero	Producción de alimentos a escala local, regional y/o enfocado a los circuitos de consumo cercanos
Enfoque en menos de 20 especies de animales y de cultivos	Más de 40 especies de ganado y miles de plantas comestibles
Monocultivos a gran escala	Sistemas diversificados a pequeña escala
Variedades de alto rendimiento, híbridos y transgénicos	1,900,000 variedades locales y variedades de cultivos locales
Elevada dependencia del petróleo y los insumos agroquímicos	Recursos locales; servicios de los ecosistemas proporcionados por la biodiversidad y la energía solar
Abonos químicos para la nutrición de los cultivos (alimentar a las plantas)	La materia orgánica vegetal y de origen animal (alimentar al suelo)
Propuestas de arriba hacia abajo; planes de extensión tecnicista; empresas de investigación científica controlada	<i>Campeño a Campeño</i> (agricultor a agricultor); innovaciones locales; el intercambio horizontal y de orientación social a través de los movimientos sociales
Conocimiento reducido de las partes	Conocimiento holístico de la naturaleza; cosmovisión
Insertada en paisajes simplificados; no compatible con la conservación de las especies silvestres	Insertado en una matriz compleja de la naturaleza, servicios ecológicos que apoyan los sistemas de producción (es decir, polinización, control biológico de plagas, etc)

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.3 Vías de modernización y transición agroecológica campesina hacia una sociedad rural campesina sostenible



Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.4 Comparación entre las tecnologías de la revolución verde y las agroecológicas

Comparación entre las tecnologías de la revolución verde y las agroecológicas.

CARACTERISTICA TECNICA	REVOLUCION VERDE	AGROECOLOGIA
Cultivos afectados	Trigo, maíz, arroz y algunos otros	Todos los cultivos
Áreas afectadas	Principalmente las áreas planas e irrigadas	Todas las áreas, especialmente las marginales (temporaleras, con pendientes inclinadas)
Sistema dominante de cultivos	Monocultivos, genéticamente uniformes	Policultivos, genéticamente heterogéneos.
Insumos dominantes	Agroquímicos, maquinaria; alta dependencia de insumos externos y combustibles fósiles	Fijación de nitrógeno, control biológico de plagas, enmiendas orgánicas, gran descanso sobre los recursos locales renovables
AMBIENTAL		
Impactos en los riesgos contra la salud	Medios a elevados (contaminación química, erosión, salinización, resistencia a pesticidas, etc. Riesgos de salud por presencia de residuos de pesticidas en los alimentos).	Bajos
Desplazamiento de cultivos	Principalmente variedades tradicionales.	Bajo
ECONOMICA		
Costos monetarios de la investigación	Relativamente altos	Relativamente bajos
Necesidades de capital	Altas. Todos los insumos deben comprarse en el mercado	Bajas. La mayor parte de los insumos se encuentran disponibles a nivel local.
Retornos de inversión	Altos. Resultados rápidos. Elevada productividad del trabajo.	Medios. El logro de los mayores rendimientos requiere de tiempo. Productividad del trabajo baja a media.
INSTITUCIONAL		
Desarrollo tecnológico	Sector cuasi-público, compañías privadas.	En gran medida público; gran participación de ONGs.
Consideraciones sobre la propiedad	Variedades y productos patentables y protegibles por intereses privados.	Variedades y tecnologías bajo el control de los agricultores.

SOCIO-CULTURAL

Investigación	Ciencias agrícolas, convencionales y especializadas.	Expertos en ecología y ciencias multidisciplinarias.
Participación	Baja. (Principalmente enfoques de arriba hacia abajo).	Alta. La agroecología activa procesos sociales e induce el compromiso de la comunidad.
Opinión del agricultor	Utilizada para determinar las barreras a la adopción de tecnología.	
Integración cultural	Muy baja.	Alta . Uso extenso del conocimiento tradicional y las formas locales de organización.

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.5 Elementos básicos de una estrategia agroecológica

Tabla 1

Elementos técnicos básicos de una estrategia agroecológica.

1. Conservación y Regeneración de Recursos Naturales.

- a. Suelo (control de erosión, fertilidad y salud de las plantas).
- b. Agua (acopio, conservación in-situ, manejo, riego).
- c. Germoplasma (especies nativas de plantas y animales, especies silvestres, germoplasma adaptado).
- d. Fauna y flora benéficas (enemigos naturales, polinizadores, vegetación de uso múltiple).

2. Manejo de Recursos Productivos.

- a. Diversificación.
 - temporal (rotaciones, secuencias, etc.)
 - espacial (policultivos, agrosilvicultura, sistemas mixtos de cultivo/ganado)
 - genética (multilíneas, mezclas de variedades)
 - regional (zonificación, manejo de cuencas, etc.)
- b. Reciclaje de nutrientes y abonos orgánicos.
 - biomasa de plantas (abono verde, residuos de los cultivos, fijación de Nitrógeno, etc.)
 - reutilización de nutrientes y recursos internos y externos al predio.
 - biomasa animal (abono, orina, etc.)
- c. Regulación biótica (protección de los cultivos y la salud animal)
 - control biológico natural estimulando agentes naturales de control)
 - control biológico artificial (importación y aumento de enemigos naturales, insecticidas botánicos, productos veterinarios alternativos, etc.)

3. Instrumentación de Elementos Técnicos.

- a. Definición de la regeneración de los recursos, la conservación y el manejo de técnicas diseñadas para las necesidades locales y las circunstancias agroecológicas-socioeconómicas.
- b. El nivel de instrumentación puede ser la microrregión, cuenca, granja, y nivel de sistema de cultivos.
- c. La instrumentación está guiada por una concepción holística (integrada) y, en consecuencia, no enfatiza elementos aislados.
- d. La estrategia debe concordar con la racionalidad campesina y debe incorporar elementos de manejo tradicional de recursos.

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.6 Dos enfoques: el enfoque agroecológico y el enfoque de la revolución verde

FIGURA 1

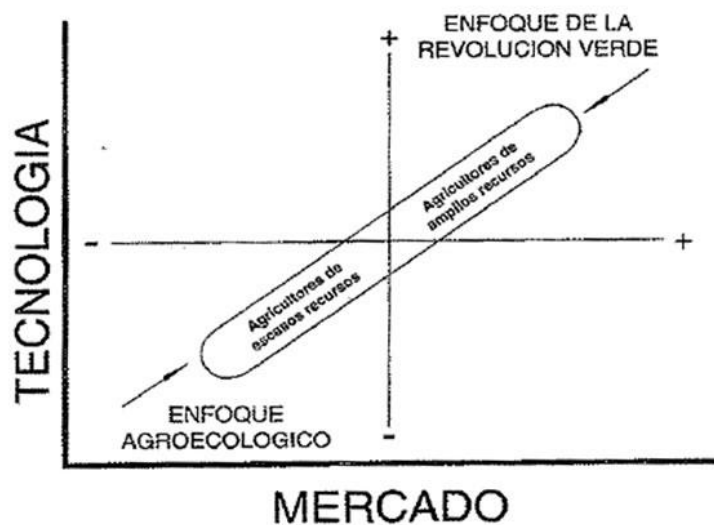


Figura 1. La heterogeneidad de los agricultores cruza el gradiente de los insumos tecnológico eslabonamientos con los mercados, mostrando el énfasis de la agroecología en los agricultores de escasos recursos como el punto inicial de una estrategia de desarrollo sostenible desde abajo.

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.7 Diseño de una estrategia de conservación in-situ de recursos genéticos tradicionales de la papa

FIGURA 2

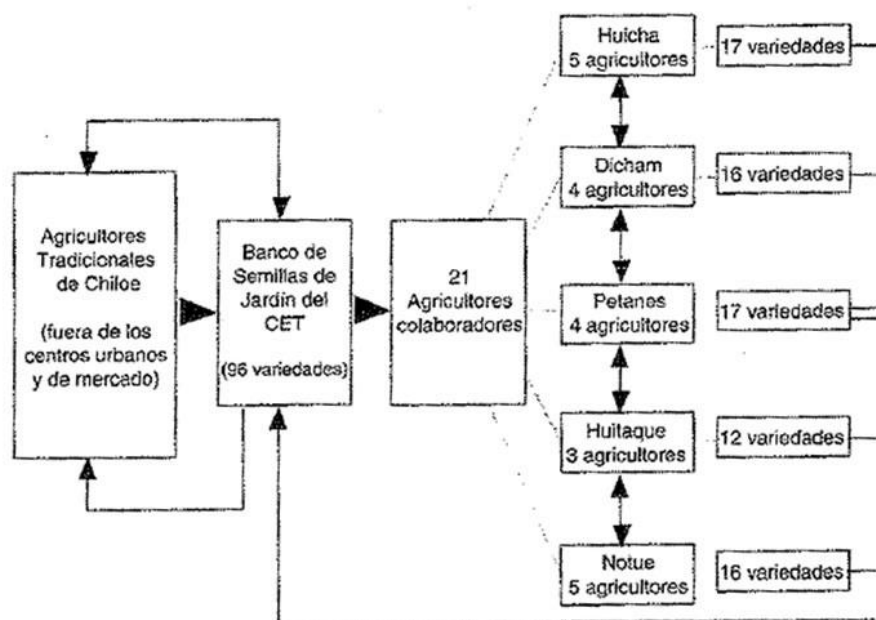


Figura 2. La estrategia de conservación in-situ de recursos genéticos tradicionales de la papa por parte del Centro de Educación y Tecnología (CET) en Chiloe, al sur de Chile (Montecinos y Altieri, 1991).

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.8 Diseño del modelo de un sistema agropecuario autosuficiente

FIGURA 3

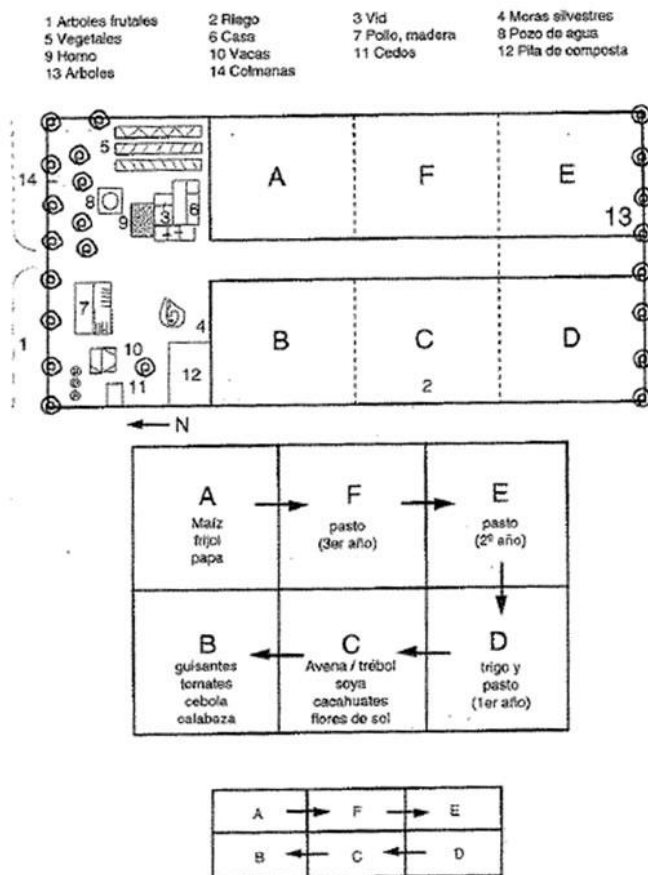


Figura 3. Diseño del modelo de un sistema agropecuario autosuficiente, basado en un esquema rotac de siete años, adaptable a los ambientes mediterráneos de Chile Central (adaptado de la CBT, 1983).

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.9 Diseño básico de una granja

FIGURA 4

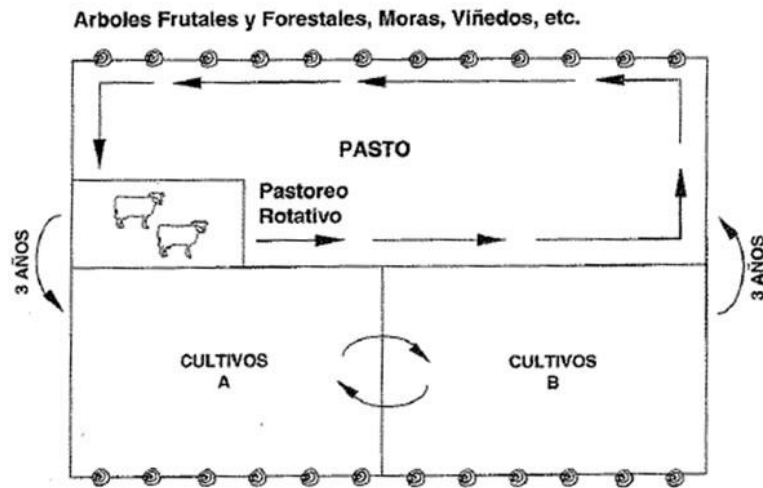


Figura 4. Diseño básico de una granja integrada con diseños espaciales y temporales de cultivos, pasto, animales y árboles. La pradera constituye la "fase que carga" al sistema con nutrientes. Los animales son manejados con pastoreo rotativo.

Fuente Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.10 Rotación de cultivos en un campo

FIGURA 5

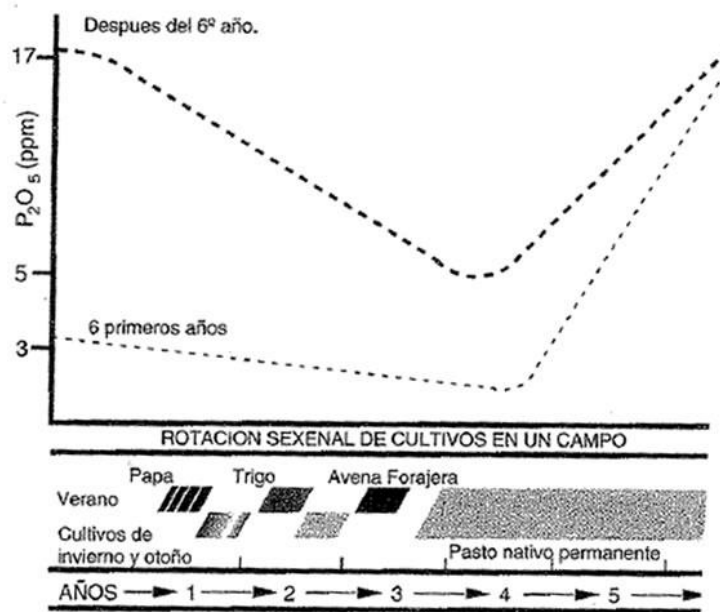


Figura 5. La dinámica del fósforo (el nutriente limitante) en una secuencia rotativa de cultivos y pr dentro de una pequeña parcela, durante y después de una fase rotativa de seis años en la isla de Chiloe, (

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.11 Evaluación de dos sistemas tecnológicos para la producción de maíz

FIGURA 6

Sistema	Tecnología	Disponibilidad de Recursos	Credibilidad	Conservación de recursos	Satisfacción de Múltiples Necesidades	Adaptabilidad	Costos de Principio a Fin	Productividad del Trabajo	Productividad Total	Amenazas a la Salud	Modificación de las Prácticas de Agricultura	Confianza en Sí Mismo	Tiempo de Beneficio	Equidad	Rango de Prioridades
Revolución verde	Tractor	■	■	■	■	■	□	■	×	■	■	□	■	□	1
	Fertilizantes químicos	■	■	□	□	□	■	■	■	■	■	□	■	■	2
	Herbicidas	■	■	□	□	□	■	■	■	□	□	□	■	■	1
	Semillas híbridas	■	■	□	□	□	■	×	■	×	■	□	■	■	4
Tradicional	Mano de obra	■	■	■	■	■	□	□	×	■	■	■	■	■	1
	Abono	■	■	■	□	■	■	■	■	■	■	■	■	■	3
	Desplazamiento	■	■	■	□	□	□	□	■	■	■	■	■	■	4
	Servicios locales	■	■	■	□	□	□	×	■	×	■	■	■	■	1

■ Mota (Alta, bajo costo, pronto retorno, baja modificación de prácticas).
 ■ Medio
 □ Indeseable
 × Sin efecto

Figura 6. Evaluación de dos sistemas tecnológicos para la producción de maíz en la comunidad indígena Cheranatzicuri, México. La gráfica ilustra una comparación entre las técnicas de la Revolución Verde y agricultura tradicional para pequeños agricultores. El diagrama permite la fácil identificación de los siguientes aspectos: (a) las opciones de la Revolución Verde poseen una productividad del trabajo mayor y producciones económicas más rápidas que las tecnologías tradicionales, las cuales se comportan mejor en criterios ambientales y socioculturales; (b) los herbicidas y fertilizantes químicos son relativamente baratos (debido a los subsidios del gobierno) y disponibles, mientras que algunos recursos locales, como la mano de obra y el abono son escasos en la comunidad; (c) las prioridades de los agricultores dirigen hacia las opciones que incrementan la productividad del trabajo. En consecuencia, el éxito del enfoque agroecológico en esta región dependerá mucho de la habilidad de las técnicas propuestas para construir mejores características ambientales y sociales, y al mismo tiempo, incrementar la productividad del trabajo de estas tecnologías. En los casos en donde las técnicas agroecológicas no producen ganancias inmediatas (i. e., la fertilización con composta da mejores resultados después de 2 o 3 años) deben proporcionarse incentivos a los agricultores locales, que los compensen por los rendimientos menores durante la conversión, en comparación con los que ofrecen las opciones convencionales (Fuente: Altieri Masera 1993).

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.12 Comparación en la pérdida de suelo en el manejo agroecológico y el manejo convencional

FIGURA 7a

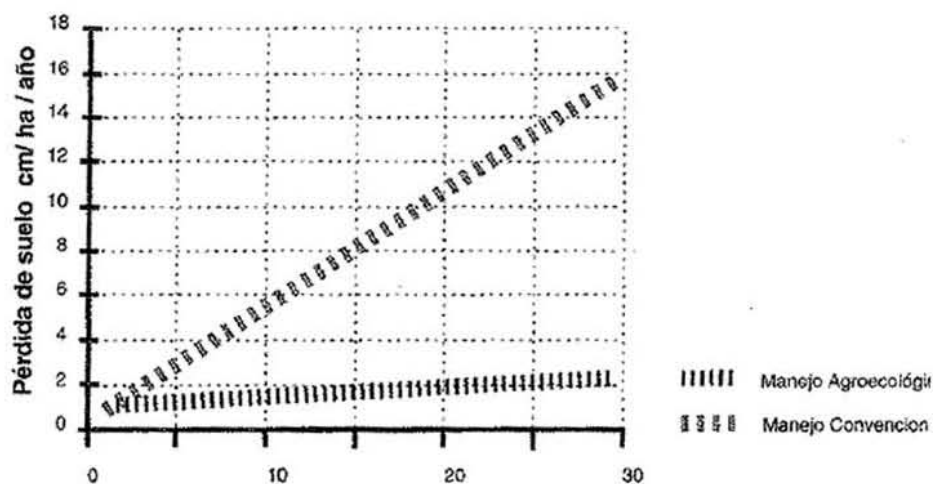


FIGURA 7b

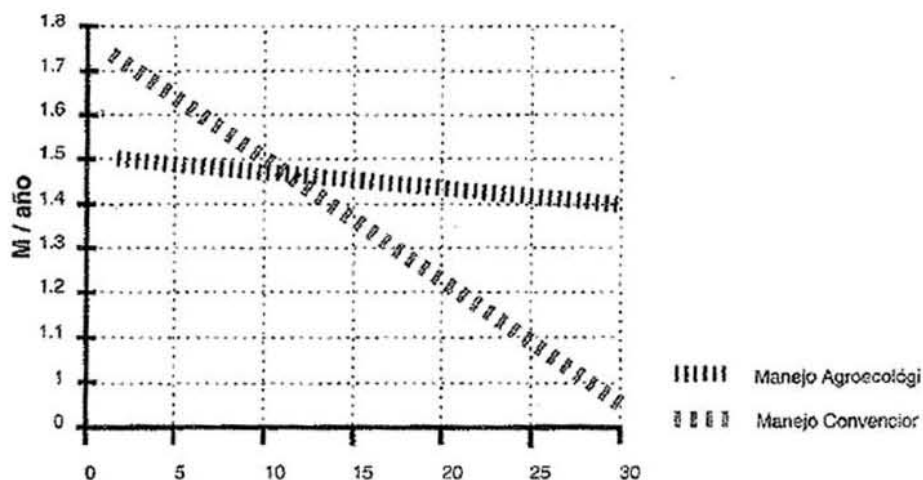


Figura 7a. Pérdidas acumuladas de suelo en sistemas de producción de trigo bajo manejos convencionales agroecológicos.

Figura 7b. Rendimientos de trigo como una función de la pérdida de suelo en dos sistemas campesinos de cultivo de trigo.

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.13 Opciones de diversificación para sistemas de cultivo anuales o perennes

FIGURA 8

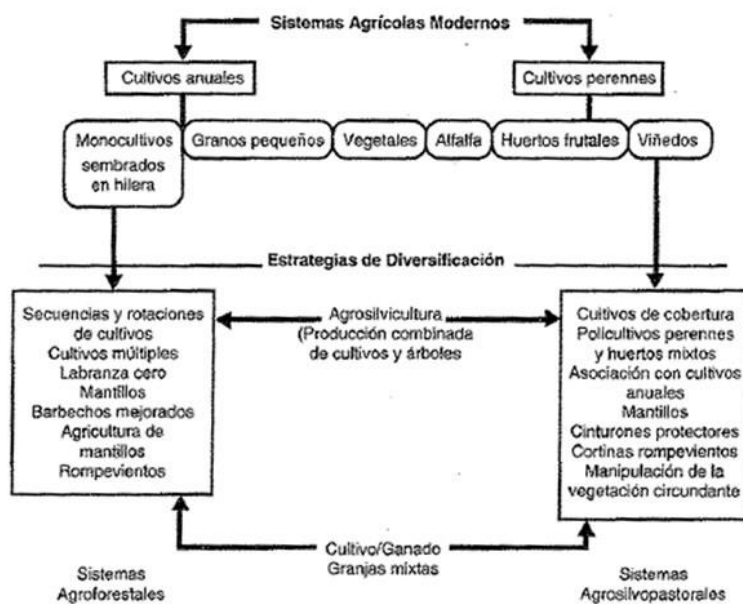


Figura 8. Opciones de diversificación para sistemas de cultivo anuales o perennes.

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.14 Efectos y cambios ecológicos en un viñedo diversificado promovidos por un cultivo verde

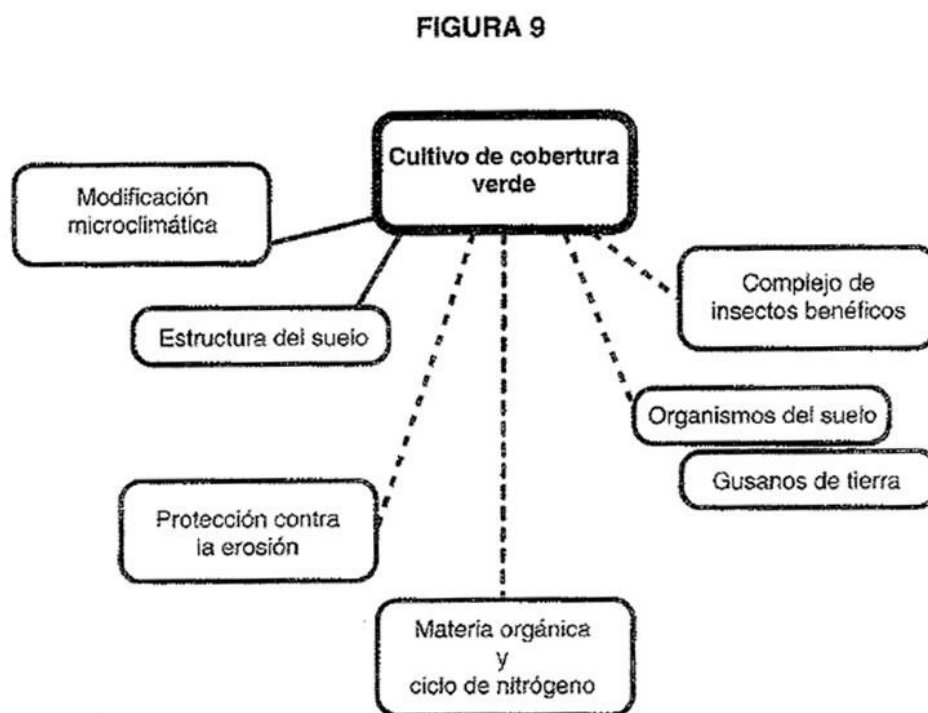


Figura 9. Los efectos y cambios ecológicos en un viñedo diversificado promovidos por un cultivo verde.

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.15 Etapas de la conversión agroecológica de los sistemas agrícolas convencionales

FIGURA 10

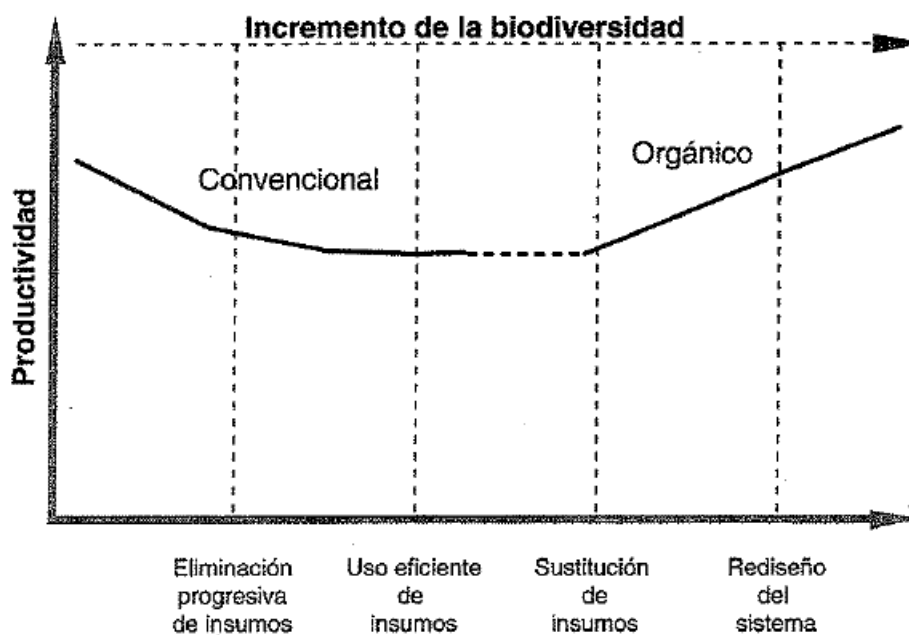


Figura 10. Etapas de la conversión agroecológica de los sistemas agrícolas convencionales.

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.16 Comparación económica entre explotaciones orgánicas y convencionales

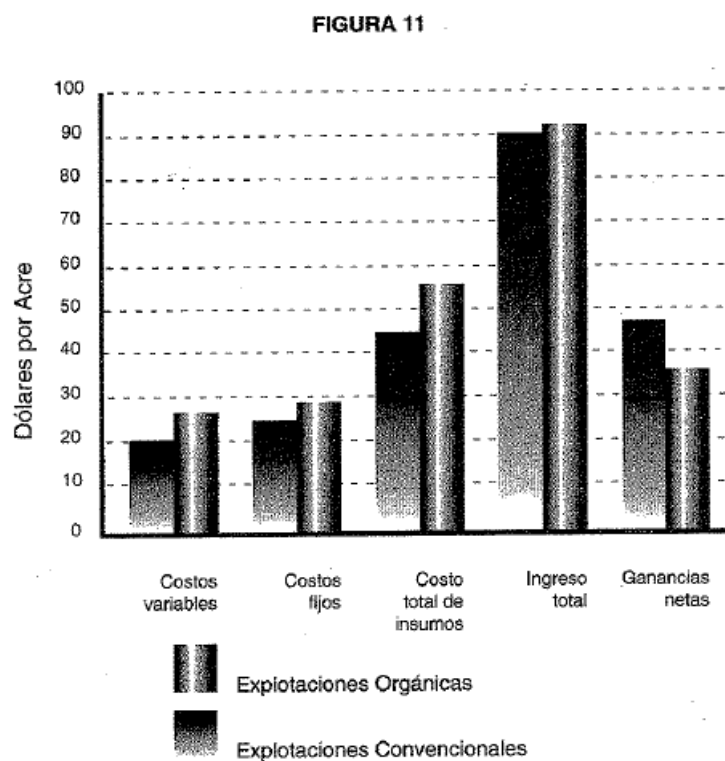


Figura 11. Comparación económica entre explotaciones orgánicas y convencionales ((tomado de Reganold, et. al., 1990).

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.17 Efectos documentados sobre la producción de estrategias agroecológicas implementadas por las ONGs

Efectos documentados sobre la producción de estrategias agroecológicas implementadas por las ONGs.

Efectos sobre el suelo.

1. Incremento del contenido de materia orgánica.
Estimulación de la actividad biológica.
Incremento en la mineralización de nutrientes.
2. Disminución de la erosión.
Conservación de agua y suelo.
3. Mejoramiento de la estructura y de las condiciones generales del suelo.
Mejoramiento de la retención y reciclaje de nutrientes.
Balance positivo de nutrientes.
4. Fomento de la actividad micorrítica y antagonista.

Efectos sobre plagas, enfermedades y malezas.

1. La diversificación afecta las plagas de insectos, reduciendo a los hervíboros y estimulando a los enemigos naturales.
2. Las multilíneas y las variedades mezcladas reducen los patógenos.
3. Los policultivos de elevada cobertura vegetal del suelo suprimen las malezas.
4. Los cultivos de cobertura en huertos frutales disminuyen las infestaciones de insectos y malezas.
5. La labranza mínima puede reducir las enfermedades del suelo.

Efectos sobre los rendimientos.

1. Los rendimientos por unidad de área pueden ser de 5 a 10 por ciento menores, pero los rendimientos en relación con otros factores (i. e., por unidad de energía, de pérdidas de suelo, etc.) son mucho mayores.
2. Los policultivos tienen mayor rendimiento que los monocultivos.
3. Una pérdida inicial de producción puede ocurrir durante la conversión al manejo orgánico, pero puede ser minimizada a través de la sustitución de insumos.
4. La variabilidad de rendimientos es más baja, la estabilidad de los rendimientos es mayor y existen menos riesgos en el proceso.

Efectos sobre aspectos económicos.

1. Bajos costos de producción.
2. Bajos costos ambientales (externalidades), menor depreciación del suelo, menores costos de contaminación.
3. Mayor eficiencia energética y utilización menor de energía.
4. Los requerimientos de trabajo son mayores debido a algunas prácticas, y menores por otras. Una dilución del efecto de expansión de las necesidades de trabajo debe existir durante la estación, anulando los picos en la demanda de trabajo.

Fuente: Altieri, M. A. (1995). Agroecología: Creando sinergias para una agricultura sostenible. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales.

1.18 Proyectos agroecológicos en América Latina

Proyectos agroecológicos en América Latina					
ONG	Características del Área Intervenida	Restricciones Agroecológicas y Socioeconómicas	Objetivo de la Estrategia Agroecológica	Componentes Técnicos de la Estrategia	Impacto y/o Resultados
INDES (Argentina)	Área seca subtropical (600 mm.) Algodón y existencia de cultivos (maíz, calabaza, yuca).	Sequía temperaturas altas, erosión eólica, baja fertilidad del suelo. Pobreza, desempleo, falta de crédito.	Auto suficiencia de alimentos. Optimizar el uso de recursos locales.	Racionalizar las rotaciones de algodón. Mejorar la cobertura del suelo para evitar la erosión. Uso de variedades adaptadas de cultivos.	Los esquemas de diversificación introdujeron nuevos cultivos en la producción desafiando el predominio del algodón.
SEMTA (Bolivia)	Provincia de Pacajes, Altiplano, (3500 3800 m.s.n.m) Papas, cereales, cultivos andinos, bovino/ovino, alpacas.	Heladas, fertilidad del suelo, erosión, deforestación, sequía. En general, pobreza, poco acceso a crédito, servicios públicos y mercados.	Proceso de degradación ambiental lento y regeneración del potencial productivo.	Invernaderos contruidos de barro para producir orgánicamente hortalizas. Rotaciones de cultivos para el control de la erosión. Reforestación con especies nativas. Mejoramiento/manejo de los pastos nativos.	Producción prematura de hortalizas que resultó en sobreprecio en mercados cercanos a La Paz, aumentando los ingresos de los agricultores participantes.
CIED (Puno- Perú)	Altiplano (3500 m.s.n.m). Patos naturales (ichu), cultivos andinos, papas, ganado, camélidos.		Autosuficiencia alimenticia, conservación de la base de los recursos naturales, rescatando las tecnologías tradicionales.	Rehabilitación de Waru-warus terrazas (Andenes). Rotaciones de cultivos. Reintroducción de la alpaca. Mejor sanidad y manejo del ganado.	Waru-waru aseguran la producción durante las heladas, reduciéndose así, los riesgos en la producción de alimentos.
IDEAS (San Marcos - Perú)	Valles interandinos de Cajamarca (18°C, 450 mm de lluvia). Papas, maíz, cereales, ganado	Laderas inclinadas, erosión, sequía de temporada. Pobreza, poco acceso a buena tierra.	Diseñar el sistema del predio de auto suficiencia. Rescatar y enriquecer la tecnología tradicional. Conservación del suelo y del agua.	Diseño del predio con rotación y policultivos. Manejo orgánico del suelo. Manejo de aves y mamíferos pequeños.	Producción de cultivos orgánicos muestra rendimientos posibles y estables sin el uso de productos químicos tóxicos.

ONG	Características del Area Intervenido	Restricciones Agroecológicas y Socioeconómicas	Objetivo de la Estrategia Agroecológica	Componentes Técnicos de la Estrategia	Impacto y/o Resultados
PTA/CTAQ (Brasil)	Noreste de Brasil, áreas tropicales semiáridas. 8 11 meses secos. Frijol, maíz y algodón perennes.	Fotodescomposición rápida de la materia orgánica, baja producción biomasa, baja fertilidad, hardpan y salinidad. Pobreza, poco acceso a la tierra, problemas de mercado.	Mejorar el sistema de cultivos migratorios (rozado). Ofrece nuevas opciones productivas para diversificación vegetal, frutícola y animal. Conservación y cosecha de aguas. Mejor manejo de animales, conservación in-situ del germoplasma local.	Manejo agrosilvopastoral de catinga (vegetación natural xeric). Diseño de rotaciones, esquemas agropastoriles y policultivos.	Técnicas de cosecha de aguas y diseño de sistemas tolerantes de cultivos han mejorado potencial productivo en áreas semiáridas.
CPCC (Paraguay)	Serranía subtropical (600 800 m.s.n.m.). Yuca, maíz, maní, frijol, algodón, caña de azúcar y arroz.	Sequía subtropical (4-6 meses), baja fertilidad del suelo. Ingresos bajos, tenencias de tierras pequeñas.	Diseñar sistemas agroforestales, conservación del suelo y diversificar la producción.	Reserva forestal de la comunidad. Enriquecimiento forestal, conservación en laderas manejo del suelo orgánico.	Sistemas agroforestales aumentaron la producción de recursos múltiples y revirtieron el proceso de deforestación.
CETEC (Colombia)	Sudoeste del Valle del Cauca (1500 mm de lluvia). Yuca, árboles tropicales de fruta.	Suelos ácidos y erosivos, enfermedades y plagas del cultivo, interferencia de malezas. Bajos ingresos, no acceso a crédito o asistencia técnica. Precios bajos en productos agrícolas.	Diversificar la producción con tecnologías de bajos insumos. Conservación de recursos naturales. Pesticidas alternativos.	Mejores sistemas de cultivo de yuca. Sistemas de conservación del suelo. Huertos domésticos. Control de plagas con parásitos y productos botánicos.	Se redujo la erosión del suelo y se demostró que las alternativas de pesticidas son eficaces.
CET (Chile)	La Isla de Chiloé, Sur de Chile (2000 2500 mm de lluvias). Papas, trigo, pastos.	Heladas, suelos ácidos, deficiencia de fósforo, sobrepastoreo de pastos, erosión genética. Pobreza, problema del mercado.	Mejorar y estabilizar los sistemas productivos mediante la diversificación, el uso de recursos naturales, el rescate de tecnologías y variedades tradicionales y la conservación del suelo.	Programas de conservación in-situ de papas en la comunidad. Rotaciones de cultivos de pastos. Sistemas rotatorios de pastoreo. Sistema silvopastorales.	Se rescataron más de 150 variedades tradicionales de papas con la participación de alrededor de 56 familias en los programas de conservación in-situ.

Fuente: Altieri, M., Nicholls, C. (2000). Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable. México: Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe.

1.19 Técnicas agroecológicas aplicadas en Chiapas, México

Técnicas agroecológicas aplicadas y logros por comunidad en la Zona Sur

Municipio Comitán de Domínguez					
Comunidad	Colectivos	Número de familias	Hectáreas	Producción ton/ha	Técnicas agroecológicas aplicadas
1. Tres Pozos	Hortalizas, mancuerna	2	2	4	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
2. San Rafael	Producción de hongos y abonos	9	3	1.5	Bokashi, abono de lombrices, purín, agropiús
3. Los Riegos	Apicultura	6	2	1	Agropiús, abono de lombrices
4. Tres Lagunas	Panadería, tienda cooperativa	4	.5	0.5	No quema, bokashi, purín, agropiús
5. Agua Escondida	Milpa, panadería, tienda, hortalizas, molinos, milpa	7	3	2	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
6. Nueva Reforma	Milpa, tienda	5	2.5	2	Bokashi, terrazas, purín, composta
7. Barrio El Cedro	Están vinculados a San Rafael	2			
		14	35	13	

Municipio Tzitol					
1. Nueva Libertad	Carro, desgranadora, tienda, molino	28	10	1.5	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
		3	28	10	

Municipio Villa las Rosas					
Comunidad	Colectivos	Número de familias	Hectáreas	Producción ton/ha	Técnicas agroecológicas aplicadas
1. Tres amores	Producción de hongos, pollos, tienda, carne	10	2	1.5	No quema, bokashi, preparado para plagas, purín
2. Canjobito	Tienda	4	2	1.5	Agropiús, no quema, bokashi, preparado para plagas, purín, lombrices
3. La Fortuna	No tiene	1	2	2	No quema, lombrices, bokashi, composta
4. Ixtapilla	No tiene	5	1	1	Lombrices, bokashi, purín
5. Nuevo Tepeyac	Tienda cooperativa, milpa, molinos	9	2	1	Bokashi, abono de lombrices, purín
6. San José	No tiene	5	1	1	
		7	34	10	

Municipio Zocoltenango					
1. 20 de Noviembre	Hortalizas, pollos, caña, cerdos, abonos orgánicos	3	1.5	2	Terrazas, no quema, bokashi, purín
2. Tzinil	Producción de hongos, tienda, panadería, carne, borregos	9	4	1.5	Purín, agropiús, bokashi, lombrices
3. Nuevo Zacualpa	Tienda, herbolario, terreno, ganado	9	3	2	Bokashi, purín, construcción de terrazas, no quema
4. Abasolo	Tienda cooperativa, caña, veladoras	4	9	2	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, preparados para el control de plagas
		14	25	17.5	

Municipio Venustiano Carranza

Comunidad	Colectivos	Número de familias	Hectáreas	Producción ton/ha	Técnicas agroecológicas aplicadas
1. San Lázaro	Cerdos, tienda, panadería, peces, panadería	8	-	1	
2. Santa Anita 1	Ganado, milpa	11	1	1	Purin, abono de lombrices, no quema, construcción de terrazas, agropilus
3. Santa Anita 2	Ganado	5	1	1	Bokashi, purin, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
4. Paraíso el Grijalva	No tiene	5	-	1	
5. Cruzón	No tiene	2	-	-	
6. El Puy	No tiene	2	.5	-	Bokashi, purin, no quema
7. Las Palmas	No tiene	2	.4	-	
8. Aguacatenango	Pollos, hortalizas, artesanía	-	-	-	
	9	35	6.5		

Municipio Amatenango

1. San Caralampio	Ganado, milpa, integración de cultivos, artesanía, zapatería	9	1	1	Bokashi
2. Pie del Cerro	No tiene	7	1	1	Bokashi, purin, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
3. La Grandeza	Artesanía	4	-	-	
	4	20	2		

Municipio Nicolás Ruiz

1. Nicolás Ruiz	Ganado	8	4	0.5	Bokashi, purin, abono de lombrices, no quema
	1	8	4		

Municipio Teopisca					
Comunidad	Colectivos	Número de familias	Hectáreas	Producción ton/ha	Técnicas agroecológicas aplicadas
1. Teneltic	Milpa, frijol, hortaliza	10	14	2	Purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, bokashi
2. Amhó	Maíz	8	2	1	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
3. Linda Vista	Maíz	8	1	1	Purín, construcción de terrazas, no quema
4. San Francisco	Dos hortalizas, jardín botánico, panadería, talabartería	34	3	1.5	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
5. Bo. Zaragoza	Tostadas	6	-	-	
6. Santa Rosalía	Milpa, puercos	6	3	1	Composta, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
	12	72	23		

Resumen			
Comunidades	Colectivos	Número de familias	Hectáreas
49	70	414	133.5

Municipio San Cristóbal de las Casas					
Comunidad	Colectivos	Número de familias	Hectáreas	Producción ton/ha	Técnicas agroecológicas aplicadas
1. Fray Bartolomé	Tienda, carro	14	8	1.5	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, caldo sulfocálcico, caldo ceniza
2. Los Llanos	No tienen	30	19	1	Purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, preparados para control de plagas
3. Mitzitón	No tienen	19	4	1	Composta, purín, construcción de terrazas, no quema, caldo bordeles y caldo sulfocálcico
4. El Corralito	No tienen	4	2	1	Bokashi, purín, construcción de terrazas, no quema, caldo sulfocálcico, agropilús
5. Pinabetal	No tienen	5	3	1	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, agropilús, caldo sulfocálcico, caldo bordeles
6. Santa Lucía	No tienen	8	2	1	Purín, construcción de terrazas, no quema, agropilús, caldo ceniza, caldo bordeles
7. Agua de León	Carpintería, hortalizas	19	3.5	1	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, agropilús, caldo sulfocálcico y caldo bordeles
8. El Palmar	Ganado	5	2	1.5	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema, agropilús
9. Agua de Tigre	Hortalizas	19	2	1	Bokashi, purín, no quema, composta
10. Benito Juárez	No tiene	1			
11. San Antonio El Porvenir	No tiene	29	1	1	Bokashi, purín, no quema
12. San Isidro	No tiene				
13. Ranchería La Libertad	No tiene	4	1	1	Bokashi, purín, abono de lombrices, construcción de terrazas, no quema
	6	157	47.5		

Fuente: Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, AC (DESMI).

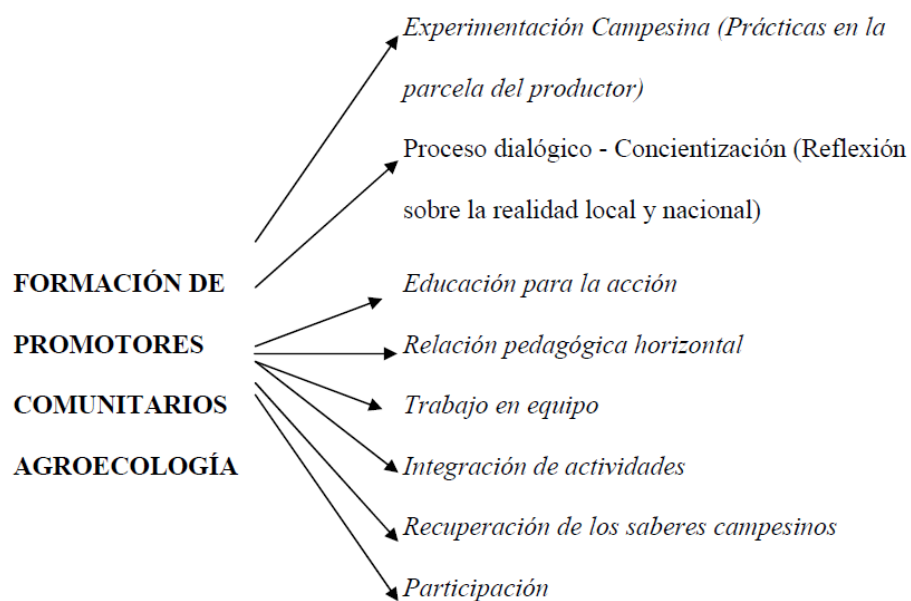
1.20 Temas abordados en la formación en agroecología

Temas abordados en la formación en agroecología por línea estratégica de trabajo, en el noreste de Chiapas en el periodo de formación de marzo de 1998 a septiembre de 2003.

Diagnóstico agropecuario	Cultivos básicos	Manejo y conservación de recursos forestales	Cultivos comerciales	Ganadería, y manejo de animales de traspatio	Comunicación rural para la resistencia.
Formulación de líneas estratégicas de trabajo ; Elaboración del Plan de desarrollo agrario regional	Uso de abonos orgánicos, utilización de plantas como abonos verdes y fomentar el cambio de un sistema de roza-tumba-quema, a uno de roza siembra, mejoramiento de la fertilidad del suelo con el uso de abonos orgánicos y obras de conservación de suelos; manejo de plagas y enfermedades, propiciando la asociación de cultivos, diagnóstico, identificación y selección de plantas con propiedad bioinsecticida (elaboración de extractos vegetales); recopilación de saberes campesinos sobre el manejo de insectos plaga en maíz, manejo y muestreo de insectos plaga en el cultivo del maíz, técnicas de almacenamiento de granos en zonas tropicales, selección de semilla y trazos de plantación, manejo de plantas con propiedades alimenticias y forrajeras; diversificación de cultivos (ñame, plátano, macal, yuca).	Diagnóstico y reflexión sobre los recursos forestales de la región; construcción de la matriz local de conocimientos sobre recursos forestales de la región; importancia de la agroforestería para la resistencia e implementación de sistemas agroforestales; diseño y planeación de viveros forestales comunitarios	Requerimientos para el cultivo de la jamaica; implementación de sistemas agroforestales con alto valor comercial.	Manejo de sistemas agrosilvopastoriles (implementación de bancos de proteína); prevención y manejo sanitario del ganado bovino y ovino. Manejo de plagas en las praderas, manejo de animales de traspatio (selección por edades, tamaño y tipo de alimentación)	El papel del promotor y el fortalecimiento de la relación con la comunidad, el manejo de medios de comunicación rural y espacios complementarios de formación política.

Fuente: Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, AC (DESMI).

1.21 Formación de promotores comunitarios en agroecología



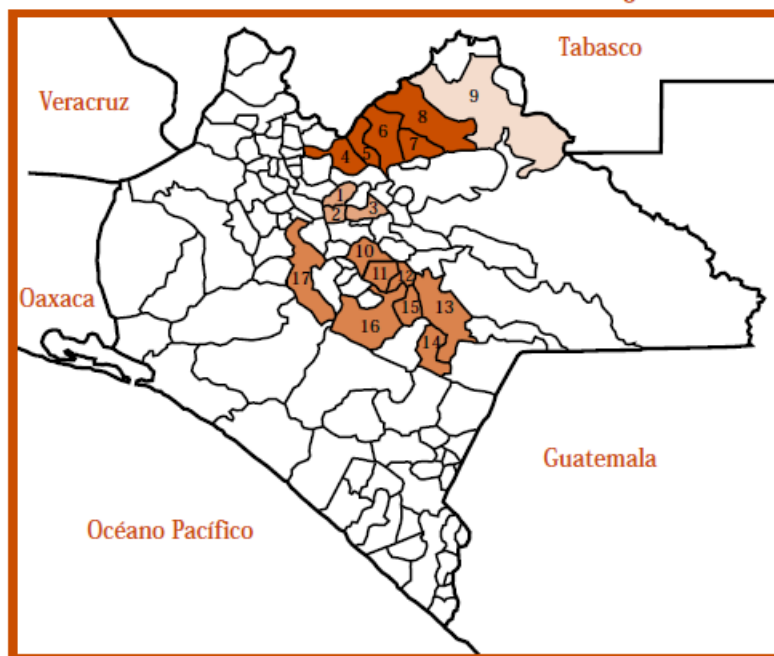
Elementos que se tratan de tener presentes en la capacitación de los promotores comunitarios en agroecología en el norte de Chiapas, generados en talleres de diagnóstico y planeación.

Fuente: Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, AC (DESMI).

2) Mapas

2.1 Zona de trabajo de Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, AC (DESMI), en torno a proyectos agroecológicos

DESMI, A.C. Zonas de trabajo

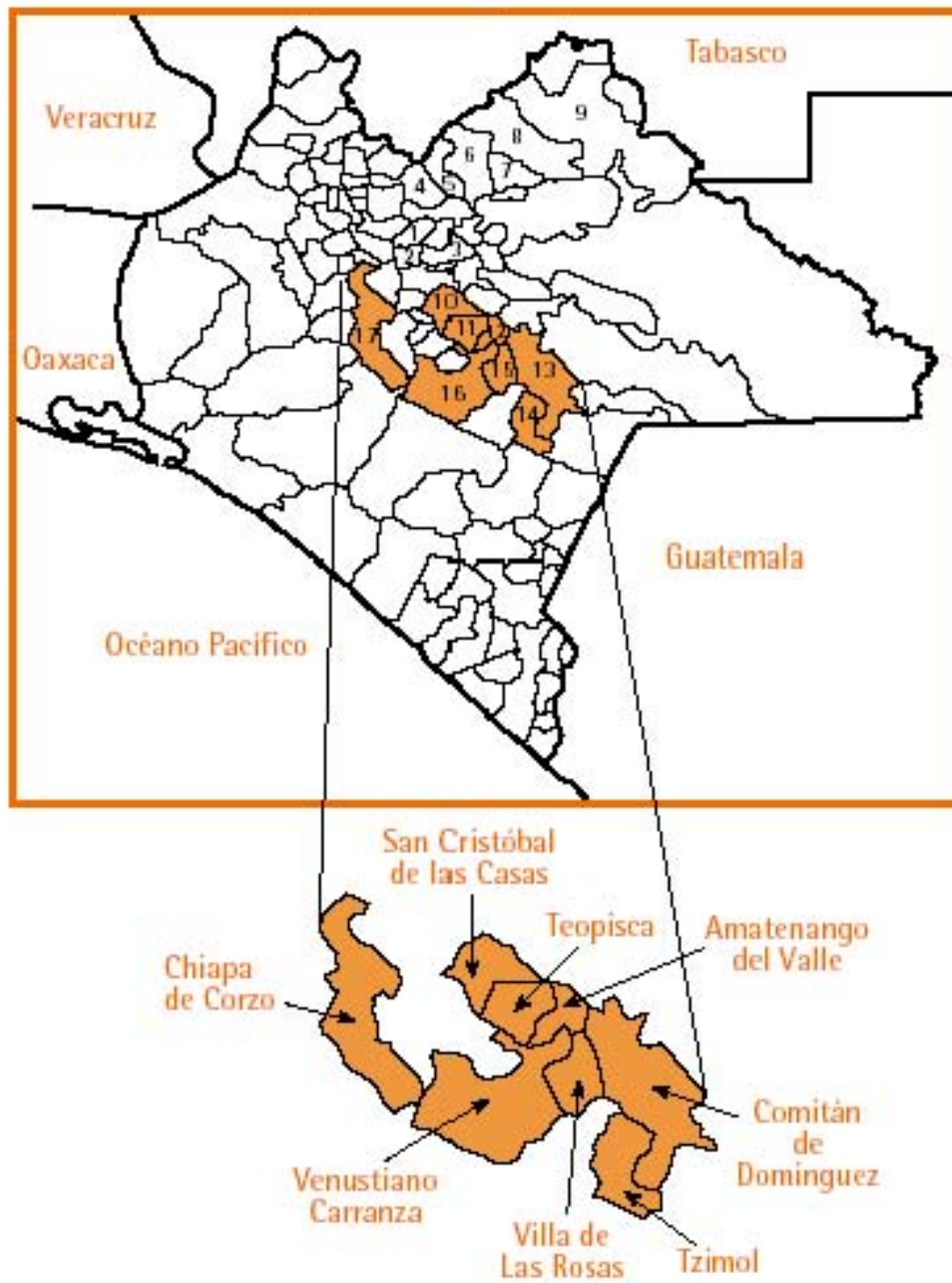


- ZONA ALTOS
- ZONA NORTE
- ZONA SUR
- Algunos proyectos y colaboraciones de trabajo

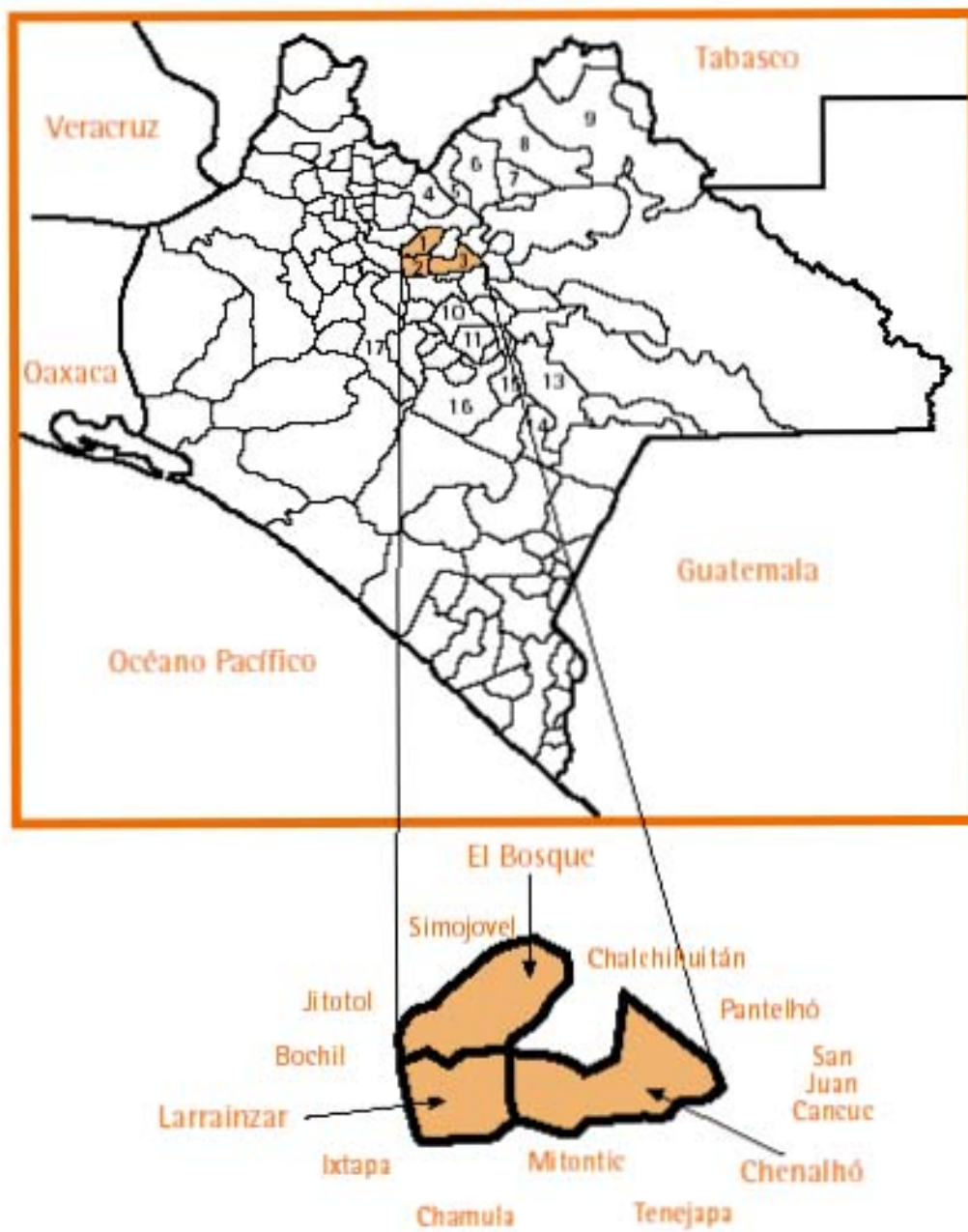
Región	Municipio	Comunidades	Autónomas	No autónomas
Altos	9	73	73	-
Norte	6	63	63	-
Sur	9	47	42	5

Universo de trabajo de DESMI

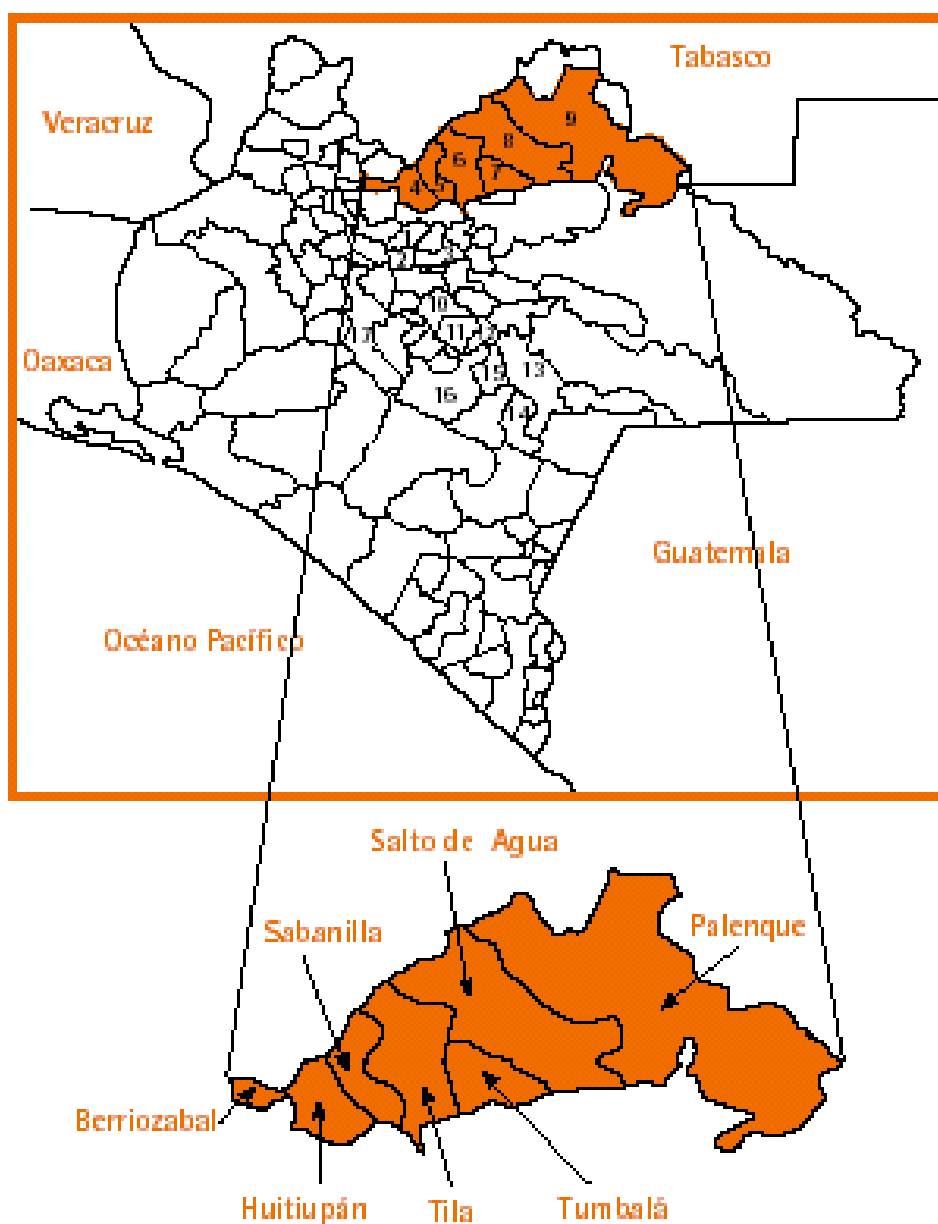
Zona Sur DESMI, A.C.



Zona Altos



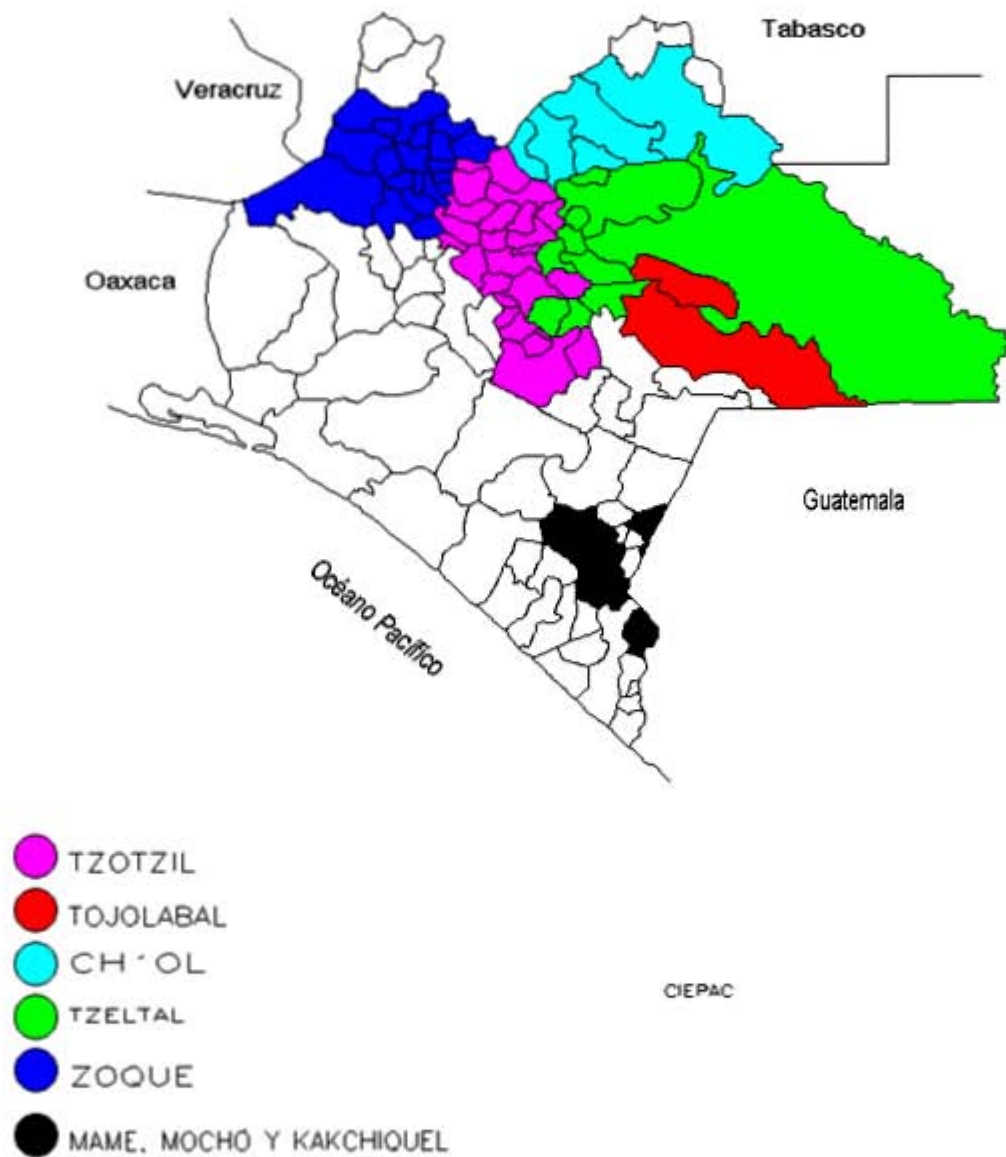
Zona Norte



Fuente: Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, AC (DESMI).

2.2 Grupos indígenas y su ubicación en Chiapas

LOS GRUPOS INDIGENAS Y SU UBICACION EN CHIAPAS

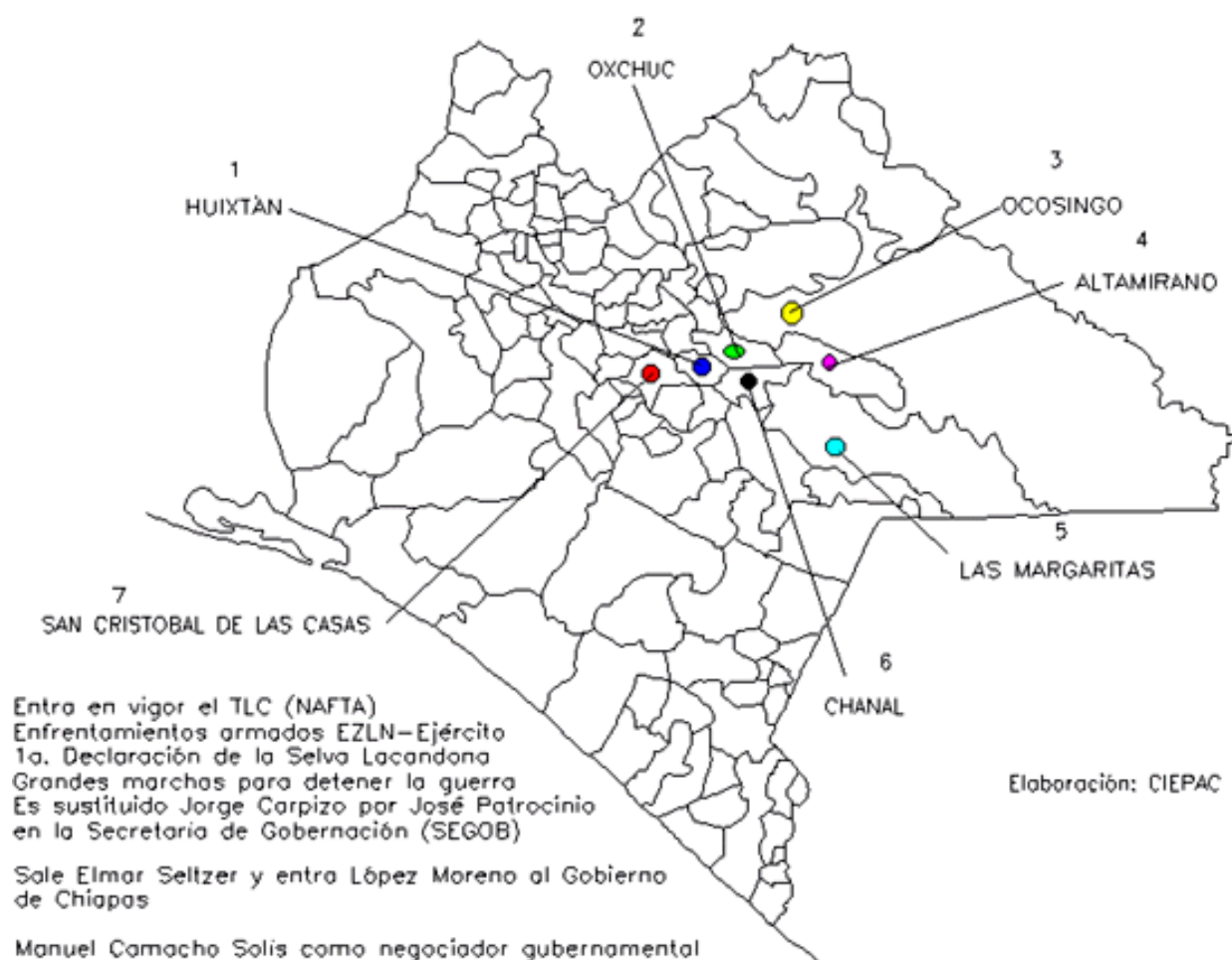


Fuente: CIEPAC.

2.3 Cabeceras municipales tomadas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en Enero de 1994

1o. de Enero de 1994

Cabeceras Municipales tomadas por el EZLN



Fuente: CIEPAC.

2.4 Cerco militar contra el EZLN

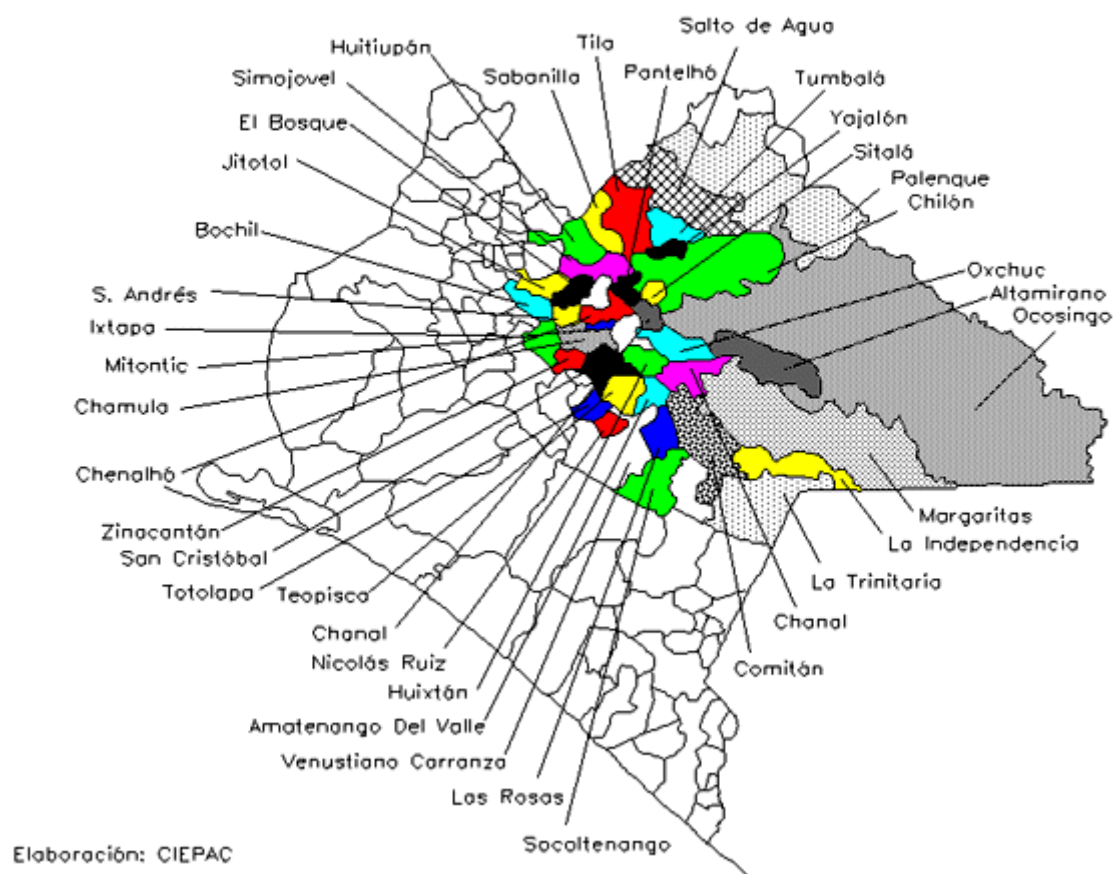


Fuente: CIEPAC.

2.5 Rompiendo el cerco el EZLN en 38 municipios

Rompiendo el Cerco: EZLN en 38 municipios

(APARICION DEL EZLN EN DICIEMBRE DE 1994)

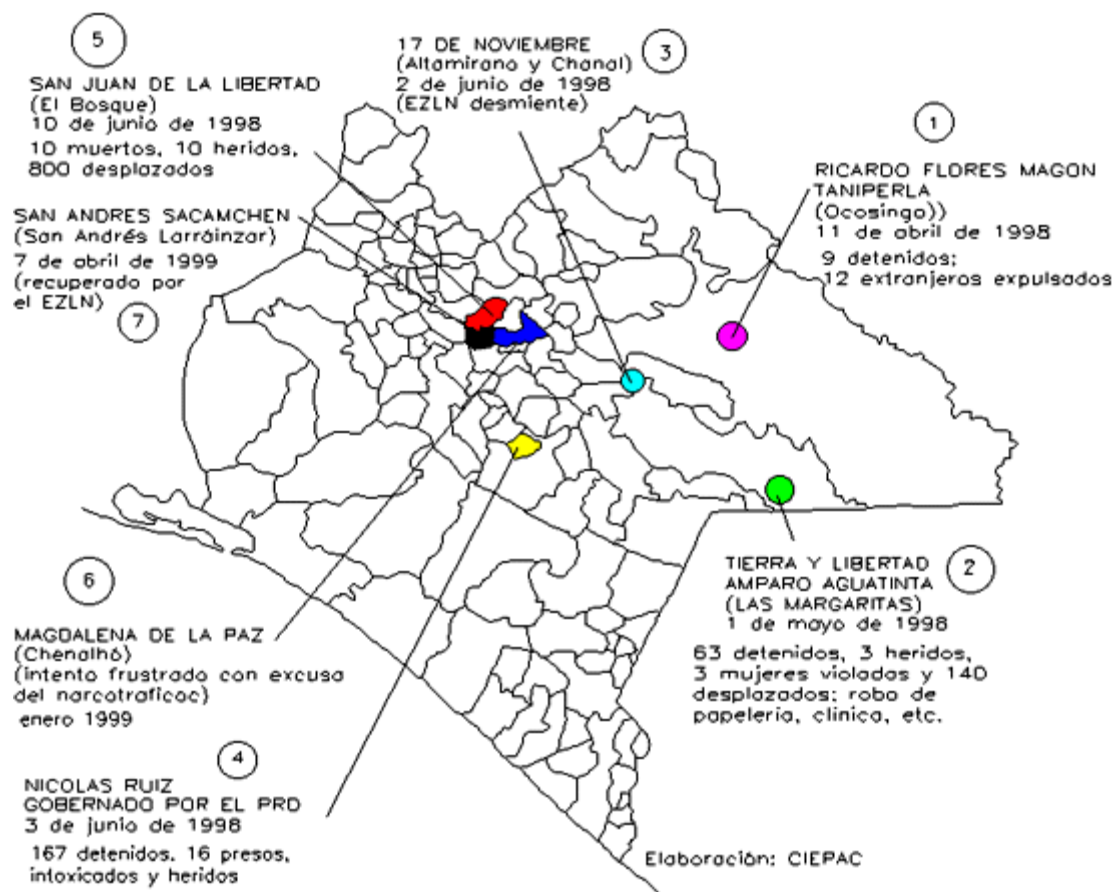


Fuente: CIEPAC.

2.6 Ataques Contra Municipios Autónomos

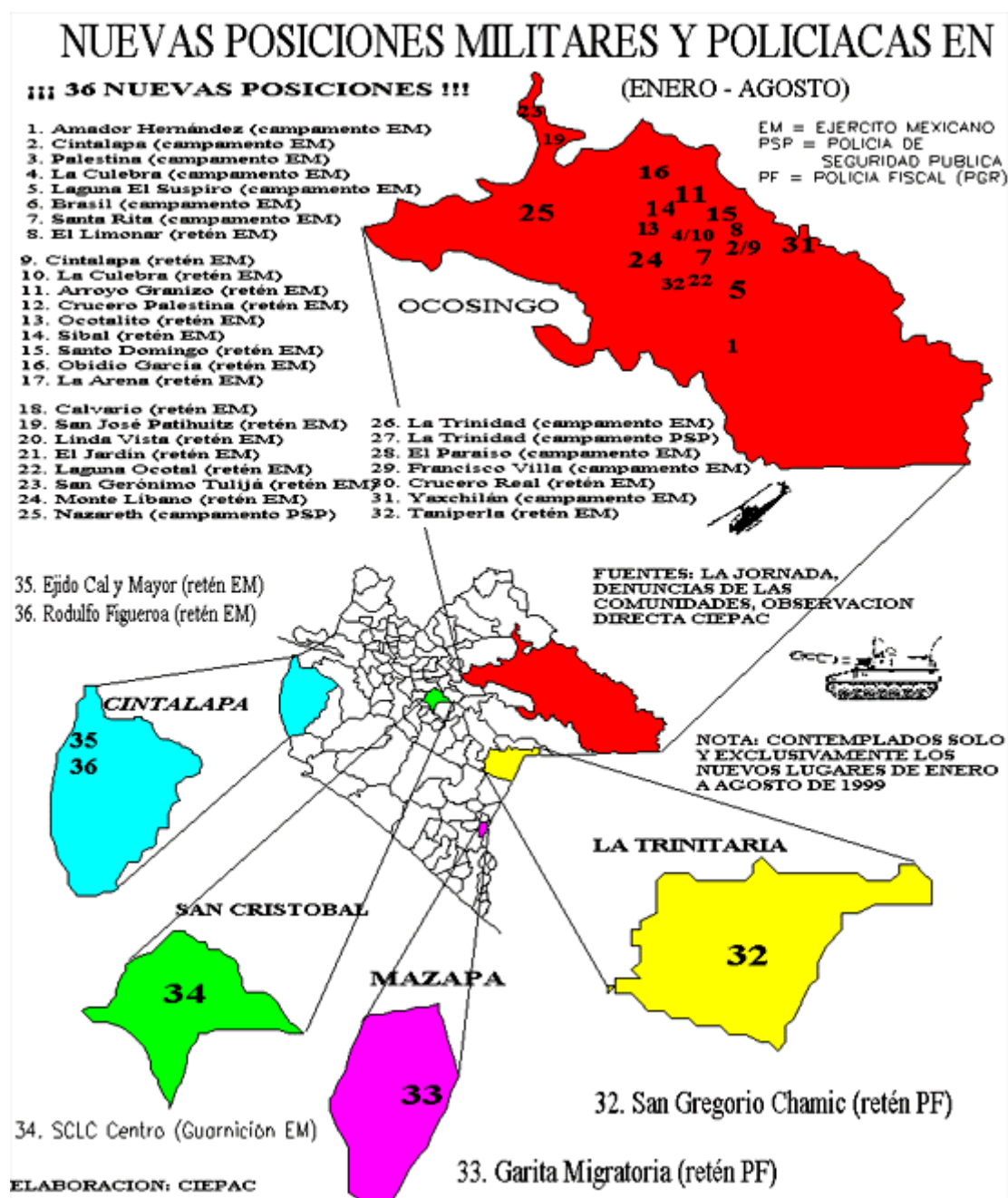
Ataques Contra Municipios Autónomos

(intentos de desaslojos de sus cabeceras)



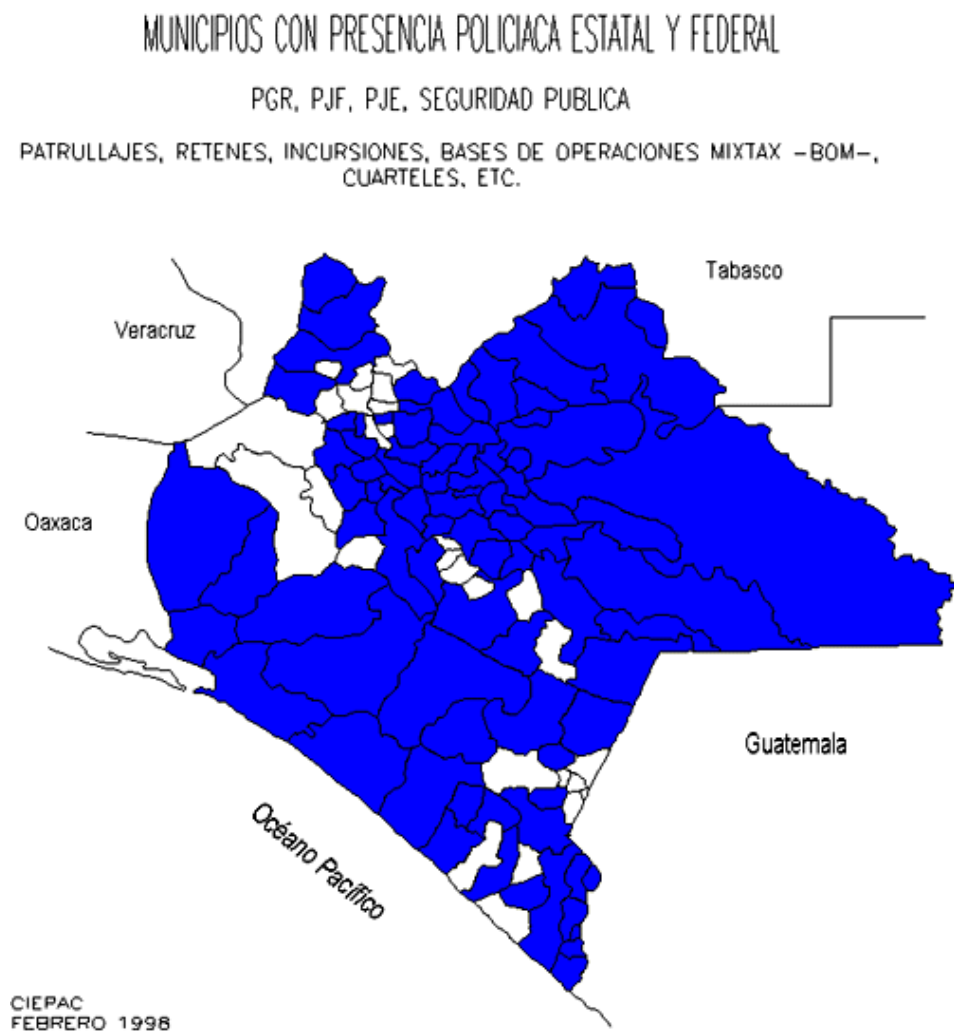
Fuente: CIEPAC.

2.7. Posiciones militares y policiacas



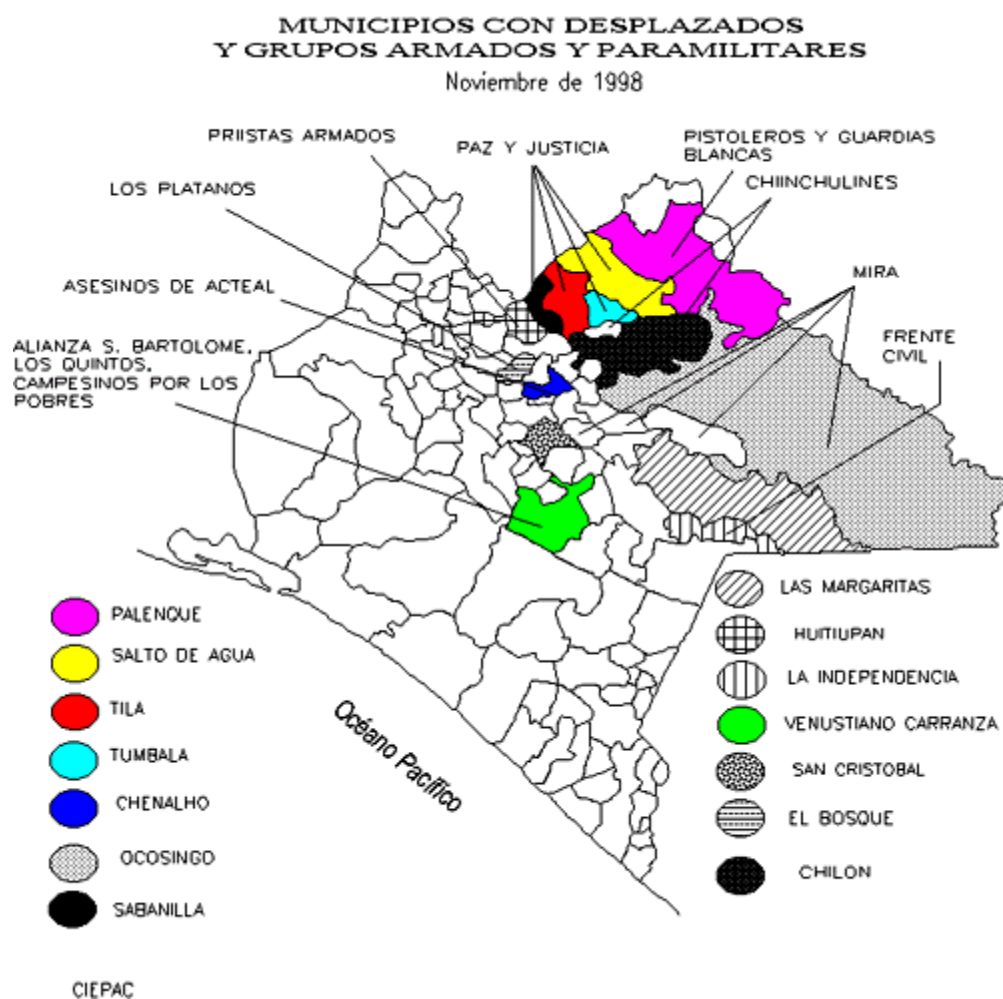
Fuente: CIEPAC.

2.8 Municipios con presencia policiaca estatal y federal



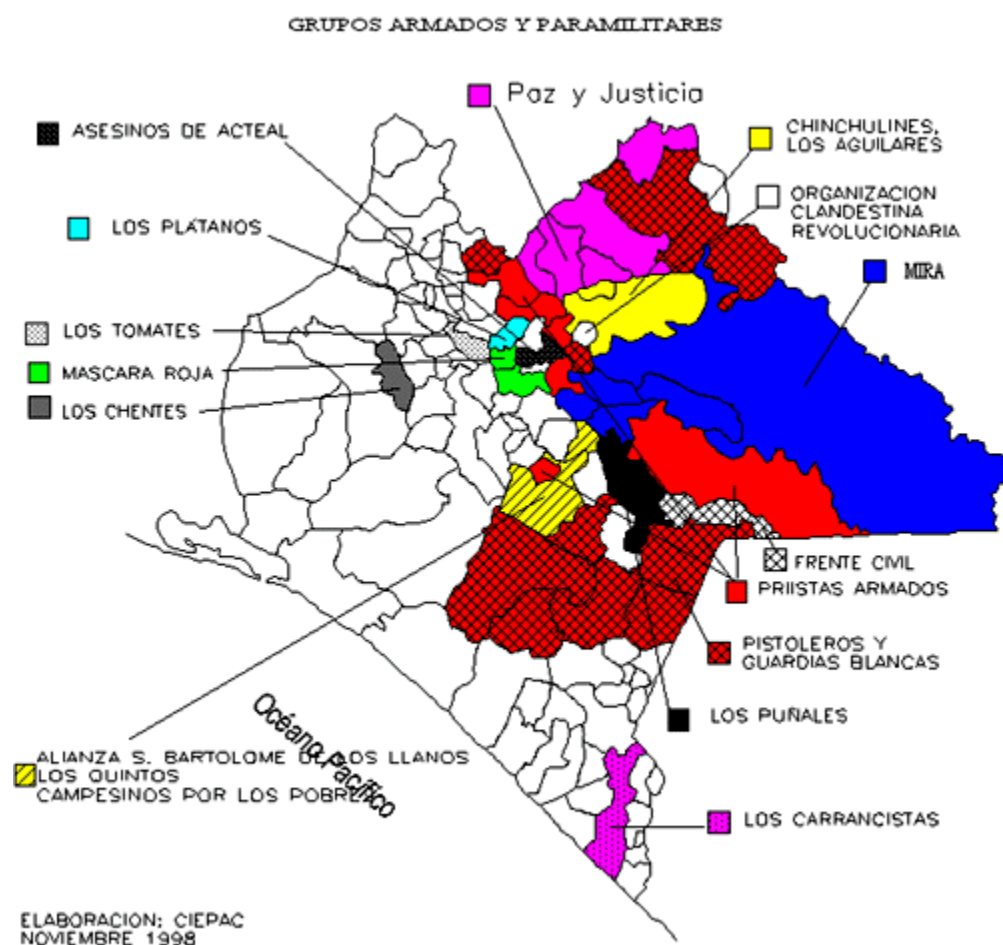
Fuente: CIEPAC.

2.9 Municipios con desplazados y grupos armados y paramilitares



Fuente: CIEPAC.

2.10 Grupos armados y paramilitares



Fuente: CIEPAC.

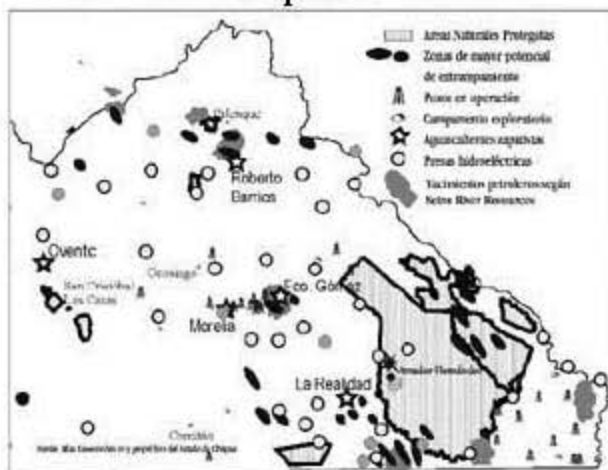
2.11 Los Aguascalientes del EZLN



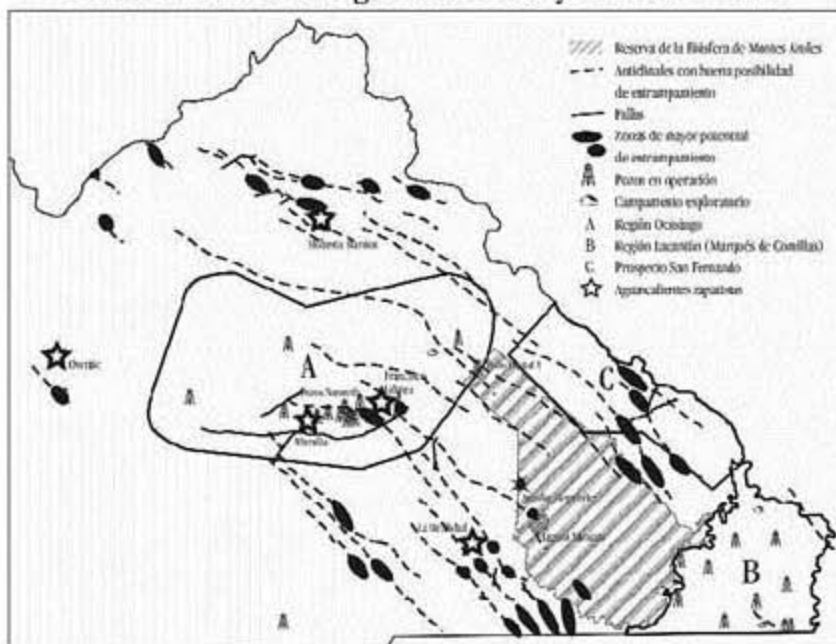
Fuente: CIEPAC.

2.12 Presas, Petróleo y Biodiversidad en las regiones zapatistas

Presas, Petróleo y Biodiversidad en las regiones Zapatistas



MAPA 5 Petróleo entre los Aguascalientes y Montes Azules

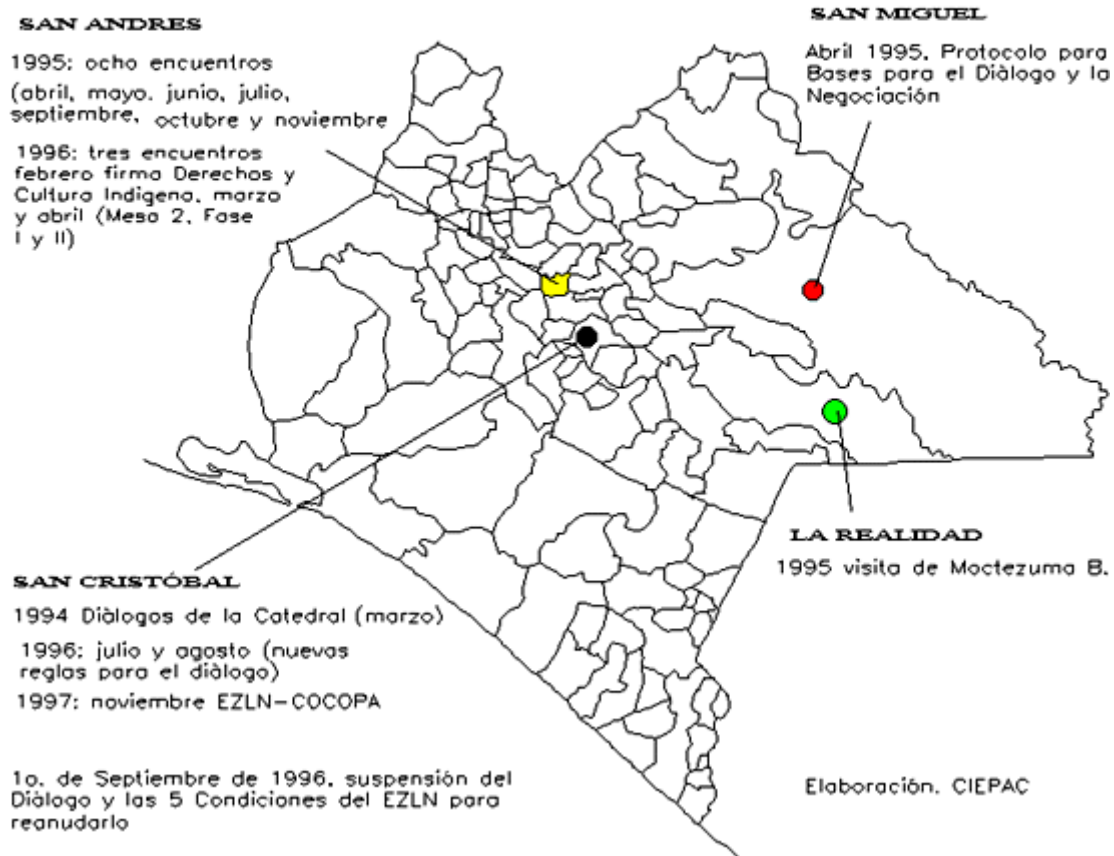


Fuente: Andrés Barreda, *Atlas geoeconómico y geopolítico del estado de Chiapas*, 1999

2.13 Sede de los encuentros del Diálogo

Sede de los Encuentros del Diálogo

CONAI—COCOPA—EZLN—GOBIERNO FEDERAL



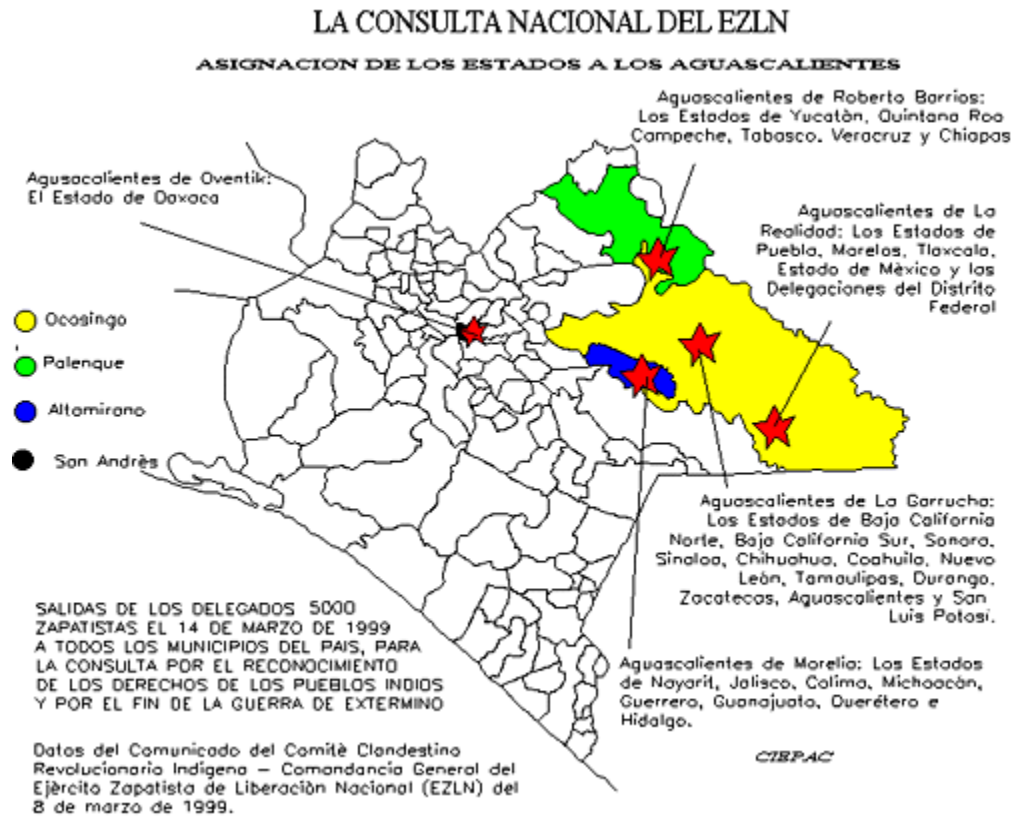
Fuente: CIEPAC.

2.14 Primera condición del EZLN para reanudar el diálogo con el gobierno, desmilitarización de 7 puntos



Fuente: CIEPAC.

2.15 Consulta Nacional del EZLN



Fuente: CIEPAC.

2.16 Consulta Nacional por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio

EZLN: CONSULTA NACIONAL POR EL RECONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDIOS Y POR EL FIN DE LA GUERRA DE EXTERMINIO NUMERO DE DELEGADOS ZAPATISTAS POR ENTIDAD FEDERATIVA

21 de marzo de 1999



Nota: distribución según comunicado del 12/II/99, firmado por el Subcomandante Insurgente Marcos. El criterio es de un hombre y una mujer zapatista Base de Apoyo del EZLN por municipio, a excepción de: Guadalajara (Jalisco), Culiacán (Sinaloa), Chihuahua y Cd. Juárez (Chihuahua), San Luis Potosí (SLP), Morelia (Michoacán), Puebla (Puebla), Monterrey (Nuevo León), Tijuana (Baja California), las Delegaciones del D.F. más 12 delegados especiales para las Universidades, Normales y Centros Educativos. El cálculo está hecho según el número de municipios por estado de la CONAPO, 1990: 2403 en total. En algunos estados han aumentado los municipios, pero la variación no es muy significativa.

Fuente: CIEPAC.

2.17. Ruta del EZLN al Distrito Federal



Saldrán los Comandantes:

David, Eduardo, Tacho, Gustavo, Zevedeo, Sergio, Susana, Omar, Javier, Filemón, Yolanda, Abraham, Isaías, Daniel, Bulmaro, Mister, Abel, Fidelia, Moisés, Alejandro, Esther, Maxo, Isamel y el Subcomandante insurgente Marcos.

Salida el 24 de febrero y arribo al zócalo de la ciudad de México el 11 de marzo.

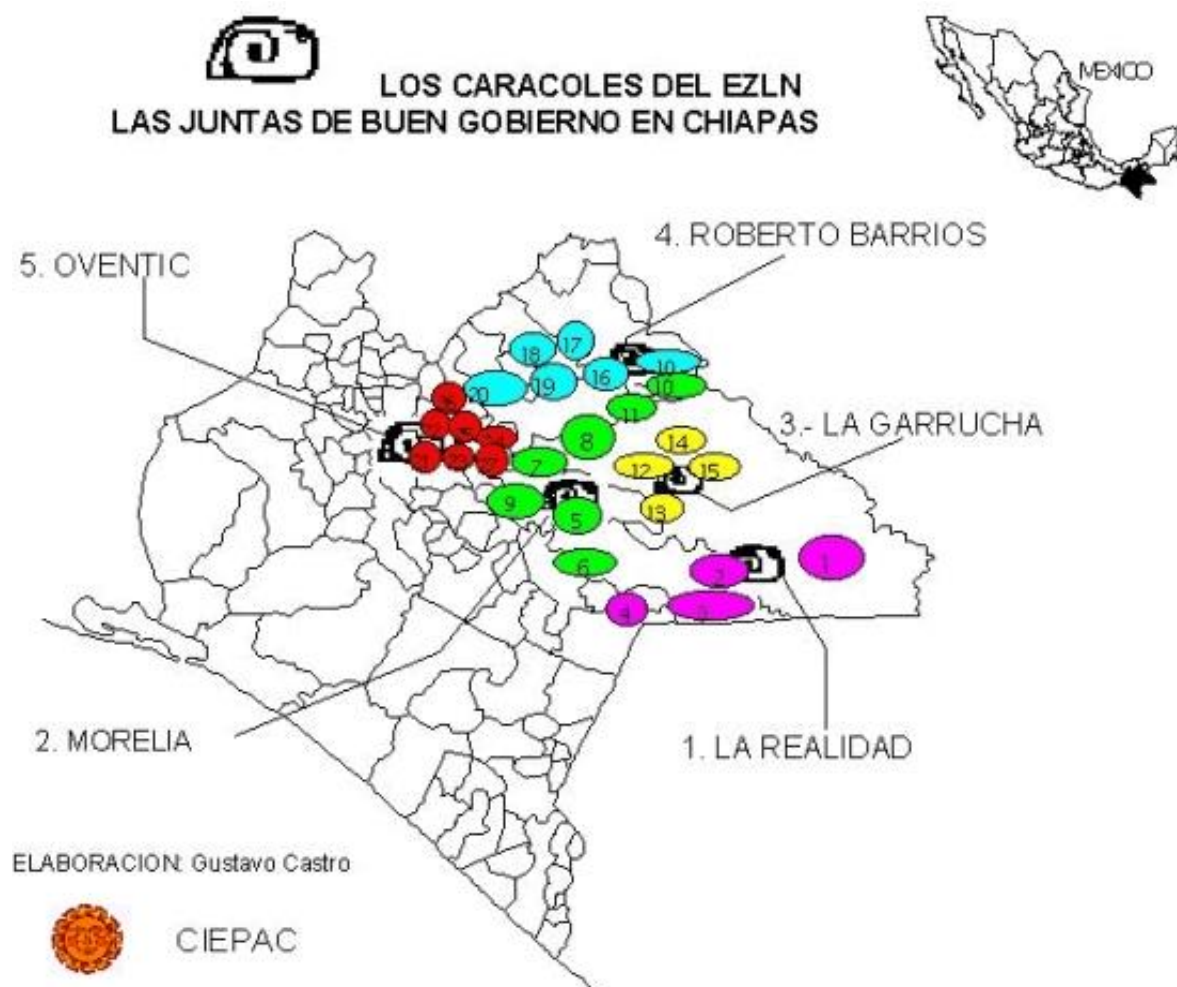
Pasarán por 13 estados de la república:

Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Michoacán, Estado de México, Morelos, Guerrero y D.F.

(COMUNICADO DEL EZLN DEL 2 DE DICIEMBRE DEL 2000)

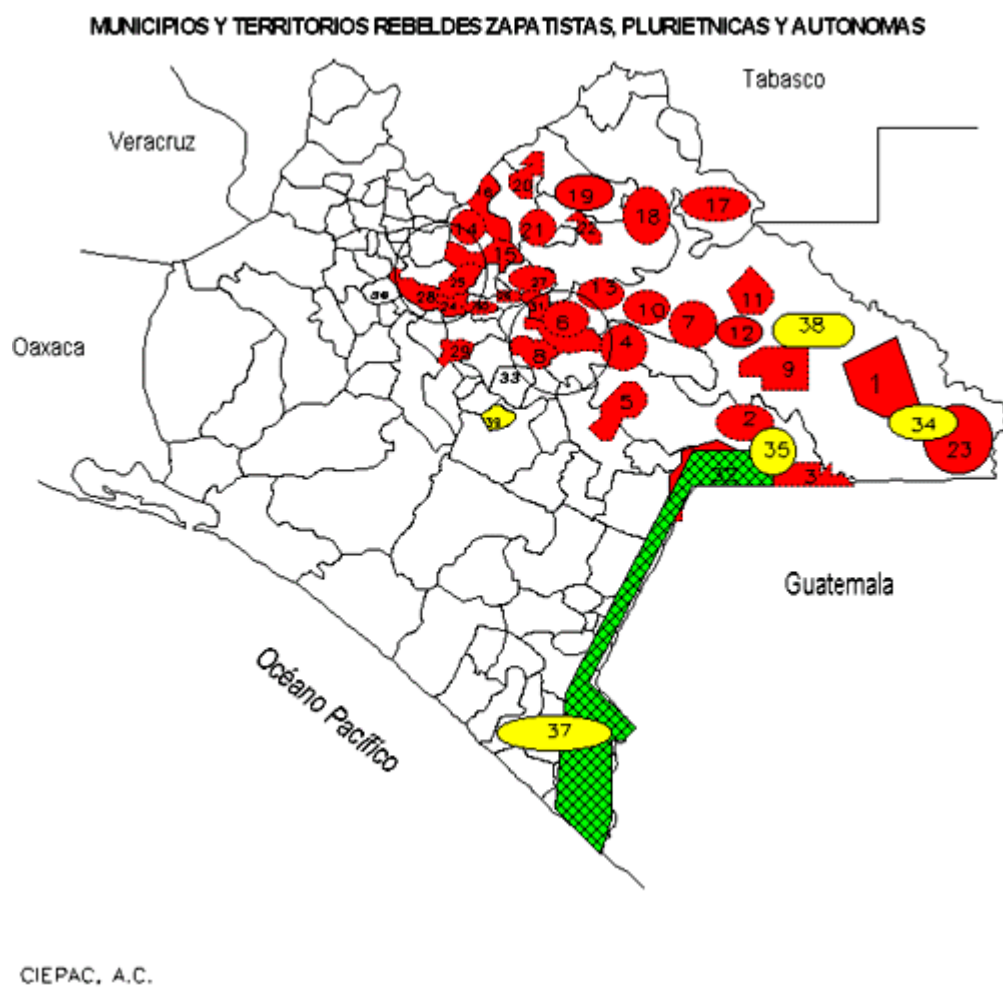
Fuente: CIEPAC.

2.18 Caracoles Zapatistas



Fuente: CIEPAC.

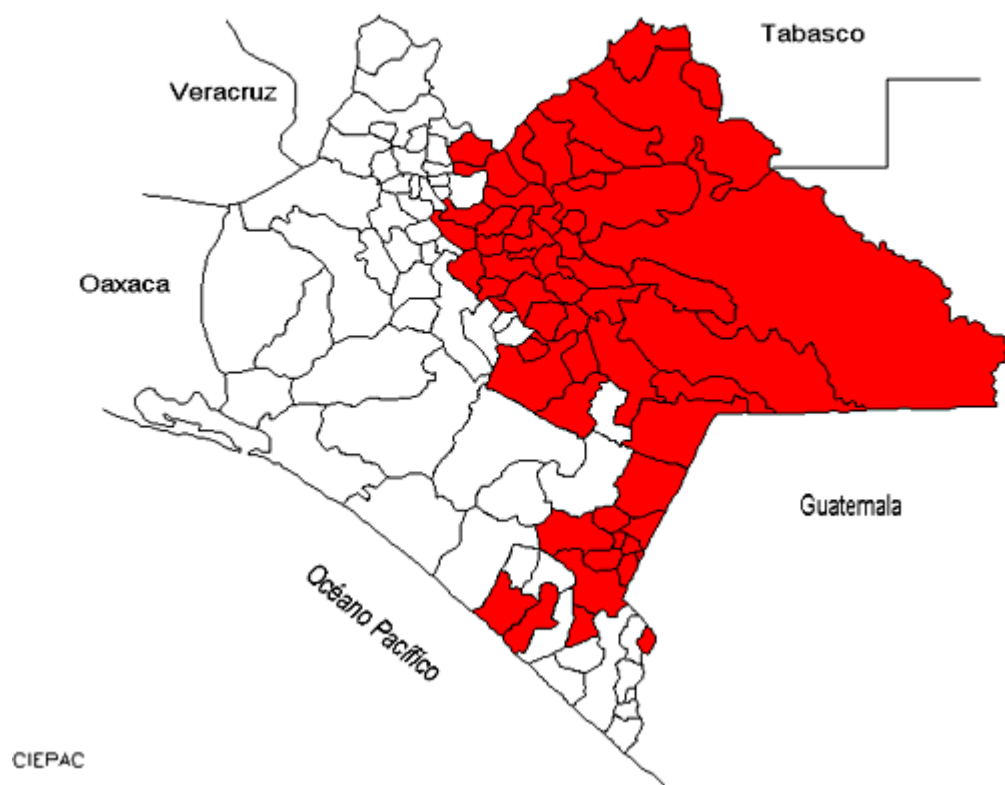
2.19 Municipios y territorio rebeldes zapatistas



Fuente: CIEPAC.

2.20 Municipios en Chiapas con presencia zapatista

MUNICIPIOS CON PRESENCIA ZAPATISTA



Fuente: CIEPAC.